

Handwritten text in a cursive script, possibly a historical or religious document. The text is arranged in several lines and includes numbers 15, 7, and 8. The script is dark brown or black ink on aged, yellowish paper.

533  
JEA







CAP 535 JE A 2

ESCVELA

DE ORACION,  
CONTEMPLACION,  
MORTIFICACION DE LAS  
PASSIONES, Y OTRAS MATERIAS  
principales de la doctrina espiritual.  
COMPVESTA

Por nuestro muy Reverendo, y Venerable P. Fr. Inan de Iesus  
Maria, Carmelita Descalço, natural de Calagorta, General  
que fue dos vezes de la Congregacion

*Hijo de Sara de Italia. bta escrib. de calahorra.*

DEDICADA

Al Excelentissimo señor Marques de Aitona, &c.

*Como 4. r.  
en m. ño. de  
1677.*

*fran. Juro*

Año



1656.

Bibliothèque  
Cepycins  
Toulouse

Con licencia, En Madrid por Diego Diaz, Impresor del Reino



## LICENCIA DE LA ORDEN.

**F**ray Geronimo de la Concepcion, General de la Orden de los Descalços de nuestra Señora del Carmen; con acuerdo de nuestro Disinitorio General, por el tenor de las presentes damos licencia, para que aviendo precedido las demás necessarias, se pueda bolver à imprimir el libro intitulado, Escuela de Oracion, compuesto por el Reverendo Padre Fray Iuan de Iesus Maria. Dada en nuestro Colegio de nuestro Padre San Cirilo de Alcalá à 12. de Março de 1655.

Fr. Geronimo de la Concepcion,  
General.

Fr. Francisco de Iesus Maria,  
Disinidor, y Secretario.

*APROBACION DEL  
Reverendissimo Padre Maestro  
Frai Benito de Ribas, de la Orden  
del glorioso Patriarca San Benito,  
Predicador de su Magestad, y  
Calificador del Santo  
Oficio.*



S la materia que en este libro se trata tã del gusto de Dios, y para los Fieles tan provechosa, que no se agraviara V. S. que sea en mi, para averla visto con cuidado y gusto, el vltimo motivo su obediencia.

Luc. 10. Escuela de la Oracion se intitula: gran dicha, si todos cursaran en ella; mayor, si le valiesse su importancia. A vista de lo mas preciso del sustento que Marta andava previniendo, explicò Christo, que su conocimiento era mas preciso; para el sustento de la vida humana, mas necesario:

rio: *Vnum est necessarium*. Comentò Cas-  
fiano: *Vnius Dei intuitus, & contempla-* Collat. 1.  
zio. Si esto se percibiesse, quien avria que *cap. 8.*  
en la Escuela de la Oracion no cursasse?

El gusto especial que dello Dios reci-  
be, empenò sin duda a vn Autor tan do-  
cto en este assunto, y debiera empeñar  
a todos los Christianos. Mucho encare-  
cimiento en vn Principe que de la musi-  
ca gustasse, que aun el oir templar le so-  
nasse bien, y tuviesse deleite, en lo que  
todos pesadumbre. Prepararse para la  
oracion, es templar. Esto explicò Dios,  
que le sonaba bien: *Preparationem cor-* Psalm. 9  
*dis eorum audivit auris tua*. No pudo  
encarecer mas lo que gustava de la ora-  
cion: ni el libro, donde se enseña à orar;  
donde se dize al alma, como para este  
exercicio se ha de templar, y prevenir,  
puede tener mas recomendacion.

Escribiò el Autor muchos, que en len-  
gua Latina andan en tres tomos, y lle-  
gan a treinta, sin los que no estan dados  
a la estampa. Admirado de lo que en este  
corto volumen he visto, dirè de sus ma-

nos , lo que de otras el Sagrado Textos  
*Apud Manus eius volumina aurea.* Version de  
*Speran-* aquellas palabras, que en nuestra Vulga-  
*co.* ta dicen: *Manus eius tornatiles, aurea.* Y  
*Cant. 5.* en tanto escribir, y tan vtil hallo el des-  
quite de aquella queixa justa que tiene la  
Iglesia de la Sinagoga: *Filij Matris meae  
pugna verunt contra me.* Los hijos de  
vna Madre, los que mas la impugnan y  
contradizen: y los hijos de otra, los de  
Santa Teresa (este Autor, y otros de su  
Familia) que con sus obras tanto la de-  
fienden y ilustran, los que mas buelvé por  
la Iglesia.

Conduce el ser hijo de vna Madre al  
assumpto que el Autor sigue. En él enseña  
à orar. A Christo, que en sus Discipulos  
enseñò a orar a todos los Fieles; en el  
mundo solamente la Madre se le cono-  
ce: y en España, solamente la Madre de  
este Autor conocida, Santa Teresa, y él  
tan hijo suyo, en lo que enseña y trata:  
que si el espíritu de su Padre, dezia Chris-  
to, que hablava en los suyos: *Non enim  
vos estis, qui loquimini, sed spiritus Patris*  
*ves-*

*Matt. 10*

*Vestri, qui loquitur in vobis;* del Autor puede, y debe dezirse, que no habla él, sino el espíritu de su Madre.

Su estilo humilde lo compruebe. Dudas a que responde, llenan este volumen. Dudando, enseña a los que leen. Con sus dudas nos dà noticias: primor que el Cartujano admirava en el Regulo del Evangelio. La hora en que sanò su hijo sabias; y entre los suyos, informandose della, fingiò que la ignorava, por tener ocasion de aprovechar a toda su Familia, y reducir la toda al conocimiento del Dios que ya adorava. *Idcirco forte horam quaesivit, ut & alios, praesertim domesticos, solidaret in fide.* Lo mismo que afectava el Regulo para la Fè, se afecta y sigue aqui para la contemplacion. Se introduce el Autor a ignorante, para que todos aprovechen.

Y todos, por trabajo tan lucido y meritório, suyos. Instruye a los doctos, para que en materia tan grave enseñen. Aliciona a los imperfectos, para que se adelanten: todos se le deben: suyos han de

Ioan. 43

Luc. 7.

llamarse. De su Madre era el hijo de aque-  
lla viuda; y dize el Texto, que se le dio  
Christo: *Dedit illum Matri sue.* Por el  
beneficio de averle refucitado, era ya esse  
moço de Christo. Bolversele entonces,  
fue darle. El beneficio de enseñar a orar  
*es tan quanto lo,* que dà al Autor dere-  
cho para que a todos los perfectos los  
llame tuyos; y quantos en las Religiones,  
y fuera dellas medraren, sea dadiva que  
al Autor se debe.

Ioan. 1.

Hombre mortal era el Bautista, quan-  
do afirmo de si mismo, que avia visto al  
Espiritu Santo: *Vidi Spiritum descenden-  
tem super eum.* Vn espíritu, solo le puede  
ver otro espíritu. No toca este objeto a  
la jurisdicción de los ojos. Teniale la gra-  
cia al Bautista tan espiritualizado, que a  
lo de espíritu, podia ver a otro. Dà tantas  
doctrinas, y tan profundas para conocer  
espíritus el Autor deste tratado, que pare-  
ce puso la gracia en el vn primor muy pa-  
recido al de San Iuan: y que solo pudo  
conocer y alcanzar tanto de espíritu, quié  
ya en carne mortal estava espiritualiza-  
do.

do. Viviò San Iuan Bautista, dize Sã Bue-  
naventura, quando se retirò al Desierto,  
en las cuevas y grutas de los Carmelitas  
antiguos: infundió su propiedad a los  
deste habito,

Goza ya el Autor de mejor figlo, y  
pueden sin rezelo oirse, y dezirse sus elo-  
gios: pero aunque oy el mundo le mere-  
ciera, con la misma seguridad le alabara.  
Es de aquellas luzes, que por muy encen-  
didas, el airecillo de la vanagloria no las  
apaga, y en confiança desto, les mandava  
Christo, que luciesen en publico. Sigo el  
dictamen de Bernardo: *Singulariter Apo-*  
*stolis, & Apostolicis viris dicitur: Luceat*  
*lux vestra coram hominibus, nimirum, tã*  
*quam accensis, & vehemēter accensis, &*  
*quibus non timetur à flatu quolibet, aut*  
*impulsione ventorum.*

Ay doctrinas que tienen siglos, y per-  
sonas. Ni se revelan a todos, ni en todos  
tiempos. La de amar a los enemigos puso  
San Agustín en este andar. O la ignorarò,  
ò practicarón poco los Hebreos. Reservò  
Dios su claridad y practica para los Chris-

*Serm. de*  
*nativit.*

*Ioan.*

*Serm. 5.*  
*in ser. 6.*  
*cin.*

tianos. Señala tiempos y personas a las doctrinas su profundo acuerdo: *Ipsè videbat quid, quibus, vel legendum erat, vel aperiendum.* Siempre en la Iglesia contemplacion altissima, Teologia mística, en cuyo estudio se vnen con Dios las almas: pero lo esmerado y primoroso desta importante sabiduria, reservado para Santa Tereza, y los de su Familia; por esso hasta aora nunca abierta, ni publica esta Escuela. Por su importancia, y porque la Fè en estos estudios se arraiga y perficiona, debe V. S. dar la licencia que se le supplica. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Convento de San Martin de Madrid 1, de Março de 1655.

M. Fr. Benito de Ribas

# LICENCIA DEL ORDINARIO

**N**Os el Doctor Don Iuan de Narbona,  
Consultor del Santo Oficio de la Inqui-  
sicion, y Vicario desta Villa de Madrid, y  
su Partido, por la presente, y por la que  
nos toca, damos licencia para que se pue-  
da imprimir, y impriman el libro con-  
tenido en el informe, y parecer de arriba,  
atento no tiene cosa contra nuestra san-  
ta Fè Catolica, y buenas costumbres. Fecho  
en la Villa de Madrid à cinco dias del mes  
de Março de mil y seiscientos y cinquenta  
y cinco años.

Doctor Don Iuan  
de Narbona,

Por su mandado

Iuan del Campo,

APRO-

**A P R O B A C I O N D E L**  
may Reverendo Padre Antonio  
de la Serna, Religioso de la Compañia de Iesus, en el Colegio Imperial de esta Villa de  
Madrid.

M. P. S.

**P**OR mandado de V. A. he visto el libro intitulado: *Escuela de Oracion, Contemplacion, Mortificacion de las pasiones, y otras materias principales de la doctrina espiritual*; compuesto en Italiano por el Reverendo Padre Fray Iuan de Iesus Maria, Religioso de la Sagrada Orden de Carmelitas Descalços, y traducido en Castellano por Fray Geronimo Perez de San Vicente, del Abito de San Iuan, y Comissario del Santo Oficio. Obra en que  
con

con admirable magisterio de espíritu, è  
inteligencia de las cosas divinas, reduce  
a metodo su Autor la enseñanza de la me-  
jor sabiduria, en el camino de la perfec-  
ció Christiana, por el exercicio de las vir-  
tudes, q̄ nos vnén cō Dios. Las quales de-  
clara tã altamēte en breve tratado, q̄ des-  
cubre bien, no solo su mucha erudiciō en  
la leccion de los Padres de la Iglesia, sino  
mucho mas, q̄ la comprehēsiō destas ma-  
terias la sacō en grã parte de la experiēcia  
de su largo exercicio: *Contigit* (decia Cas-  
siodoro in præf. Epistolar.) *Dissimilē filiū  
plerumque generari; oratio dispar mori-  
bus vix potest inueniri.* Es digno de q̄ V.  
A. le dè la licencia q̄ pide, para q̄ se buel-  
va a imprimir para aliento de las almas q̄  
aspiran a la perfeccion, y beneficio comū  
de la Iglesia, por los muchos frutos q̄ en  
ella ha hecho, y los q̄ se deben esperar de  
licion tan importante. Assi lo siento. En  
este Colegio Imperial de la Compania de  
Jesus de Madrid 23. de Enero de 1655.

*Antoniq de la Serna.*

## LICENCIA

**Y**O Pedro Hurtiz de Ipiña, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que en su Consejo residen, certifico, y doi fee, que aviéndose presentado ante los Señores del, por el Padre Fray Geronimo de la Concepcion, General de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, vn libro intitulado, ESCUELA DE ORACION, compuesto por Fr. Iuan de Iesus Maria, Religioso de la dicha Orden; y visto por los dichos Señores del Consejo, le dieron licencia para que por vna vez le pueda imprimir, que vâ rubricado cada oja, y firmada al fin del de mi nombre: Y mandaron, que despues de impresso se traiga al Consejo, para que se tasse  
el

el precio que por cada volumen hu-  
viere de aver. Y para que dello conste  
di el presente en Madrid à quinze  
dias del mes de Abril de mil y seiscie-  
tos y cinquenta y cinco años: y lo fir-  
mé.

*Pedro Hurtiz de Ipiña*

# TASSA.

ESTE libro intitulado, ESCUELA DE ORACION, està tassado por los Señores del Real Consejo de Castilla à quatro maravedis cada pliego, como parece de la fee que della diò Pedro Hurtiz de Ipiña, Escriuano de Camara de su Magestad, y mas largamente consta de su original, à que me refiero: Y el dicho libro tiene veinte y quatro pliegos, con tablas, y principios. Dada en Madrid a 19. de Iunio de 1655.

---

## ERRATAS.

<i>Fol.</i>	<i>pag.</i>	<i>linea.</i>	<i>errata.</i>	<i>emienda.</i>
9.	I.	17.	ignomias,	ignominias.
31.	I.	24.	ei,	le.
110.	I.	17.	consiente,	consiste.
155.	I.	7.	como,	come.

ESTE libro intitulado, ESCUELA DE ORACION, con estas erratas, està bien y fielmente impreso con su original. Dada en Madrid a 6. de Iunio de 1656.

*Lic. D. Carlos Marcia  
de la Llana.*



# AL EXCELENTISSIMO

SEÑOR DON GVILLEN RAMON  
de Moncada, Marques de Aitona, Conde  
de Osòna, Marques de la Puebla, Vizcon-  
de de Illa, Vas, y Cabrera, Varon de la La-  
guna, Señor de la Casa de Castro, y de los  
quatro Castillos en Aragon, gran Senescal  
de los Reinos de la Corona, Gentil-  
hombre de la Camara de su  
Majestad.



A es esta la quarta vez  
(EXCELENTISSIMO  
SEÑOR) que goza este  
libro la estampa; porque  
la alteça, è importancia  
de su doctrina, y frutos  
que haze en las almas se  
la tienen merecida. Dexòle mi Anteces-  
sor con las vltimas licencias, y à mi elec-  
cion el escoger Mecènas q̄ le amparara.  
Yo deseando, que como es grande por el

Autor, y el Assumpto, lo sea por el nuevo  
 Patrocinio, acontejado de mis obligacio-  
 nes, lo ofrezco à V. Exc. para que el de-  
 fco de aumentarlas, sea parte de desquite  
 à las muchas recibidas. Pues el no pagar-  
 lo todo, y procurar hazer mayor el empe-  
 ño, por quedar mas obligado, es la mayor  
 Retorica que vsa el agradecimiento. Y  
 aunque parece que es llevar letras à Athe-  
 nas, ofrecer à V. Exc. esta ESCUELA DE  
 ORACION, pues en la de Christo es V.  
 Exc. Maestro, que con tantos exemplos  
 y libros asì la practica, y enseña; es cierto  
 que solo sabrà estimar el diamante deste  
 libro, quien como V. Exc. conocerà tam-  
 bien sus fondos. Demàs, que siendo la Es-  
 cuela de la Oracion, como dixo Tertulia-  
 no, vna Escuela y Congregacion, donde  
 siendo el Capitan Christo, y las armas la  
 Oracion, como de mano armada se pelea

*Tert. in  
 Apolog.  
 6.39.*

por sugetar las palsiones enemigas: *Coi-  
 mus in catum, & congregationem, ut ad  
 Deum, quasi manu facta, precationibus  
 ambiamus orantes;* V. Exc. que tiene he-  
 chas las manos, y las armas a coronarlas

de

de triunfos y de vitorias en vna y otra milicia; como de justicia debe ser el Capitan General, y el Protector desta Escuela, dōde la mayor experiēcia ( como dezia otro Principe ) buelue con gusto, y vtilidad à ser discipula: *Et dixi, Nunc caepi.*

*Psal. 76.  
vers. II.*

No puedo ofrecer prenda que mejor testifique lo mucho que mi afecto, y mi Religion estiman à V. Exc. que el argumento que en esta Escuela se trata. Pues como dixo el mismo Tertuliano, la Oracion nacida de vn coraçon limpio, de vn anima pura, y del Espiritu Santo inspirada, es la mas rica ofrenda, y el presente y hottia que admite Dios con mas agrado en sus aras. *Ei offero optimam, & maiorem Tert. ibi hostiam, orationem de carne pudica, de dem, c. anima innocenti, de Spiritu Sancto profese- 30.*

*Etam.* Y assi esta Escuela de Oracion, nacida de vn alma pura, de vn coraçon que caldeò el Espiritu Santo en su fragua, de vna carne que oy persevera incorrupta, como es la de su Autor, Nuestro Venerable P. Fr. Iuan de Iesus Maria, à quien en vida y muerte venerò por Santo Roma;

presumo que serà para V. Exc. la ofrenda mas gustosa , y la hostia mas grata que le puedo ofrecer de toda esta Reforma. V. Exc. se digne de admitirla , pues asì como el quarto dia del mundo se hallò con el patrocinio del Sol ; esta quarta impresion , à la sombra y patrocinio de V. Exc. aspira à mas claridad , llevando de mas à mas los afectos de nuestra Religion Sagrada , y quedandome yo con la especial obligacion de Capellan de V. Exc. pidiéndole à nuestro Señor conceda à su Excelentissima Persona y Casa todas las felicidades y aumentos que nuestra obligacion le suplica. Zaragoza y Mayo 20. de 1656.

De V. Exc. perpetuo Capellan

*Fr. Diego de la Presentacion,  
General de los Carmelitas Descalços.*

A LOS



**A LOS RELIGIOSOS**  
*Descalços, y Religiosas Descal-  
ças Carmelitas.*



Siempre he tenido por cierto,  
que las Congregaciones de  
Religiosos, donde se haze  
estudio de cosas espirituales,  
se mantienen, y crecē en ob-  
servancia, y cōcordia, y son de mucha edi-  
ficacion para los proximos. Porque si los  
animos de los Religiosos atienden a la  
pretension del fumo y eterno bien, cuya  
amabilidad se descubre con el estudio de  
las cosas espirituales, y divinas; sabiendo  
ellos muy bien, que no pueden alcançar  
lo que desean, y vnirse con aquel infinito  
bien, sino estando vnidos entre si, y aten-  
diendo a la observancia de su propio ins-  
tituto, como partes, ò miembros de vn  
mismo cuerpo mistico, animado con el es-  
piritu de Dios; ò han de desistir de aque-

lla celestial pretension , lo qual en ninguna manera quieren ; ò por conſiguiente han de ſatisfazer aventajadamente a las obligaciones del eſtado que profeſſan , como realmente lo hazen. Eſta es la buena ſuerte de vueſtras Reverencias ; en las quales ſe vè reſplandecer grande , y cordial afecto a la obſervancia y concordia , nacido , a mi ver , del eſtudio de las coſas interiores , que diſpone maravilloſamente todo el hombre para los actos de la vida Religioſa. Eſte es vn felicísimo eſtado ; y qualquier verdadero hijo de nueſtra Congregacion eſtà obligado à ayudar de ſu parte todo quanto ſepa y pueda , con el favor de la divina gracia , para que crezca eſte eſpiritu , que redunde en bien de los proximos , con mucha edificación de la Santa Igleſia : Demas , de que el raro talento que Dios nueſtro Señor comunicò a nueſtra Madre y Fundadora Santa Terceſa de Jeſus , de inteligencia de las coſas divinas , admirado de los Teologos mas excelentes deſta edad , obliga à cada vno de nosotros con particulares

razones a procurar alcançar vna ciencia tan admirable, y llena de toda consolacion. Para este fin he escrito el presente libro, en el qual toco lo mas importante; casi de todas las cosas espirituales y divinas, que el Señor obra en las almas de sus siervos, tratando de las cosas interiores, con la mayor claridad, y distincion que yo he podido, con intimo deseo que toda nuestra Religion crezca en el conocimiento, y amor de la sabiduria, y bondad divina, y en el trato y comunicacion espiritual con los proximos, conforme a nuestra profesion mixta, ò compuesta de contemplativa, y activa. Espero en la misericordia del Señor, que este mi trabajo no será sin fruto, sino que tengo de alcançar el fin que me prometí al principio en vuestras Reverencias; y por sus oraciones, en muchos otros de diversos estados, que desean tener alguna noticia de las grandezas que la divina Magestad obra en las almas que buscan su comunicacion y correspondencia. Reciban esta obra que les ofrezco con su mucha caridad, y benigni-

nidad, y no se olviden de rogar por mi en los ratos que se recogen a tratar con el Señor. El qual guarde a vuestras Reverencias como deseo.

*De VV. Reverencias siervo en el Señor.*

*Fr. Juan de Iesus Maria.*

## Al Lector.

**V**Na de las cosas de mayor provecho y gusto que ay en este destierro (Christiano Lector) es el conocimiento de las cosas espirituales, è impresiones divinas, que Dios nuestro Señor con infinito amor obra en las almas de aquellos que de veras se consagran a su divina Magestad, porque son obras admirables, y proporcionadas a la grandeza, y liberalidad de quien las haze. Pero es cosa para llorar mucho, lo poco que los hombres cuidan de atender a obras de tanta alteça, y de tanto provecho para su salud. Y lo que es peor, que muchas personas de grande entendimiento para negocios de la tierra, quando por los siervos de Dios son amonestados que atiendan algo al estudio de las cosas espirituales, muestran poco gusto, escusandose con dezir, que son cosas muy ocultas, y dificultosas de entender. Esta respuesta es poco pia,

pia, y menos edificativa; porque si las cosas son de grande importancia, de singular fruto, y consuelo, no debrian las personas de buen juicio retirarse de ellas por su dificultad, pues no se abstienen de las pretensiones, y honras del mundo, por la dificultad que se les representa en semejantes negocios. Quanto y mas, que la dificultad de las cosas espirituales no pide los gastos grandes, y graves trabajos, que piden las pretensiones temporales, sino vna moderada aplicacion del alma, y emplear vn poco de tiempo en la leccion, y oracion sin pena alguna. Ni se ha de creer, que personas que con tanta futilidad entienden las cosas temporales, y se jactan, que penetran los coraçones de otros, y atinan sus pensamientos, no sean para entender las cosas espirituales con la divina luz, que a los que se humillan comunica el Señor. Pero dexando que hagan su gusto estos sabios del mundo; y deseando yo cooperar, segun mi poca luz, con el Señor, en inclinar, ò aficionar

nar los animos de los lectores , a cuyas manos llegare este libro , al estudio de las cosas divinas : y sabiendo bien , que en muchos libros de personas espirituales no estan las cosas reduzidas a metodo , ni declaradas de manera que todos las puedan entender , como se desea : he procurado tratar con brevedad , y distincion los puntos principales , y mas importantes de la ciencia de el hombre interior , en materia de Oracion , Mortificacion , Contemplacion , estados de principiantes , aprovechantes , y perfectos , discrecion de espiritus , visiones , revelaciones , Teologia mistica , y casi en todo lo que pertenece a la vida espiritual , de tal manera , que sirva para las personas dadas al espiritu , y para los Maestros de ellas , dividiendo las materias en diversos tratados , como se verá en el indice siguiente . Suplico a la divina Magestad , con el mayor afecto que puedo , que atraiga los animos de los que esto leyeren al amor , y estudio de las

las obras interiores , en las cuales se  
conoce mas altamente la grandeza de  
su sabiduria , bondad , cari-  
dad , y misericor-  
dia.

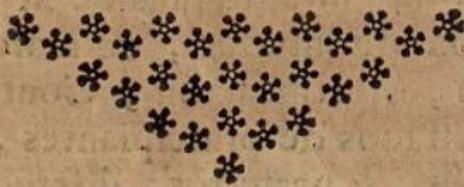


TABLA DE LOS TRATADOS  
que se contienen en el presente  
libro.

**T**ratado primero, del instituto de nuestra Religion, y fines, ò partes del, y de las obligaciones de nuestro estado, que sirve para dar noticia del à otros Religiosos.

Tratado segundo, de Oracion, fol. 7.

Tratado tercero, de la Presencia de Dios, fol. 45.

Tratado quarto, de las Tentaciones, fol. 55.

Tratado quinto, de las Pasiones, fol. 66.

Tratado sexto, de las virtudes, fol. 92.

Tratado septimo, de los tres estados, ò grados; esto es, de los que comiençan, aprovechan, y perfectos, fol. 116.

Tratado octavo, de la vida activa, y contemplativa, en el qual se declara, que cosa sea contemplacion, fol. 126.

Tratado nono, de los Dones, y Frutos del Espiritu Santo, y de las Bienaventuranças, fol. 135.

Tratado dezimo, de las gracias gratis dadas, fol. 144.

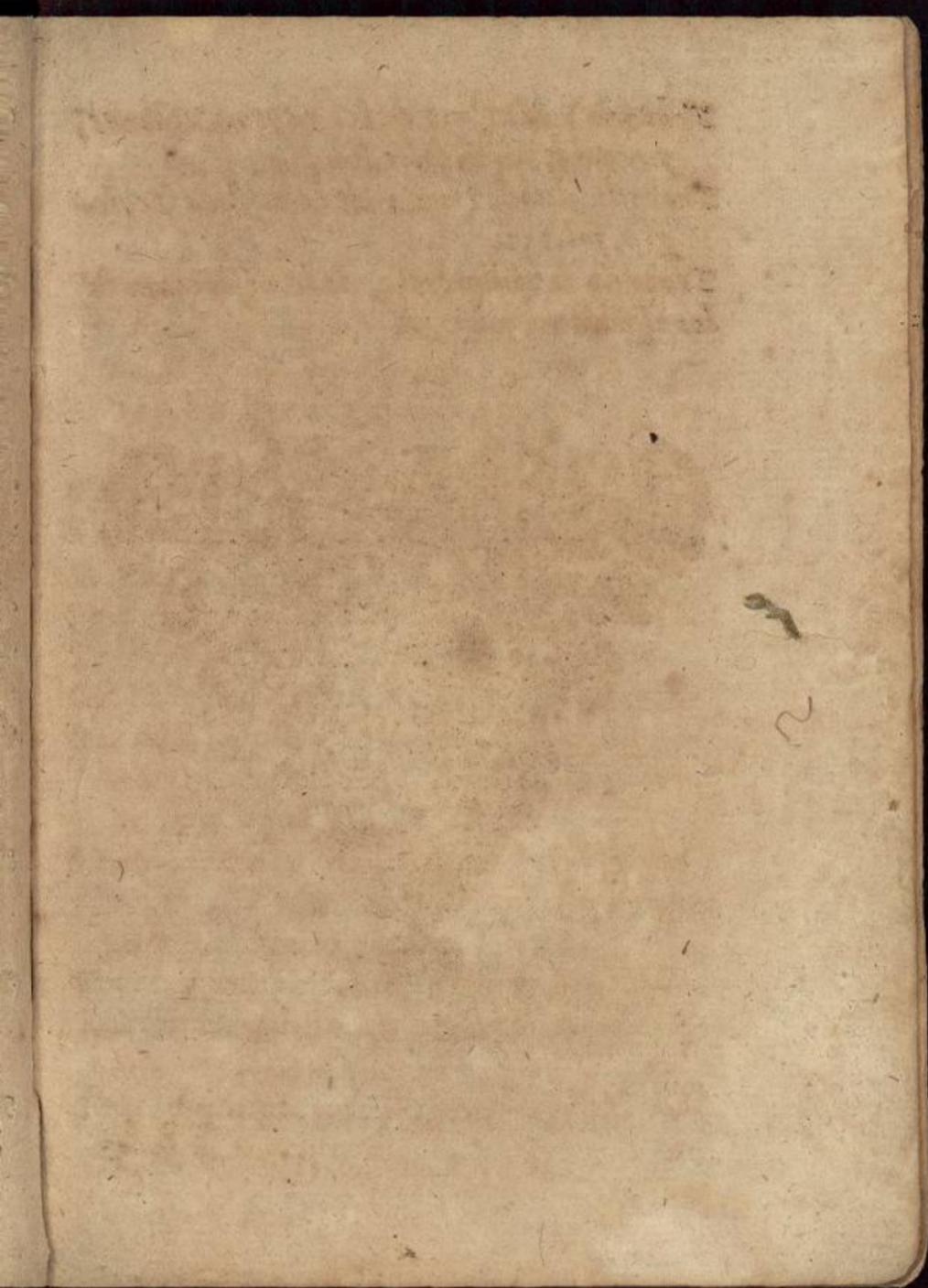
Tratado

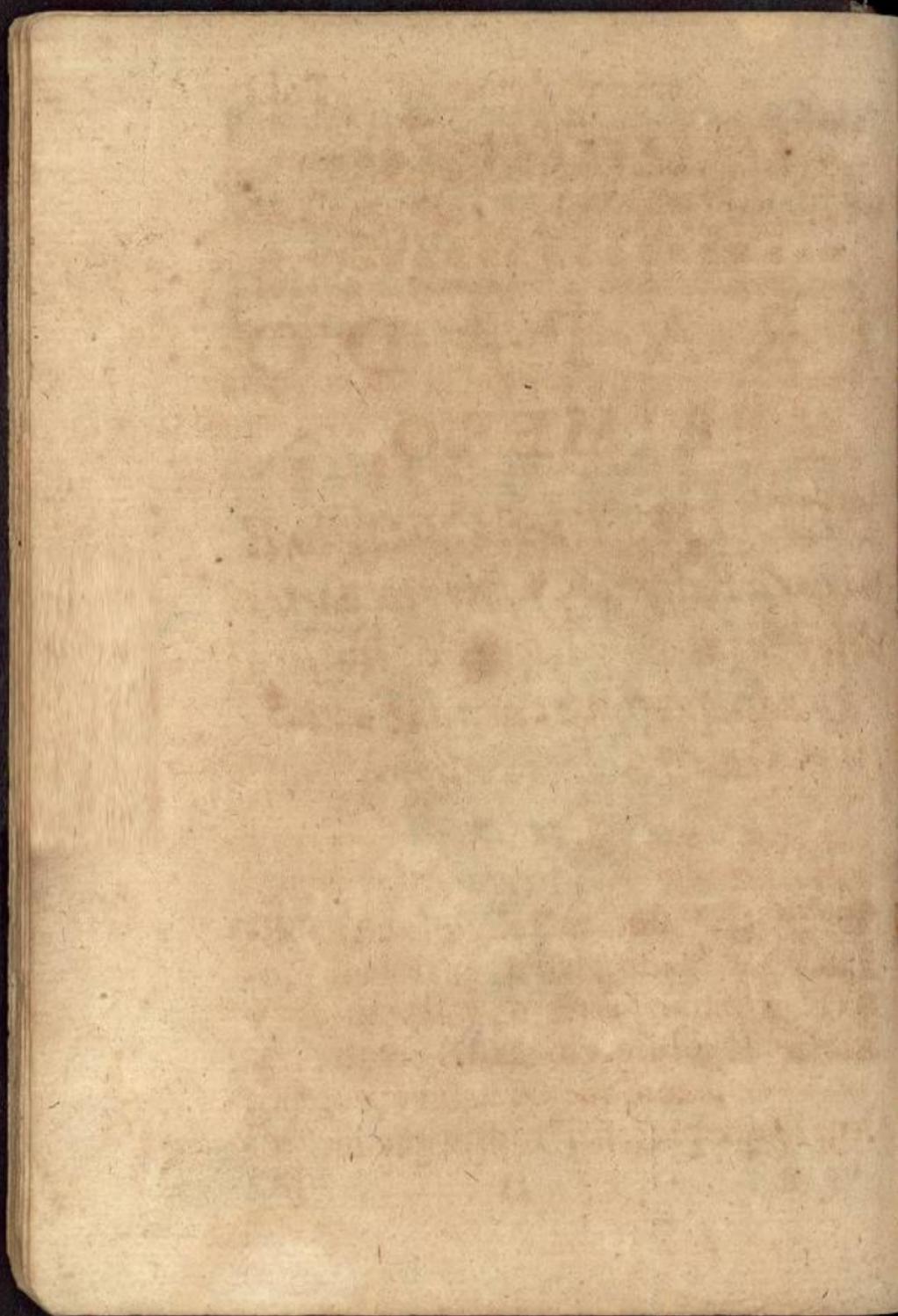
*Tratado vndezimo, de los raptos, visiones,  
y revelaciones, fol. 146.*

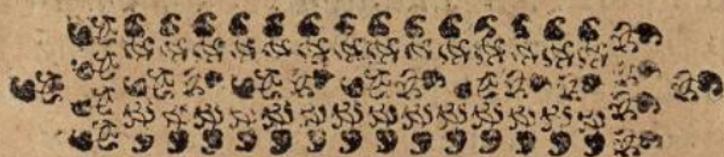
*Tratado duodezimo, de la mistica Teolo-  
gia, fol. 152.*

*Tratado dezimotercio, de la diserecion de  
los espiritus, fol. 159.*









# TRATADO PRIMERO.

*DEL INSTITUTO DE  
nuestra Religion, y fines, ò partes  
dèl, y de las obligaciones de nuestro  
estado, que sirve para dar noti-  
cia dèl à otros Religio-  
sos.*



Valquier Religioso està obli-  
gado à saber, qual sea su pro-  
pio instituto, y las partes, y  
obligaciones dèl, como es ra-  
zon que qualquier professor  
sepa lo que professa. Y para que nuestros

*Escuela de Oracion.*

Religiosos tengan distinto conocimien-  
to destes puntos tan importantes, serà bié  
que se firvan de las cosas siguientes.

Notable primero. Certissima cosa es,  
que el vltimo fin, así de Religiosos, como  
de seglares, es vno mismo ; porque todos  
caminan a la vida eterna, quando vivē co-  
mo deven. De manera, que el buen Reli-  
gioso , y el buen Christiano seglar , cada  
vno , segun su estado , tiene puesta la mira  
en la vision clara de Dios, y fruicion de la  
perfecta caridad que tendrán en el cielo.  
Esta es la vida eterna , y vltimo fin del  
hombre.

Not.2. No basta al Religioso saber es-  
ta verdad , sino tambien ha de saber , que  
antes de llegar à aquel vltimo, y beatissi-  
mo fin , ay otro fin no vltimo, en el qual  
convienen todos, y al qual caminan todas  
las Congregaciones de Religiosos, y este  
*fin no vltimo, comun a todas las Religio-  
nes, es la perfeccion de la caridad, que se  
puede, y fuele alcãçar en esta vida: la qual,  
aunque no llega a la vltima perfecciõ de  
la caridad del estado de la gloria, con to-  
do*

do esso, es vn excelentissimo grado de perfeccion, muy digno de ser buicado cõ todos los trabajos, y exercicios de la vida Monastica.

Not.3. Ha de saber tambiẽ el Religioso, que por el mismo caso que professa su estado, se obliga gravemente a caminar a la perfecciõ de la caridad, de manera, que ha de poner la mira en procurar alcançarla: mas no por esso esta obligado a ser perfecto; como lo estan los Obispos, cuyo estado es de Maestros de perfeccion, por quanto el estado de Religioso no es estado de Maestro, sino de dicipulo, ò estudiante, que atiende à aprender la perfeccion de la vida Christiana, segun la comũ doctrina de los Santos, y Teologos Escolasticos. Para inteligencia desta obligacion de caminar a la perfeccion, se note aquel comun proverbio de los espirituales; que en el camino de la perfeccion, el no ir adelante, es tornar atras. Lo qual se prueba, porque toda accion humana en particular, ò es buena, ò mala, segun la comun sentencia de los Tomistas: y por tan-

*Esuela de Oracion*

to, quando es buena se camina adelante; y quando es mala se torna atras; ò gravemente, como quando la accion es pecado mortal; ò ligeramente, como quando no es mas que pecado venial: y entonces los habitos de la gracia, y caridad, y otras virtudes, no se destruyen, ni pierden los grados de su intensiõ. Notese tambien,

S. Thom.  
2. 2. q.  
184. art.  
3.

que la perfecciõ Christiana consiste principal, y esencialmente en la observancia de los Mandamientos de la caridad de Dios, y del proximo; y segũdaria, è instrumentalmente consiste en los consejos Evãgelicos, que sirven para la mas perfecta guarda de los Mandamientos. Notese mas,

D. Tho.  
vbi sup.

en la caridad (como dize S. Thom. en el lugar sobredicho art. 1.) es porq̃ la perfeccion de qualquier cosa consiste en vnirse con su propio fin: y por tanto la perfeccion del hombre consiste en la caridad, que vne nuestras almas con Dios, que es nuestro vltimo, y beatissimo fin.

Not. 4. Demas de los sobredichos pũtes, que son comunes a todas las Religiones,

nes, qualquier Religioso ha de saber el fin  
ò fines propios de su Religion; por quan-  
to cada vna de las Religiones tiene su pro-  
pio instituto, que se compone de los fi-  
nes que son propios suyos, y de las par-  
tes principales de su observancia. Y desta  
distinciõ especifica nace la variedad ma-  
ravillosa de las Religiones, que son vn her-  
mosissimo adorno de la santa Madre Igle-  
sia, de tal manera, que cõ los particulares,  
y propios fines, en los quales no todas cõ-  
vienen, caminan al fin de la perfeccion de  
la caridad, en el qual convienen todas,  
Asi vemos, que vna Religion escoge por  
instituto, y fin propio suyo la contempla-  
cion: otra la pia accion de predicar, y en-  
señar: otra escoge ambos estos fines, tem-  
plandolos de manera, que sea para apro-  
vecharse à si, y a sus proximos. Y con esta  
variedad de fines inmediatos aspiran al  
fin mediato, y comun de la divina cari-  
dad, como queda dicho. Y es de notar, q̄  
ay muchas Religiones que han escogido  
aquellos dos fines inmediatos, pero tie-  
nen diversos grados, y diferentes reglas;

*Escuela de Oracion.*

y constituciones, ò maneras de caminar à aquellos fines; las quales bastan para que sean diferentes Religiones, por quãto para distincion especifica de cosas morales, no es menester mas diferencia, que la que en las dichas cosas se halla.

Vease el  
Tratado  
de la vida  
actiua, y  
contem-  
platiua.

Not. 5. Segun la sobredicha doctrina, nuestros Religiosos estan obligados a saber, qual sea nuestro instituto, para q̄ sepã quales son los fines inmediatos, por los quales han de llegar al mediato de la caridad, y al vltimo de la vida eterna, que buscamos. Respondiendo a este pũto, digo, que nuestro instituto es mixto, y compuesto de dos fines, ò partes; de las quales vna es la contemplacion, y otra la accion; pero de tal manera, que la contemplacion es fin, ò parte mas principal: quiero dezir, que nuestra Religion atiẽde primero, y principalmẽte a caminar a la perfeccion de la caridad con los exercicios de la vida contemplatiua; y segundaria, ò menos principalmente con los de la vida actiua. Y por la gracia de Dios nuestro Señor, y de los merecimientos de la Vir-

gen

gen Sacratísima, y de nuestra Madre Santa Teresa, los dichos ejercicios estan admirablemente ordenados, y proporcionados para ambos los fines y partes de nuestro instituto, así en los Conventos de los Religiosos, como en los Monasterios de las Monjas.

Not. 6. De lo que acabamos de dezir se sigue, que quando alguno de nuestros Religiosos fuere preguntado, adonde camina con esta observancia que professamos? Ha de responder, camino a la perfeccion de la caridad divina, por medio de vn instituto mixto, y compuesto de contemplacion y accion, de tal manera, que mi primero y principal cuidado, es atender a los ejercicios de nuestra disciplina, que sirven para vacar a Dios, y contemplar las cosas divinas; lo qual notablemente me ayuda para aprovechar en la caridad; y segundariamente atiende a cumplir lo que la obediencia me ordena para la vida activa, quando me manda estudiar, predicar, confessar, o trabajar de manos, para la caridad del proximo.

*Escuela de Oración.*

Not. 7. Es de advertir, que el instituto de la Religion abraça los dos fines dichos, y la regla, constituciones, y exercicios, como medios, por los quales se alcançan aquellos dos fines. Y así, nuestros Religiosos de tal manera han de mirar à aquellos fines, que no busquen otros caminos, ò medios para ellos, sino los que en nuestras leyes se señalan; persuadiéndose, que desta manera, y no de otra, caminarán a la perfeccion de la caridad, por los fines propios, ò partes de nuestro instituto. Con esta doctrina se responde a vna importante pregunta, y es: Que cosa sea caminar a la perfeccion? Respondo, que no es otra cosa, que guardar la ley de Dios, y las cosas que son comunes a los otros Christianos, juntamente con las partes del instituto propio de cada qual, con aquella mira de caminar a la perfeccion de la caridad.

Not. 8. Acerca de las obligaciones de nuestro estado, no se ofrece dezir otra cosa en este lugar, sino que los tres votos solennes, y el quarto de no pretender officios,

tios, ni dignidades; y los preceptos formales de los superiores, y el oficio divino, obligan a los Religiosos professos a pecado mortal; la regla obliga à pecado venial. Las cõstituciones, è instrucciones, y otras ordenaciones de los superiores, no obligan a pecado alguno, sino solamente a la pena, donde y quando se impone alguna. Con todo esto, los buenos Religiosos han de guardar (como por la gracia del Señor guardan) los estatutos que no obligan a pecado, como si obligassen à pecado mortal.

Not 9. Con la noticia de los sobredichos pñtos sabrà qualquier Religioso diferenciar su estado del de los seglares Christianos. - lo qual servirá para estimar mas el estado Religioso, y para dar gracias à Dios, por verse favorecido de su divina Magestad con beneficios tanto mayores, que los del siglo: porque demàs de la gracia que les dà el Señor, de ayudarles para la guarda de su divina ley; y demàs de los remedios de Sacramentos, y algunos ejercicios espirituales, y mortificaciones, en  
que

*Escuela de Oracion:*

que algunas vezes los buenos seglares se exercitan , ha proveido a nuestro estado de tãtas ayudas muy proporcionadas para alcençar la perfeccion Christiana, que seria vna gran ceguedad no conocerlas, y vna grã ingratitud no tenerlas en mucho, y no dar por ellas muchas gracias a la divina bõ. la I. Los votos, la regla, las constituciones, instrucciones, y ordenes de los superiores , los exercicios de oracion , y mortificaciõ, la vida comun y regular, los capitulos, las exortaciones ordinarias, el retiro, el silencio, la emulacion en puntos de observãcia, los actos de caridad, y humildad, y otras cosas que contiene nuestro instituto, son singulares beneficios divinos, y convenientissimos medios para el grangeo de la perfeccion, y de la vida eterna, a la qual caminamos.

Not. 10. El que pretende llegar hasta el fin de la perfeccion Monastica, principalmente ha de atender a dos cosas, que son, el estudio de la oracion, y mortificacion; de manera que en los exercicios de nuestra disciplina, y en todas las oca-  
siones

nes que se ofrezcan , tenga puesta la mira en dos puntos ; el vno, a tener el coraçon vnido con Dios nuestro Señor ; el otro , a negar el juizio, voluntad, y apetitos propios. Este es el camino Real que predicò Christo Señor nuestro, y los Apostoles, y los demàs Santos siguieron ; y por tanto, ha de ser de nuestros Religiosos amado muy de coraçon.

Not. II. De lo dicho acerca de los fines inmediatos, ò partes de nuestro instituto, por el qual somos obligados principalmente à atender a la contemplacion, como a mas principal fin, nace vna duda: Que parece que no cumple con su obligacion el Religioso que no llega à la contemplacion, pues dezimos, que este fin inmediato en nuestra Religion, ha sido escogido por vn medio eficaz, con el qual se llega à la perfeccion de la caridad, a la qual caminã todas las Religiones. La duda se forma, y comprehende claramente en estas palabras. Como puede aprovechar en la caridad el que no vsa del medio que ha escogido para augmentarse en ella?

*Escuela de Oracion*

ella? Respondo, que quiẽ atiende a la oracion, que es el camino de la contemplacion (como lo hazen nuestros Religiosos) satisfaze à su principal obligaciõ, aunq̃ no llegue a la verdadera, y propia contẽplacion: porq̃ no se ha escogido como medio vniversal, para aprovechar en la caridad el acto propio de la contẽplacion, el qual es vn don especialissimo del Señor, alcãgado de pocos: fino q̃ avemos escogido vniversalmente la vida contẽplativa; esto es vn modo de vida, q̃ se emplea en exercicios espirituales, principalmete de oracion, cuyo termino es la verdadera, y propia contẽplacion, del qual termino toma su nõbre, y se llamã vida contẽplativa. Y portanto el Religioso que camina àzia aquel termino, cumple con su obligaciõ, y puede alcançar la perfeccion de la caridad, aunque en toda su vida no tenga vn quarto de hora de propia contẽplaciõ. Pero aquellos pocos q̃ alcançan este gran bien, aprovechan tan maravillosamente en la divina caridad, que no se puede explicar con palabras.



## TRATADO SEGUNDO

*de Oracion.*



Racion, propriamente es vna peticion hecha à la divina Magestad; pero segun el vso ordinario, este nombre oracion significa vna subida, ò lebantamiento del alma à Dios nuestro Señor; y en este sentido se incluyen todas las partes de la oracion, como quiera, que segun el primer significado solamente cõvenga à la vltima parte.

Las partes de la oracion son seis, preparacion, leccion, meditacion, hazimiento de gracias, ofrecimiento, y peticion. La preparacion es de dos maneras, remota, y proxima: La preparacion remota consiste en huir las ocasiones de distraimiento, y los cuidados de otras cosas contrarias al recogimiento interior. La proxima consiste en cõsiderar la Magestad divina, y la vileza propia; disponiendose con afectos de

*Escuela de Oracion;*

de reverencia, y amor para con la divina Magestad, y con afectos de humildad para consigo mismo, despreciandose, y doliendose de la vileza del pecado. Y con este afecto se ha de comenzar à orar, como lo hizo el Publicano, cuya oracion agradò tanto a Dios nuestro Señor.

La leccion ha de ser: lo primero, atenta; lo segundo, de espacio y cõ fosiiego: lo tercero, cõ eleccion del pũto mas eficaz, tomando lo que le haze mas fuerza para meditar, ò discurrir sobre ello, a fin de mover la voluntad: no importa que la lecciõ sea antes, ò despues de la preparacion.

La meditaciõ ha de ser: lo primero, moderada; y lo segundo, eficaz. Notese, q̃ de la meditaciõ donde se consideran los *beneficios de Dios*, nace el agradecimiento, *el qual tiene dos partes*, que son, el afecto agradecido interior, con el qual se dá las gracias; y el hazer algo en recompēsa segun sus fuerzas: y à este fin se haze el ofrecimiento, en el qual se ofrecē los propofitos de hazer obras virtuosas interiores, y exteriores,

El hazimiento de gracias cōsiste: lo primero , en despertar afectos de agradecimiento ; y lo segundo , en hazer algunos actos de amor, y alabanças de Dios por los beneficios que se han considerado en la meditacion.

El ofrecimiento consiste en sacrificarse todo al Señor. Lo segundo , en ofrecer otros infinitos coraçones que tuviesse. Lo tercero, en proponer de hazer excelentes actos de virtudes interiores, y exteriores, principalmente de las que se siente mas necesitado, y de pelear cōtra las passiones , y tentaciones que mas le combaten.

La peticion cōsiste en pedir , lo primero, todo bien conveniente al hombre. Lo segundo, en pedir la victoria de las tentaciones, y vicios que mas le afligen. Lo tercero, en pedir la virtud que por entonces le es mas necessaria. Lo quarto , en pedir por los proximos. Lo quinto, en pedir cō gran Fè por Iesu Christo nuestro Señor.

La razon destas seis partes es la siguiẽte. Mui puesto està en razon , que quicn ha de hablar con vn gran Principe, y mucho

*Escuela de Oracion.*

cho más con la Magestad de Dios, se prepare, y confidere con quien quiere tratar, y que es lo que le quiere dezir; y à este fin sirve la preparacion. La mesma razón pide, que se confidere la materia, de q̄ se ha de tratar; y à este fin sirve la leccion, q̄ representa la materia de q̄ se ha de meditar. La mesma razon pide, q̄ se pondere la materia de q̄ se ha de tratar; y à este fin sirve la meditacion, q̄ pondera aquella materia, discurrendo sobre ella. Después se sigue la aplicacion del afecto, q̄ nace de la meditacion, en la qual se hã considerado los beneficios de la divina Magestad; porque la mesma razon q̄ movió a prepararse, y escoger materia, y discurrir sobre ella, pide que quando en aquel discurso se conocen mas claramẽte las misericordias de Dios, se reconozca el alma obligada à tan gran bienhechor, y por ellas le dè gracias con afectos intimos de coraçon; y à este fin sirve el hazimiẽto de gracias. También pide la razon, q̄ demàs de aquel agradecimiento interior, haga el alma agradecida la recõpensa q̄ puede: y à este fin sir-

ne el ofrecimiêto, en el qual el hombre se ofrece todo con aquel atecto de agradecimiento, y propone que hara obras virtuosas por el Señor. Pero supuesto, segun la doctrina Catolica, q̄ no puede el hōbre pagar esta deuda, y obrar santamente sin el favor, y gracia de Dios; la razon pide, que la vltima parte sea acudir con la peticion a su Criador, y Señor, pidiéndole fuerzas para cumplir con sus obligaciones, para descargarse del peso de los pecados, para alcançar las virtudes, y finalmente para todas las cosas necessarias, ò conveniêtes para llegar al fin de la vida eterna.

*Breve exemplo de la Oracion, compuesta de las partes sobredichas, acerca de la materia, ò sugeto de los dolores, e ignomias de Christo Crucificado.*

*Suponese la leccion deste Misterio.*

PREPARACION.

**Y**O vilissimo pecador he de hablar contigo, O Magestad altissima, y excelen-

*Escuela de Oracion*

tíssimo Señor, y Dios mio! Gran cosa es esta Señor, no ay duda sino que es propio de tu infinita bondad y dulçura, tener por bien, que yo que soi vn gusanillo vil, y despreciable, y que avria de ser delectado de ti con eterno desvío, hable con tu divina Magestad, y halle lugar de negociar có ella. Adorote, ò Altíssimo Rey de Reyes, y delante tu grandeza inmensa me postro, y te consagro mi alina para vacar a ti: de mis pecados me arrepiento muy de coraçon; suplicandote tengas por bien perdonarme, y ayudarme para emplearme bien y con provecho en esta hora de oracion.

Meditacion. He de pensar en el passo de tu santa Cruz, ò Hijo de Dios vivo, y querria saber ponderar aquellos gravíssimos dolores, è ignominias que padeciste por mi. Yo estoi cierto, ò infinito bien mio, q̄ aquellos dolores dexan atrás qualquiera exageracion. Porque quando te miro tendido en aquel madero, descoyuntados los hueffos, enclavadas las manos y pies có aquellos clavos; y la sacratíssima cabe-

ça cõ aquellas espinas terribles, agonizãdo con angustias de cruelissima muerte: y quando me acuerdo que tu purissimo cuerpo fue formado por el Espiritu Santo con vna complexion delicadissima, y apertissima para sentir los dolores, mas que otro qualquier hombre; tengo por sin duda que fueron inefables tus penas, y que *debrian mover las piedras a muy intima cõpasion.* Y si demàs desto añado *aquella invencion admirable de tu divina persona, q̃ supo inventar aquel modo tan maravilloso de vnirse a vna naturaleza passible para padecer rãtos dolores;* no sè que me diga, sino que soi vna criatura cruelissima, è ingratissima, que fui la causa de este espektaculo de justicia del inocente Hijo de Dios vivo, que murió por mi. Y si despues de todo, me pōgo a escuchar los escarnios, è ignominias de tus enemigos, que viendote en tan grandes penas, te crucificã de nuevo con sus lenguas infernales, diziendo mil insultos, y holgãdose de verte morir con tanta ignominia y dolor; no sè que responder, sino que soi vn

*Escuela de Oracion.*

Iudas, que con mis graves pecados te puse en manos de aquellos lobos rabiolos, para que se hartasen de la presa que tanto deseavan. Suplicote Señor mio amabilissimo, me digas, como es posible que tu por mi ayas sido entregado en manos de tales enemigos? Yo sè que te ofendi, y provoquè tu ira; pues como peleas contra mi con tanta dulçura y mansedumbre? Porquè ha de morir el inocente por el culpado, y por el ingratisimo pecador?

Note se, que esta Meditacion, y las otras partes se pueden estender mas, segun el tiempo, del qual se ha de emplear la mayor parte en las tres partes siguientes, que son el fruto de la buena Meditacion.

Agradecimiento. Yo te doi infinitas gracias, eterno bien mio, y quisiera tener infinitos coraçones para cantar, y celebrar con todos ellos tu infinita misericordia. Este, y los siguientes actos se han de multiplicar, segun el tiempo.

Ofrecimiento. Yo, Señor mio benignissimo, te ofrezco a mi mismo todo, è infinitos coraçones que quisiera tener,

para sacrificartelos : y propongo , en correspondencia de tanto amor , servirte fidelissimamente, y mortificarme en tal cosa, y en aquella, en que siento mas dificultad, &c. estendiendo, o ampliando, como se ha dicho.

Peticion. Mas yo Señor no puedo cosa buena sin ti; ayudame Rey liberalissimo, dame gracia para que alcance victoria de esta passion que me aflige, y para alcãçar esta virtud, que me es mui necessaria para llegar a la eterna gloria.

*De las partes de la Oracion en comun.*

### DVDA PRIMERA.

SI ay otras partes mas de las dichas? Respondo, que no. Antes muchos Santos las reducen a menos; pero esta division es vtilissima para los principiantes. Notese, que algunos libros espirituales ponen la contemplacion en este orden de las partes de la Oracion, lo qual es causa de errar a los nuevos; porque aunque es

*Escuela de Oracion.*

verdad, que se puede comprehender de-  
baxo del nombre de oracion, por ser vna  
altissima elevacion del alma a Dios, con  
todo esso, hablando propriamente, ay grã  
diferencia; y los nuevos queriendose pro-  
bar à contemplar, pierden el tiempo, y el  
provecho de la oracion ordinaria, lo qual  
se entenderà tratando de la contèplacion  
en su lugar.

Para es-  
ta duda  
y la si-  
guiente  
se lea tã  
bien la  
respues-  
ta de la  
duda 14

Duda 2. Si es necessario hazer todas  
estas partes? Respondo, que es conveni-  
te al principio para emplear aquel tiem-  
po con fruto; mas no es de tal manera ne-  
cessario, que si el que ora se siente bien  
ocupado (pongamos por exemplo) en la  
preparacion (y lo mismo digo de las otras  
partes afectivas) aya de dexar aquel pas-  
to cierto por el incierto, o por exercitar  
las otras partes. Notese, que quando la  
preparacion no se hizo antes, es conve-  
niente, que en ningun caso se dexede ha-  
zer en el mesmo oratorio.

Duda 3. Si es necesario el orden que  
aqui se ha puesto? Respondo, que es pro-  
vechoso mientras que el alma no se sien-  
te

te llevar del Señor de otra manera; pero quando se siente ocupar de primer lance en la peticion (digamos) o en el ofrecimiento, bien puede seguir aquel impulso, aunque no aya precedido meditacion, y despues atender a la meditaciõ. Notese, que la leccion puede ser antes, ò despues de la preparacion indiferentemente. Notese tambien, que despues de la meditacion, no conviene atar el alma al ordẽ de aquellas tres partes vltimas afectivas, sino dexarla que atienda primero à aquella parte, a la qual se inclina mas el afecto.

*De la Preparacion.*

Duda 4. Acerca de la materia de la oracion, si se ha de preparar antes de ir al Oratorio? Respondo, que si; mas hase de notar vn error que puede intervenir en el prepararse. Porque la forma de la preparacion es aquella que se ha puesto arriba, y en ella està la excelencia de la buena preparacion; mas en el preparar la materia sucede, que el que no està exercitado;

*Escuela de Oracion,*

temiendo no le falte la materia en que ocuparse en el lugar de la oracion, gasta el tiempo en pensar antes muchos cõceptos, para meditarlos despues en la oraciõ, y pierde el fruto de la oracion con el demasiado discurrir. No se ha de hazer assi, sino frequentar el ordẽ de las Meditaciones acostumbradas, y considerar vn poco en su celda el punto q̃ le hazemas fuerza (como digamos) si esta tarde se ha de meditar del infierno, notar el punto que le mueve mas, ò la acerbidad de las penas, ò la privacion de Dios, ò la duracion, &c. y procurar conservar aquel sentimiento, y tornar a èl despues al tiẽpo de la oraciõ, si acaso no se siente mover mas eficazmente de algun otro punto de los que alli se leyeren. Y no conviene preparar muchos conceptos, ò razones para despues repetir las artificiosamente en la oracion, sino ir cõ humildad y sencillez, que de essa suerte es el alma mas ilustrada, y confortada del Señor con las razones, y pensamiẽtos q̃ le inspira en el lugar de la oracion. Assi mismo no conviene preparar artificiosa-

men-

mente el afecto que desea sacar; porque si la meditacion es buena, y proporcionada, el afecto se despertará cõ ella. Verdad es, que bien se puede, y deve, no siempre, mas muchas vezes, ir con intento determinado, como de sacar (digamos) afecto de contricion, ò dolor de los pecados, quando se haze el examen para vna confesion general, ù de humildad quando combate la propia estimacion; pero esto mejor, y mas propriamente se dize intento, que preparacion del afecto. Dixe, que no conviene ir siempre con intento de sacar afecto determinado, porque no conviene estrechar demasiado, sino dar lugar al espiritu, que se mueva con la Meditacion a buenos afectos vniversalmẽte, porque si vna vez se enternece la voluntad, sacará despues della qualquier buen afecto, doblandola eu aquella ternura, como vna cera, a lo que quisiere, como à aborrecer el pecado, à amar esta, ò aquella virtud, mortificar esta, ò aquella passion, y finalmente a qualquier cosa buena.

*Escuela de Oraciones*

*De la Meditacion.*

Duda 5. Que cosa es meditacion? Respondo, q̄ es vn discurso del entendimiẽto, endereçado a mover la voluntad; de lo qual se sigue, que se ha de vsar della quanto es necessario para mover la voluntad, y no mas.

*De la presencia de Dios, y del uso de la imaginacion.*

Duda 6. Que cosa es presencia de Dios? Respondo, que es vna aplicacion del alma a pensar en Dios, ò imaginaria, ò intelectualmente; y con esta aplicacion se dice bien, que nosotros le tenemos presente. Porque aunque es verdad, q̄ Dios està presente en todo lugar, aunque nosotros no pensẽmos en ello, mas no se dice, que nosotros le tengamos presente, ò que estemos en presencia de su Magestad, segũ el sentido y language de los Santos, si no hazemos aquella aplicaciõ del alma. No-  
*tese.*

tese, q̄ quando aplicamos el alma sin formar imagines, se llama presencia de Dios intelectual; y quando se aplica formando imagines, se llama presencia de Dios imaginaria. Y segun esta doctrina, la meditacion se puede exercitar con imagines, o sin ellas.

Duda 7. Como se podrá apropiarse a qualquiera materia que se medita en la oracion, la presencia de Dios que vno toma al principio del dia, u de la semana? Respondo, que acerca de esta apropiacion, no es menester cansarse el que ora en buscar proporcion de la materia, y presencia de Dios artificialmente; sino que se figure en presencia de Christo Señor nuestro, de la manera que trae la presencia de Dios de aquel dia, y atiēda a meditar de la materia q̄ se le ofrece, con resguardo de que esta delante del mismo Señor. Y si la materia de la meditacion concurre con la de la presencia de Dios, ya avra proporcion para acomodar lo vno cō lo otro: si no concurre, bastara tener el resguardo sobredicho; de otra manera gaste

*Escuela de Oracion.*

tasse el tiempo sin provecho en especulaciones, y no en orar con afecto. De manera, que esta respuesta se ha de entender, quando la Meditacion no es de la misma materia; como digamos, de Christo en quanto Dios, ò en quanto hombre, sino de otras cosas, como del juizio, ò de la muerte, &c. Entonces digo, que se figure la presencia de Dios que aquel dia trae, y piense en la materia que quisiere, como quien està delante de Christo: pero si huviesse tomado por presencia de Dios el passo de Christo a la Columna, y quisiessse meditar de Christo Crucificado, cosa cierta es, que por entonces ha de dexar la presencia de la Columna, y tomar la de Christo Crucificado.

Nota, q̄  
esta parte de oracion  
es la q̄  
tiene  
mas dificultad

Duda 8. Acerca de la Meditacion, si se ha de formar alguna imagen para meditar. Respondo, que si, salvo si el que ora, despues de tener dello experiencia, y con consejo del Maestro, tuviere licencia de orar sin formar imagines, sino atendiendo solamente a la presencia de Dios intelectual. Notese, que ay algunos que no  
pue-

pueden formar imagines; y para estos es lo que acabamos de dezir, *Despues de tener dello buena experiencia.*

Duda 9. Si los que no pueden formar imagines, sino imperfectamente, han de dexar la obra de imaginacion, y darse a la presencia intelectual. Respondo, que no, sino que se contentē con aquella formacion imperfecta, y la exerciten entretanto q̄ su Maestro no les diere otro orden. Porque dado que no formen bien las imagines, al fin aquel modo imperfecto les basta para hazer bien su oracion; para lo qual, no es necessaria, ni aun muchas vezes es conveniente la perfecta formacion de las imagines: y demas desto, el camino mas seguro es no subirse tan presto a las cosas intelectuales, sin passar por las imaginarias de las quatro Postrimerias, y de la Humanidad de Christo nuestro Señor.

Duda 10. Que remedio tendràn para meditar la Pasion de Christo nuestro Señor, y otras cosas imaginables, aquellos que casi no pueden formar imagen alguna;

ria; y si la forman, luego son perturbados con otras imagines impertinentes? Respondo, q̄ se han de contentar con aquellas breves figuraciones, y atender a discurrir sobre ellas, y esforçarse a no hazer caso de las imaginaciones impertinentes; porq̄ de essa suerte haràn buena oracion. Y no se ha de dexar la consideraciõ de la vida y Passion de Christo, por la inconstancia de la imaginacion, ò representaciones impertinentes. Como el q̄ anocheciendo el dia, està conversando cõ alguno, que aunque no pueda distinguir sus facciones, no por esso dexa de tratar con el, contentandose cõ tenerle presente, y saber que le oye y le responde lo necesario para su negocio.

Duda 11. Si los que tienen facilidad de figurar en su imaginaciõ qualquier cosa, de tal manera que les parece que la ven, han de vsar de aquella tan perfecta formacion? Respondo, que no, antes han de templar aquella vivacidad y vehemencia, y no detenerse a figurar (digamos por exẽplo) la fisonomia del rostro de Christo,

to; y otras particularidades menudas; si no conténtense con vn modo imperfecto, y atiendan a los actos, y partes de la oracion. Porque de otra suerte aquella perfeccion de imaginations les haria daño, y alguna vez vendrian a creer sin duda aviã tenido algunas visiones, ò revelaciones, no siendo mas que imaginations, è ilusiones del demonio, que suele hazer muchas burlas a personas semejantes.

Duda 12. Si las imagines se han de figurar cerca, ò dentro de si, ò lexos? Respondo, que mirando la cosa en si, mejor es figurarlas cerca, ò dentro de si mismo; porque ayuda mas al recogimiento interior; pero algunos sienten dificultad en esto; y la experiéncia muestra, que de otras maneras se tiene bien la oracion, y por esso prueve cada vno como saca mas provecho, y dando a su Maestro çpëta dello, siga lo que èl le aconsejare.

Duda 13. Si es bien algunas vezes pararse a mirar la imagen que ha formado (como digamos) de Christo Señor nuestro, sin discutir? Respondo, que alguna vez

*Escuela de Oración.*

vez será bien hazerlo, como quando ya esta inflamada la voluntad, de manera, q̄ sea vn resguardo, ò vna vista sincera, humilde, y afectuosa, lo qual suele ayudar a despertar mas el afecto. Pero note se, que no es bien, que los que tienen la imaginativa tan perfecta, como antes deziamos, enclaven con fuerza los ojos en aquella imagē, ò se pongan a mirarle los ojos, boca, &c. sino que se contenten con aquella presencia incógnita que avemos dicho. Note se tambien lo que queda dicho, que quando esta inflamada la volúntad, es bueno pararse alguna vez à mirar à Christo; lo qual se ha de entender interrumpiendo vn poco el discurso, y la frecuencia de los actos, mas no embobandose de manera, que quiera suspenderse, y como adormecerse, sin advertir a la presencia del Señor, que esto sería imprudencia, y yerro. Porque las suspensiones en la oracion no vienen por diligencias nuestras, sino por la gracia divina, quando el Señor las quiere dar.

(?)

*De la mocion de los afectos:*

Duda 14. Si quando el alma se siente mover mas eficazmente de otros puntos fuera de la materia que avia preparado, y fuera del discurso que haze en la oraciõ, ha de dexarse llevar dellos? Respõdo, que si, si son puntos pios, y vtils ( que esto se ha de presuponer ) porque aquella mocion es señal, que el Señor quiere dar pasto al alma en otra cosa mas importante que la en que pensava. Pero si esto fuesse muchas vezes y el alma echase de ver, que passado aquel calor del movimiento q̄ siente, no le queda otro bien, ò q̄ la ganancia es poca, no se dexa llevar facilmete, porque perderà el discurso seguido de la oraciõ, que ayuda mucho para ilustrar el entendimiento, y convencer, y mover la voluntad con mas firmeza, y es como el pan de cada dia, que sustenta el alma. El que sintiere en si estas cosas, comuniquelas todas con su Maestro.

Duda 15. Que ha de hazer vno quando

*Escuela de Oracion,*

vè, que la meditacion no mueve la voluntad? Respondo, que si el no mover es al principio, ha de perseverar vn rato, suplicando al Señor embie su favor para sacar el afecto; pero si passa (digamos) de la media hora acostumbrada de la oracion, dexa la meditacion en que halla sequedad, y tome otro qualquier punto, ò consideracion a que el alma se inclina, con esperança de mover la voluntad: ò atièda à hazer las vltimas partes de la oracion, q̄ son el hazimiento de gracias, ofrecimiento, y petition, aunque sea sin devocion sensible. Porq̄ aquellos son verdaderos actos de virtudes, y son el fin, y fruto de la oracion; y aquel moverse la voluntad cõ modo sensible, no es necessario, y muchas vezes no es conveniente. Esta doctrina sirve para quando vno siente tentaciones, y no puede formar discursos. Y assi ha de hazer el tal, como quando la meditacion no mueve la voluntad, ni saca afectos. Note-se, que en este nombre, *afecto*, en esta materia son significados qualesquier actos de la voluntad, que se producen con mo-

cion,

cion, ò afervorizamiento della. Significa-  
se también qualquier acto del apetito sen-  
sitivo, que por otro nombre llaman pas-  
sion, porque se produce con alguna con-  
moción, ò inmutación del cuerpo. La ora-  
cion es la oficina de los afectos de la vo-  
luntad, los quales suelen nacer, ò solos, ò  
en compañía de aquellos que produce el  
apetito sensitivo. De donde se sigue, que  
quando vno ora con sequedad, y se esfuer-  
ça à hazer actos buenos, y propósitos cõ  
la voluntad, no saca afectos, hablãdo pro-  
piamẽte, aunque es verdad que haze mu-  
chos actos buenos, y de mucho mereci-  
miento.

Duda 16. Que se ha de hazer, quando  
la meditacion, subita ò brevemente mue-  
ve el afecto, pero resfriase luego? Respõ-  
do, que se ha de tornar a la meditacion, y  
soplar vna, y otra, y muchas vezes el fue-  
go. Y en este caso es biẽ mezclar aquellas  
meditaciones breves con las vltimas par-  
tes afectivas, que es como vn soplar mu-  
chas vezes el fuego, y lebantar la llama: y  
luego en apagandose, tornar a hazer lo

### *Escuela de Oración*

misino. Hase de advertir, que ay algunos que con poca meditacion mueven el afecto, lo qual puede nacer en algunos de las meditaciones passadas, cõ cuyo exercicio ha quedado la voluntad tierna, y facil para ser movida, lo qual es argumento de virtud. En otros puede proceder de la cõdicion natural, y suele ser argumento de flaqueza, de ternura, y poca consistencia de animo. Los primeros bien hazen en meditar poco: estos segundos no hazen bien, sino atienden a hazerse fuerza en el principio de su conversion, quando comiençan a darse a la oracion. La razón desto es, porque como se mueven luego, ocupanle en suspiros, y llantos de poco provecho, y no dan lugar a la consideracion de los puntos de virtud: lo qual no se sigue en los que despues de aver dado tiempo y lugar a la consideracion alcançaren facilidad para mover el afecto: y esto se ha de notar mucho.

Duda 17. Que se ha de hazer quando con la fuerza de la meditacion se inflama mucho el afecto? Respondo, que se ha de

tem-

templar la conmovion sensible, principalmente en los principiantes; porque daña a la cabeça, y pecho, y no trae provecho espiritual, ni dexa atender al conociéto de las virtudes, y vicios, y á la imitacion de los Santos; las quales cosas requieren el entendimiento, y no solamente el afecto.

Duda 18. Que se ha de hazer quando el afecto no se mueve poco ni mucho con la materia preparada, ni con lo que se lee en el Oratorio? Respondo, que se puede, y deve tomar otro qualquier punto, en el qual se halle mocion para las cosas de Dios. Como si (por exemplo) oy se trata de la muerte, y no puedo despertarme al exercicio de las partes afectivas, que son el fruto de la oracion; si veo que me moverè mas, con pensar en Christo Crucificado, aunque no sea oy el dia señalado para esta meditacion, harè bien en pèsar en ella. Y lo mismo se puede hazer, quando (dado que se aya preparado materia) al principio de la oracion se ofrece otro punto, al qual se inclina mas la voluntad.

Lease el  
num. 14

Lease el  
num. 17

*Escuela de Oracion.*

Duda 19. Si quando la voluntad està ya movida à algun buen afecto cõ la meditacion, y al que ora le parece que encẽderà mas el afecto discuriẽdo mas sobre èl, y en sï siente inclinaciõ à discurrir mas, si lo ha de hazer? Respondo, que no, si la mocion es competente, porque supuesto que ha hallado pasto suficiente, que es el fin de la meditacion, no ha de dexar lo cierto por lo incierto, y el fin por los medios, sino atender a los actos de las partes afectivas y vltimas de la oracion. Esta respuesta es buena, y provechosa; mas no ay que hazer escrupulo, si alguna vez el alma, aunque estè ya movida la voluntad, passa adelante con el discurso para inflamarse mas, porque podrà ser que le salga bien; y si viere que no sale, servirà de aviso para lo por venir.

Duda 20. Que se ha de hazer quando el afecto se mueve àzia Dios, sin inclinarse à algũ objeto particular de su servicio? Respondo, que el que ora ha de hazer particulares actos, y propositos de hazer aquellas cosas en que siente mas dificultad, y

Diverfos actos de virtudes , como ( digamos) de esperança, de amor, de fuerce, que el afecto que siente àzia el Señor , de tal manera se apaciente en èl , que ponga la mira en hazer cosas grandes por su Magestad en las ocasiones que se le ofrecieran.

Duda 21. Si el que quiere meditar dos ò tres puntos , y no siente particular mocion en la voluntad quando va discurrendo, ha de esperar a sacar el afecto al fin del discurso sobre los tres puntos, ò procurar sacarlo de cada vno? Respondo, que ha de discurrir hasta cierto termino, como hasta la media hora de oracion, poco mas, ò menos, probando a ver si en alguno de aquellos puntos se mueve. Y si entonces no se mueve la voluntad, atender a las vltimas partes afectivas de la oracion , aunque sea con sequedad: porque aquellas partes son actos de virtudes, para los quales no es necessaria aquella mocion que se espera , como se dixo arriba en la duda 15. Pero si antes de la media hora se despierta el afecto , aunque sea discurrendo

*Escuela de Oracion.*

sobre el primer punto , mejor es dexar el discurso , y atender al afecto. Notese en esta duda vn error de los principiantes, q̄ piensan , que es necessario sacar el afecto con fuerza, como esprimiēdo el alma, de la manera que se esprimen las vbas en la prensa. No se ha de hazer assi, sino procurar discurrir, y recoger el alma suavemente, para que se mueva, y abstenerse de hazer fuerza para sacar el afecto; porque la voluntad se mueve con razones, y no con fuerzas corporales.

Duda 22. *Que se ha de hazer quando la voluntad se mueve à algun buen afecto, ò deseo de alguna virtud?* Respondo , que ha de hazer muchos propositos de trabajar por alcançarla, imaginandose algunas ocasiones que probablemente suceden, y determinandose de vencer aquella dificultad varonilmente. Tambien ha de pedir con instancia al Señor, que le ayude; y en estos actos puede detenerse muy de espacio.

Duda 23. *Si es bien en el discurso de la meditacion de la Passion del Señor, dete-*

nerse en qualquier punto de dōde se pueda sacar algun buen afecto en particular. Respondo, que en qualquier punto dōde nace algun buen afecto, es bien detenerse vn poco: pero no es bien sobre cada punto hazerse fuerza para sacar afecto, como esprimido, sino caminar con la meditaciō seguida à dos fines. El vno, de alumbrar el entendimiento: el otro, de inflamar el afecto: y acerca del querer sacar afecto particular, bien es ir algunas vezes con essa mira. Como (digamos) quando se ha de meditar de los pecados passados, ir cō advertēcia de sacar afecto de contricion: quādo se han de meditar los improperios de Christo, poner la mira en sacar afectos de humildad. Pero si despues nacen otros buenos afectos, bien es servirse de ellos, con proposito de obrar bien en general, y en el punto particular que ocurre, de contricion, de humildad, &c.

Duda 24. Vno que medita algun misterio de la Passiō ( como de la lāçada que se dio al Señor) pregunta, como ha de hazer para sacar afectos de humildad, y modest-

*Escuela de Oración.*

destia, particularmente en algunas materias, las quales no parece que ofrecen motivos de aquellas virtudes que ha escogido para alcanzarlas; y si se andan mendigando aquellos motivos en la oración, causan distraimiento? Respondo, que no es bien hazer aquellas diligencias para hallar aquellos motivos propios, porque se pierde el tiempo las mas vezes sin provecho; sino que si son passos de la Passion, ó de otro qualquier objeto, donde el alma no halla fácilmente aquellos motivos propios, se sirva de los comunes. Pongamos por exemplo: quiere tratar de alcanzar la virtud de la modestia, y la meditacion es de la lançada; ya se sabe, que aquel misterio de la lançada fue ordenado por Christo Señor nuestro, cõ todos los demás misterios suyos, al fin de nuestra santificación, para la qual es necesario ser modestos, humildes, &c. Pues el que no hallare facilmente razones particulares, sirvase de las comunes de aquel fin que tuvo Christo, en el qual se incluye la modestia, y otra qualquier virtud, y haga actos de ser modesto.

desto, por satisfacer al intento que Christo tuvo, y pida afectuosamente la modestia.

Duda 25. Si es oracion mas provechosa para personas afligidas, y atribuladas, meterse en el coracon llagado de Christo, y alli considerar su piedad inmensa, ô en algun misterio de los mas compasivos para compadecerse de sus dolores, y sacar fuerças para imitarlos? Respondo, que no se puede dar regla mas cierta, que la experiencia: de manera que se ha de probar, y aquel misterio será de provecho para cada qual, donde halla mas luz, y mas verdadero afecto de imitar a Christo. Adviertase, que se han de evitar ciertas maneras de orar que tienen algunos indecêtes, acerca de las llagas de Christo, imaginandose que entran dentro dellas, con ciertos modos y actos de demasiada familiaridad: la devocion ha de ir acompañada de reverencia.

Duda 26. Si quando no se halla jugo en otros objetos, sino en vno (digamos) en pensar en la gloria, se han de dexar los otros

*Escuela de Oración.*

otros, y atender à aquel? Respondo, que se ha de hazer primero buena experiècia; y si viere claramente, que aquel objeto le ayu. la para ganar las virtudes, y mortificar pasiones, y para humillarle, &c. como verdaderamente suele acontecer à algunos, entonces regularmente ha de atèder à aquel, y no dexar del todo la consideracion de los otros; sino exercitarla de quãdo en quãdo, para adquirir noticia de las cosas espirituales, è ir las exercitando: lo qual harà con el calor y fervor que halla en aquel punto que solo le mueve.

Duda 27. Si vno que medita las penas del infierno, podrà ir entreteniendola meditacion de la gloria, ò cosas semejantes? Respondo, que si, quãdo aquella mezcla sirve para mover la voluntad, como verdaderamente puede, y suele servir, pasando la meditacion del horror de las penas del infierno, a los consuelos de la gloria, con cuya contraposicion se consideran bien las penas eternas: y lo mismo digo en otros casos, como quando se considera la vileza y miseria propia, se  
pue-

puede entretexer la consideracion de la grandeza, magestad, bondad, y misericordia divina.

Duda 28 Si aquella manera de oracion que algunos enseñan, de meditar simplemente en como podrá vno servir mejor a Dios, y guardar sus santos Mandamientos, y exercitar biẽ su oficio, y cõplir con las obligaciones de su estado, es buena para toda suerte de personas? Respondo, que es bien que qualesquiera personas pongan la mira en estos quatro puntos, y q̃ los q̃ se sienten movidos en la oracion, hagã actos y propositos de atẽder a los dichos quatro puntos, y pedir a N. Señor gracia para ellos. Pero esta doctrina no basta para instruir suficientemente a nadie, sino se deciende a puntos particulares, y no se enseña la manera de hazer oracion, asì quanto a la forma, como quanto a la materia; de suerte, que es necesario darles vn modo y arte de las partes de la oracion, y enseñarles la materia por su orden, comenzando regularmente desde las quatro Postrimerias,

*Escuela de Oracion.*

rias, y de la vida, y Passion de Christo. Y supuesta esta doctrina, es bien que todos atiendan à aquellos quatro puntos sobredichos, como verdadera y realmente hazen todos los que de veras se ocupan en tanto exercicio de la oracion: pues que de tal manera atienden a las cosas de supererogacion, que el cuidado principal es de las cosas de obligacion, a las quales pertenecen los tres puntos de los quatro puestos en la duda.

Duda 29. Para vna persona que està ya habituada en la meditacion de los beneficios divinos, y conoce claramente que todo quanto ha hecho, y haze, y harà, ò puede hazer, todo es nada para satisfacer por aquellos beneficios, le pregunta, que serà mejor, continuar la meditacion para llegar a la contemplacion, y sacar los afectos, ò exercitarse en aquel tiempo que avia de meditar, en diversos actos de virtudes, como de agradecimiento, y de caridad; pidiendo mercedes para si, y para otros, y ofrecerse, &c. Respondo, que en caso que la tal persona estè tan habi-

tuada, que por las meditaciones, ò consideraciones precedentes queda el entendimiento tan ilustrado, que en poniendose en oracion, se vè que se mueve la volū-tad; regularmente puede gastar el tiempo diputado para la oracion, en hazer aquellos actos: pues que con el trabajo de las meditaciones passadas, ha llegado al fin y fruto de la meditaciō, que son los dichos actos. Pero con todo esto, ha de hazer sus meditaciones seguidas, muchas vezes, no tanto para mover el afecto, quanto para mos ponderar los puntos de virtudes, como (digamos) en la vida de Christo Señor nuestro, y atender a la imitacion de ellas.

Duda 30. Vno que al principio se siente llevar de algun afecto diferente de lo que en la meditacion se ha leído, sin discurso alguno, el qual le dura poco; si ha de tornar a rumiar aquel poco afecto, ò tomar la materia que se ha leído? Respōdo, que si esto sucede pocas vezes, bien podrá aprovecharse de aquel afecto, y atender a exercitar cō el las partes afectivas,  
y vi-

*Escuela de Oracion*

y vltimas de la oracion, mientras que du-  
ra; y esto para tomar experiencia del bien  
que trae aquel afecto; el qual, algunas ve-  
zes podrá servir de oracion seguida, quã-  
do rebolviendo a èl se afervoriza. Pero si  
sucede muchas vezes, y se vè que aquel ca-  
lor se passa presto, y que no dexa otro fru-  
to; entonces ha de meditar sobre la mate-  
ria que se ha leido, ò que èl traia prepara-  
da; porque de otra suerte priva al enten-  
dimiento de la ilustracion que nace de la  
meditacion; que quando es buena, alum-  
bra mas al entendimiento, y haze mas pro-  
funda impressiõ en la voluntad. Quando  
este afecto sucediesse muchas vezes, se de-  
bria comunicar con el Maestro: porque  
las circunstancias puedẽ ser tales, que se-  
rà bien atèder mas, ò menos vezes, y mas  
ò menos tiempo a semejantes afectos.

Duda 31. Si en el discurso de la medi-  
tacion, fuera de aquellas materias donde  
se consideran circunstancias, podrá el al-  
ma buscar otros discursos, y palabras pa-  
ra rumiar, y mover la voluntad con los pũ-  
tos preparados; ò solamente repetir, y tor-  
nar

nar a tomar solas las palabras de los mismos puntos, hasta que se mueva el afecto? Respondo, que no es necesario atarse a tomar solas aquellas palabras, sino ayudarse dellas, y de otro qualquier pensamiento que valga para mover el afecto, acerca de los puntos preparados.

Duda 32. Si es necesario, para sacar buenos afectos de la oración, usar de aquella arte de considerar las circunstancias con aquel orden que algunos enseñan: porque antes parece que este cuidado causa sequedad; o solamente irse con simplicidad. Asimismo, si es necesario considerarlas todas; porque algunas vezes sola vna enciende el corazón, y el que quiere passar adelante a considerar las otras, pierde aquel buen afecto? Respondo, acerca de la consideracion de las circunstancias, no es necesario orden entre ellas, sino que se puede tomar primero esta, o la otra indiferentemente, como quisiere, o se ofrecieren al alma, o se acomodare mejor: tambien no es necesario considerarlas todas, sino aquella, o aquellas que en

*Escuela de Oracion.*

efecto se viere que bastan para inflamar el coraçon.

Duda 33. Qual modo de meditar la Passion del Señor serà provechoso y suave para aquellas personas, que no pueden considerar todas las circunstancias, ni sacar afecto della à fuerça de razones, alomenos no sin dificultad, y cansancio del cuerpo, y del alma? Respondo, que el buen modo serà figurarse a Christo Señor nuestro en los passos de la Passion, sin hazer fuerça con la cabeça, ò pecho; y con sencillez quererse estar alli con su Magestad, haziendole compañia, con reverencia, y agradecimiento de lo que padecio por nosotros, haziendo muchos actos de adoracion, de amor, de agradecimiento, y suplicandole imprima aquellos sus dolores en nuestras almas, para que amemos el padecer juntamente con él; y de quando en quando acordarle suavemente de la Magestad de su divina persona, y de nuestros pecados, por los quales padecio; concluyendo la oracion con firmísimos propósitos de padecer por su amor. En este modo

do de oracion va mezclada la meditaciõ cõ las partes afectivas, de tal manera, que no cansa, y es provechoso, aunque no se sienta devocion.

Duda 34. Como se han de dilatar, y exercitar mas los afectos en la oracion? Respondo, acerca de la ampliacion, ò dilatacion de los afectos no es bien hazer estudio artificiosamente, sino recibirlos como el Señor los comunica; y fomentarlos mas con sencillez, y abundãcia de voluntad, que con retorica: haziẽdo muchos actos de virtudes, y propósitos de vivir perfectamente, mientras dura el afecto, segun lo inspira el Señor.

Duda 35. Que modo ay bueno para cõservar los buenos afectos, y poner en execucion los santos propósitos hechos en la oracion? Respondo, que el modo es repetirlos muchas vezes entre dia, y exercitarlos, y confirmarlos con la presencia de Dios ordinaria de aquel dia, ò con otra qualquier manera de alçar el coraçon, en que el alma se siente mas facil y prompta. Sirve tambien para esta conservacion, ir

*Escuela de Oracion;*

advertido a no derramar el alma con mirar, y hablar incautamente. Para poner en execucion los propósitos, si son de la observancia ordinaria, y de actos de virtudes, ò mortificación de las passiones, q̄ pertenecen al modo ordinario de caminar a la perfeccion, que usan los buenos Religiosos; no es menester sino cooperar con la gracia del Señor, y esforçarse a vencer las dificultades, y valerse de las ocasiones con el calor que recibieron en la oracion, procurando guardar fidelidad a Christo Señor nuestro. Si los propósitos fueren de cosas extraordinarias, es menester comunicarlos con el superior, para que de el orden de cumplirlos, si le pareciere conveniente: de manera, que la voluntad quanto es de su parte este prompta y aparejada para la execucion dellos.

Duda 36. Que ha de hazer vno, que por andar mendigando los actos de virtudes que haze en la oracion, se halla distraido, y con poco fruto? Respondo, que en la vida Religiosa, quien quiera sabe de si mismo, de qual virtud tiene mas necesidad,

con

con las pruebas que se ofrecen , y con el cuidado de aprovechar ; y así no ay para que estar mendigando con vagueació diferentes actos de virtudes, quando por esta causa siente distraimiento ; sino que se aplique à aquellas, de las quales sabe que tiene mas necesidad, y haga actos de las tales, ò con devocion, ò sin ella , que de esta suerte no andará vagueando , y hará verdaderos actos de virtudes, con menos distraimiento. Y quando se hallare có devocion, haga aquellos actos à que se siente mas inclinado , con el afecto que predomina, y de los que (como se ha dicho) sabe esta mas necesitado , sin distraerte en buscar otros; porque aquel cuidado de buscarlos no entibie el afecto. Podrá también hazer otros actos de virtudes, quando por ello no sintiere distraccion.

*Duda 37.* Que ha de hazer vno, que por la poca fuerça que recibe la voluntad, no se determina de hazer propósitos de las virtudes, creyendo que no los ha de guardar? Respondo, que deponga aquella conciencia erronea, y haga de aquellos actos,

*Escuela de Oracion.*

pues sabe que con la gracia de Dios podrá cumplirlos, y sabe que el Señor no se la negará, si él quiere cooperar con los divinos auxilios: afsi que nuestra fragilidad no impide, pues que los actos de las virtudes se hazen con fuerças de Dios. Y en confirmacion desto, se acuerde vno de su vida passada, y de la victoria que ha alcanzado con la divina gracia, de vicios que parecian invencibles: pues porquè no ha de esperar que vencerà las dificultades menores con el favor del Señor, el que ya con èl mismo ha vencido las mayores?

Duda 38. Si es bien notar los sentimientos, y movimientos de la volúntad que sucedē en la oracion? Respondo, que sí, para dar quenta dellos al Maestro, ò Cōfesor, sin hazer juizio determinado de lo q̄ son, en tãto que la obediencia no los juzga. Y en esta parte han de ser fidelissimas las personas dadas à la oracion, sin fiarse jamàs de su propio parecer solo. Notese, que quando la voluntad se ha movido eficazmente con algunas razones importãtes, es bien repetir algunos dias aquellas  
mis-

mismas razones, y meditar los mismos puntos con consejo del Maestro, ò Confessor.

Duda 39. Que materia se ha de meditar regularmente? Respondo, que regularmente se ha de comenzar desde las quatro postrimerias solas, ò de la vida y Passion de Christo Señor nuestro sola, ò destas dos materias en el mismo principio, pero en horas diferentes; y despues se ha de subir a los misterios de la *Divinidad*. Mas porque ay muchas, y varias circunstancias en las personas que tratan de oracion, cada vno deve aconsejarse con su Maestro espiritual, para no errar en la eleccion de la materia en particular.

Duda 40. Que se ha de hazer, quando las meditaciones que ordinariamente se seen en la oraciõ, por ser siempre las mismas, causan tedio, y por configuierete poco fruto? Respõdo, que se puede tomar otra materia para meditar cõ cõsejo del Maestro, advirtiendo a no dar lugar al tedio: porque la distribucion de las meditaciones, como se leen entre nuestros Religio-

*Escuela de Oracion.*

Los por los dias de la semana, es acomo-  
dadissima para considerar perfectamen-  
te los principales puntos que sirven para  
los que comiençan, y aprovechan: y por  
esto es necessario repetirlas muchas ve-  
zes, para mejor penetrarlas, y hazer buen  
fundamento en la fabrica espiritual.

Duda 41. Si se ha de meditar hablan-  
do siempre en segunda persona con Dios  
nuestro Señor? Respondo, que no es ne-  
cessario este modo, aunque muchas vezes  
es conveniente. El consejo acertado sera,  
que cada vno haga experiencia, y vse de  
*aquel modo que le ayuda mas para el afe-  
cto. Algunas vezes le movera mas habla-  
do con el Señor: otras, hablando el alma  
configo misma: otras, ponderando el pũ-  
to que medita, sin hablar con Dios, ni cõ-  
figo.*

Duda 42. Si es buena la oracion, quan-  
do ay abundancia de conceptos, y larga  
meditacion? Respondo, que comunmente  
es oracion de poca importancia: porque  
se habla en ella mucho contra el con-  
sejo de Christo, y no se da tiempo a las

par-

partes vltimas de la oracion, que son las mejores. La buena oracion tiene pocas palabras, y muchos deseos de Dios. Cõ todo esto fuele ser buena la oracion, quando la meditacion de tal manera es larga, que vâ tambien mezclada con muchos afectos, que como centellas saltan de la fuerza de las razones, con las quales el entendimiento mueve la voluntad.

Duda 43. Si se pueden en la meditaciõ rezar algunas oraciones vocales, que seã a proposito? Respondo, que si, quando vno ora aparte, y à solas, y sirven aquellas oraciones vocales para despertar el afecto; mas no quando se ora en comunidad, si ya no fuesse el movimiẽto de los labios tan quedo, y el hablar tan baxo, que ninguno lo pudiesse oir: y quando el que ora conociesse, que aquella pronunciacion de palabras le ayuda para mover el afecto. Notese, que muchas personas espirituales oran vocal, y mentalmente, todo junto, quando se hallan en lugares solitarios, y leuantan la voz con mucho aprovechamiento de sus almas.

*Escuela de Oracion*

*De las sequedades.*

Duda 44. Que ha de hazer vno , que al principio de la oracion passa mucho trabajo en recogerse? Respondo , que se ha de humillar , y suplicar al Señor se sirva darle gracia para estar en aquel lugar conforme a su santissima voluntad: y tras esto ayudarse de qualquiera cosa buena, que a su parecer le pueda causar recogimiento interior , ora sea el Padre nuestro , ò vn verso de vn Salmo, ò acordarse de alguna Imagen de Christo, ù de Sãtos, ù de muertos , y vniversalmente de qualquier otro motivo que le sirva para recogerse; usando con destreza, y suavidad destas cosas; de manera, que el alma se aplique à algun obgeto de aquellos , ò alomenos no de lugar a los distraimientos , para meditar en la materia que trae preparada.

Duda 45. Que ha de hazer en la oraciõ vn alma, que siente trabajo intolerable en dezir vna palabra à nuestro Señor por las têtaciones de odio, de impiedad, blas-

femia, desconfianza, y otras semejantes que en aquel tiempo la combaten; y de las de escrúpulos, y otras tales, que no la dexan llegar a su Dios? Respondo lo primero, que diga esta alma al Señor, que por su amor quiere sufrir aquellas tentaciones, en la mejor manera que le sea posible. Lo segundo, que haga vn pacto con el Señor, que su intencion es, que aquellos movimientos de odio, blasfemia, &c. quiere tengan el sentido contrario, y que sean otros tantos ofrecimientos, y sacrificios espirituales de si misma. Lo tercero, que aunque sea con gran pena suya, diga de quando en quando algunas palabras, ò vocales, si estuviere sola, ò mentales, si está en la comunidad; palabras, digo, de alabança, y gloria de Dios nuestro Señor. Lo quarto, que haga algunas adoraciones espiritual, ò corporalmente segun los lugares, y compañía adonde se hallare. Lo quinto, que estos actos cõ paciencia, y resignacion son excelente oracion para almas tan gravemente afligidas.

*Escuela de Oración*

Duda 46. Que remedio para personas que padecen en la oración tentaciones poco honestas, y aun a veces causadas de la misma oración? Respondo, que no deben afligirse los que padecen trabajos semejantes, quando por otra parte viven casta y cautamente: porque suele ser diligencia del demonio poner tropiezos cerca de los obgetos mas puros y santos; como (digamos por exemplo) la Humanidad de Christo nuestro bien, y de la Sacratissima Virgen; y algunas vezes se sienten delectaciones, y movimientos tan desordenados, que le llega à alguna efusion de humor. El remedio destes es, acudir a su Maestro, y fiarse de lo q̄ el les dixere. Y à personas q̄ padecen semejantes trabajos se les ha de aconsejar, q̄ miren si hallã pasto para el alma, y buenos afectos en otros obgetos; y entõces *regularmente* serà biẽ abstenerse de aquellos, cõ los quales se siguen los movimientos dichos, desordenados: Mas quãdo se vè por experiẽcia, q̄ no halla el alma pasto, ni afecto sino en aquellos con los quales sienten los movimien-

tos dichos, es señal q̄ es tentacion del demonio, para atribular aquellas almas; y entonces haseles de aconsejar, que no hã caso de aquellos movimientos, è inmūdicias, q̄ asì se vienen a quitar facilmete. Notese aquella palabra *regularmente*, porque ay casos, y circunstancias de personas en que se puede hazer de otra manera, quando se viesse que la tal prohibicion fuesse dañosa à la persona que es pura, y casta: Lease en el tratado de la discrecion de los *spiritus* el numero

32.

Duda 47. Si en la oracion que se haze fuera de la Comunidad le parece al Religioso q̄ no podrá pensar alguna cosa buena, ha de dexarla luego, y ocuparse en otro exercicio? Respondo, que ha de hazer experiencia; y si despues vè que lo ordinario passa como se dize en la pregunta, podrá leer buenos libros, deteniendose en los puntos que le hazen mas fuerça, mientras dura aquel calor, bolviendose a la leccion quando èl falta, y asì tendrà oracion mezclada con leccion.

Du-

*Escuela de Oracion:*

Duda 48. Que ha de hazer vno quando siente flaqueza de cabeça? Respondo, que ha de orar suavemente, sin tanta aplicacion como quando tiene la cabeça buena: de manera, que si siente trabajo en discurrir, ò no se puede recoger, contentese de asisfir con humildad delante del Señor, haziendo algunos actos de diferentes virtudes, que con esto ganara no poco merecimiento. Esta doctrina es muy buena para los que natural, ò accidentalmente, por enfermedad, ò trabajos interiores, ò tentaciones, ò cansancio, ò otra qualquiera causa no pueden discurrir.

Duda 49. Que se ha de hazer quando no se halla cosa que mueva, sino que todo es sequedad? Respondo, que la sequedad suele proceder de diferentes causas; y segun la diversidad dellas, lo ha de ser la de los remedios. Suelen pues las causas reducirse a las siguientes. La primera, son las imperfecciones. La segunda, la mucha dumbre de negocios. La tercera, indisposicion natural habitual de la imaginativa inconstantissima. La quarta, indisposicio

na-

natural accidental, ocasionada de la revolucion de los humores, del tiempo, &c. La quinta, tentaciones del demonio. La sexta, disposicion de Dios, que suele ordenarlo para prueba de sus siervos, aunque ellos hagan todas las diligencias, y vivan con gran pureza. La septima, vn cõcurso de las dichas causas, que algunas vezes, aunque raras, suele durar por largo tiempo. Pues para la primera causa deste mal, es promptissimo el remedio, porque siendo la causa las dichas imperfecciones que se cometen, mirando, hablando, y viuiendo con poca mortificacion; el remedio fera, abstenerse destas cosas. Para la segunda, que es la muchedumbre de negocios, aunque sean impuestos por obediencia, servira el andar y vivir con aviso, teniendo en medio de los negocios cuidado del coraçon, lebantandolo muchas vezes a Dios, para que no se engolfe en el obrar, y se distraiga excessivamente: y ayudarle haziédose fuerça para recogerse en el lugar de la oracion, poniendo todas las fuerças de su alma, y llamando al

*Escuela de Oracion.*

Señor con humildad y confianza, pidiendole su gracia para meditar en las cosas de su divina voluntad: que quando no haga otra oracion que esta, no quedará sin fruto. Y dado que el Señor no le haga esta merced, porque no siempre le conviene, podráse ayudar, haziendo muchos actos, ò oraciones jaculatorias, que sin meditacion seguida son de grandissimo fruto, como se sabe por experiencia de muchos, que casi nunca pueden discurrir, y pasan toda, ò casi toda la vida con estos actos, ò jaculaciones. Para la tercera causa, que es la indisposiciõ natural, habitual de la imaginacion inconstante, serviràn los recuerdos asignados en el caso precedẽte, y particularmente el vfo de los actos, y oraciones jaculatorias. Para la quarta causa, que es para la indisposicion natural accidental, causada de la reolucion de los humores, y del tiempo, &c. en lo qual no suele aver culpa, será de provecho sufrir con paciencia la sequedad, ayudandose con actos de virtudes, aunq̃ sean con desabrimiento. Y seria bueno tambien en este ca-

lo, con el beneplacito de la obediencia, no forçar por entonces el alma à tener oracion tan regularmente, sino ocuparse en alguna otra cosa de la vida activa, con advertencia de levantar muchas vezes el coraçon a Dios en medio de las ocupaciones. Para la quinta causa, que son las tentaciones, y diltramientos, se ha de vsar toda diligencia, que decentemente puede dar paito al alma; como seria, rezar el Padre nuëstro, ò algun verso de Salmos, ò alguna sentencia del Evangelio, pensando en ella lo mejor, ò lo menos mal que pudiere, que de essa suerte, no quedará sin galardón. Pero si ni aun esto puede hazer, como suele acontecer a las almas, que por divina disposiciõ (que se ha puesto arriba por la sexta causa) llegan a vn termino de affliccion interior, que parece irremediable; no crea quien esto padece, que se queda sin fruto: porque quando no haga otra cosa, mas que estar en el lugar de la oracion, peleando contra las tentaciones, y pensamientos importunos, sin admitirlos por la gloria del Señor, haze

*Escuela de Oracion.*

bonissima oracion, y por ventura mejor q̄ si tuviessse muchos gustos de Dios. Quando las tentaciones, y distracciones molestissimas, y desamparo de Dios llegan a este extremo, y se tiene experiencia, que no firven los remedios sobredichos; ò otros semejantes; seria bien, con licencia de la Obediencia, leer en algun lugar aparte algun libro espiritual, en aquellas horas diputadas para la oracion, procurando leer con atencion, y poco a poco, haziendo pausa donde el alma se siente mover; y quando se amortigua el fervor, bolver a la leccion. Mas quando esto no puede hazerse sin nota, el remedio es la paciencia, y esperanca firme en el Señor, que quiere probar al alma; y estar con los demás orando en comunidad; que la tribulacion se passará, y sucederá tras ella vna grande paz, y abundancia espiritual. y este modo de consolarse, ha de servir tambien para aquellos que se hallan afligidos de muchas, ò todas las sobredichas causas juntas, que fue el caso puesto en el septimo lugar.

Duda 50. Si quando vno ve que en muchos meses, o años que frequenta la oracion, no halla sino sequedad y desamparo de Dios, ha de mudar exercicio, atendiendo a la vida activa? Respondo, que no, sino que persevere, aprovechandose de los sobredichos remedios; y crea que aquella manera de estar en oracion con aquella sequedad, es vn gratissimo sacrificio para la divina Magestad, y mui provechoso para el; y la experiencia ha mostrado, que a estas personas desamparadas, despues de vna larga prueba, las visita el Señor no solo con darles excelente oracion, sino tambien altissima contemplacion. El Patriarca Iosef viendo a sus hermanos traídos de la hambre a los graneros de Egipto, aunque en lo exterior se les mostrava aspero y riguroso, probandolos de muchas maneras, y diziendoles que eran espías; con todo esto tenia tanta compassiō de sus trabajos, que para disimular el afecto, y encubrir las lagrimas, huvo de retirarle de presto a su aposento; y al fin no pudiendo mas contenerse, se les diō a cono-

*Escuela de Oración*

ter, comunicandoles todas sus grãdezas. Así parece en cierta manera, que lo haze nuestro Salvador con algunos de sus amigos, que los prueba, tratandolos severamente, y multiplica en ellos las aflicciones; pero al fin las entrañas de su misericordia se enternecen, y como no pudiendo contenerse mas, se les descubre, y los recibe en los braços de su correspondencia, y les dà en abundancia las consolaciones divinas.

*De los gustos*

Duda 51. Que cosa es devocion? Respondo, q̄ devocion es vn acto de la voluntad, que produce ella misma por el habito de la virtud, que llamã Religion: y este acto no es otra cosa, q̄ vn querer prompto, y determinado, para las cosas del culto divino. El qual querer se puede hallar sin devocion sensible, y aun con repugnancia sensible de la parte inferior. Note se, que segun los exemplos de los Santos, se ha de conservar la devocion, aun la sensible,

ble, y se ha de procurar quando falta, con las diligencias que se ordenan a aficionar el coraçon a las cosas del culto divino.

Duda 52. Si se han de desear consue-  
los, y gustos en la oracion? Respódo, que  
no, sino en quanto pueden servir para al-  
cançar mayor perfeccion: lo qual se ha  
de dexar a la divina voluntad, que sabe  
quales consuelos, y gustos ayudan para  
ello. Hase de advertir, que hablando Teo-  
logamente, los gustos de Dios se pueden  
desear y pedir, por los buenos efectos q̄  
causan, de mayor humildad, luz de Dios,  
desprecio del mundo, y otros muchos bie-  
nes: pero ordinariamente aconsejan las  
personas espirituales, que no se deseen, ni  
pidan; porque son poquissimas las almas  
tan puras, que en el desear, ò pedir tales  
gustos, pongan la mira en sola la gloria de  
Dios. y su aprovechamiento espiritual.

Duda 53. Si son de vna manera todos  
los gustos interiores? Respondo, que no,  
sino muy diferentes, segun que el Señor  
quiere comunicarlos. Algunas vezes se siē-  
te vna como fragancia de vn olor suavis-

*Escuela de Oracion:*

fino, que conforta el alma y el cuerpo. Otras vezes vn sabor, aun en la légua corporal, que causa grande refrigerio; otras vezes se siente vna alegría en la parte inferior, q̄ sobrepuja todas las alegrías del mundo, con la qual suelen los nuevos en el seruido del Señor, prorumpir en actos exteriores con jubilos, de tal manera, que no se pueden cōtener. Esta suele llamarse embriaguez espiritual, y es algunas vezes tan grande su impetu, q̄ haze escupir sangre, por la mucha fuerza; otras vezes suele venir vn contento espiritual grande en el discurso de la meditacion, cō lagrimas, y suspiros del coraçon; otras vezes, sin trabajo de meditar, parece que nace en lo intimo del alma vna fuente de consolacion suavissima, que con gran paz, y quietud se va estendiendo, y discurriendo por todas las partes del hombre; y esta especie parece mejor que las otras que se tienen en la parte inferior, y es menos sospechosa: bien es verdad, que nadie ha de fiar de si en estos gustos, sino ir sobre auiso, y buscar consejo de personas sabias y espi-

rituales. A mas destos, ay tambien otras maneras de gustos, como es, vna manera de satisfacion interior que algunas vezes siente el alma, y no es propriamente gusto, ò *delecte*, sino como se ha dicho, satisfacion, que le parece al alma que se està biẽ. Y finalmente ay otros gozos mas leban-  
*tados en la parte superior*, que comunica el Señor de diferentes maneras, que son *cosas delicadissimas*, è inexplicables: y quanto son mas puramente de la parte intelectual, se llegan mas a lo seguro. Estos son propios de la contemplacion, y *Teologia mistica*. Acerca de los gustos adviertan los nuevos en el exercicio de orar, que no lo aciertan aquellos que se acostumbran a estarse en la oracion, gozando de aquellos gustos, como embelecados, y medio adormecidos, pasando assi mucho tiempo. Hanse de despertar los tales, y atender a la consideracion de la vida y *Pasion*, y virtudes de Christo, y à la mortificacion de las *passiones*, y procurar ganar virtudes: y si se escusan diziendo, que no pueden discurrir, porque luego pega el

*Escuela de Oracion.*

afecto, y se vienē los gustos haganse fuerça, y sino pudieren discurrir, alomenos harā muchos, y diferentes propositos, y actos de virtudes, advirtiēdo, que estan en presencia de la divina Magestad, y desechando aquella abitracciō poco provechosa, ò por mejor dezir, dañosa para el alma, y para el cuerpo, que viene a quedar como estropeado. Notese en esta materia de gustos, que quando vienen con muchas lagrimas, y suspiros, hanse de templar, para que no enflaquezcan, y hagan daño: y por tanto, muchas vezes conviene divertirse, mas no es contra esta doctrina el dar licencia à las lagrimas en algunos casos particulares; como quando San Agustín se convirtió, que se resolvia todo en ellas, y en otros casos que no son ordinarios; como quando ha precedido alguna grande sequedad, y quando las lagrimas vienen sin commocion corporal, y parecen como vna lluvia que embia el Señor.

Duda 54. Quales gustos son mejores, los que son como esprimidos con la fuerça

ca de la meditacion, ò los que vienen en aquella fuerza? Respondo, que son mejores los segundos, y fecundan mas el alma: estos son como lluvia; los primeros, como agua que va por arcaduzes, ò canales.

Duda 55. Si quando se sienten gustos en la oracion, se han de despreciar, ò estimar? Respondo, que no se han de despreciar, porque pueden ser de Dios; ni se han de estimar mucho, porque pueden ser del demonio: y dado que seã de Dios, no son regularmente señales de mayor perfeccion, antes suelen serlo de almas imperfectas; que si no fuesen acariciadas de aquella manera, tornarian atrás en el camino espiritual. Adviertase, que quando los gustos son de almas aprovechadas despues de muchos trabajos, y pruebas del Señor, son mas de estimar; porque es mas probable, que son de Dios, como señales de virtud probada, y de alma que ha passado por el fuego al refrigerio.

Duda 56. Si quando se sienten gustos espirituales, se ha de estêder, ò hazer diligencia.

*Escuela de Oración*

gencias el alma para mas gozarlos? Respondo, que no; sino acostumbrarse a recibirlos moderadamente, sin hazer dichas diligencias para aumentarlos. Pero es de notar, que quando el alma ha passado por vna larga sequedad, no es contra esta doctrina, el como abrir los poros espirituales para la lluvia del cielo: como la tierra seca, despues de mucho tiempo que no ha llovido, suele abrirse con grietas para bañarse bien. Lo qual no dize con los que son nuevos en el espiritu, y son muchas vezes visitados con gustos espirituales; porque estos deben recibir dichos gustos con mas recato, para que no vengyan a degenerar en vna como luxuria espiritual.

Duda 57. Si quando vienen gustos que parecen seguros, y visiones que parecen de Dios, y no se representa ocasiõ de dudar, se han de comunicar con el Maestro espiritual? Respondo, que si, aunque pareciesse la cosa mas clara que el Sol, y particularmente quando son visiones, ò revelaciones, se ha de hazer quanto mas presto  
fer

fer pueda, para que el alma no se acostumbre à algun engaño, ò conversacion del demonio, con apariencias de Dios. No-tese, que es cosa escrupulosa no comunicar luego estas cosas con personas sabias, y experimentadas, hablando segun reglas de Teologia: porque el alma que esto no haze, se pone a peligro de errar gravemente, porque yna mesma imagen que aparece, puede ser de Dios, y del demonio, y tambien de la propia imaginacion.

Duda 58. Que ha de hazer vn Padre espiritual con las almas que tiené visiones, ò revelaciones, ò hablas en la oracion? Respondo, que ha de examinar el natural, si es vehemente, ò melâcolico, fragil, &c. Ha de examinar las costûbres, si son buenas, y si lo han sido, y quanto tiempo, &c. Ha de notar, si las visiones, revelaciones, ò hablas son verdaderas, y conformes a la Sagrada Escritura, y doctrina de los Santos. Ha de mirar, si la materia de las visiones, revelaciones, ò hablas es honesta, santa, vtil, ò necessaria: ò al contrario es curiosa, y poco decete a la divi-

*Escuela de Oración.*

na Magestad. Ha de mirar los efectos que hazen estas cosas interiores ; y si son buenos, concurriendo las otras cosas que se han apuntado , y se requieren para hazer juicio en favor , ayudarlas para que cooperen con el espíritu de Dios : pero si sucede al contrario, divertir las para librarlas del maligno espíritu. Acerca desta materia se lea el tratado de la discrecion de los espíritus.

*De las partes afectivas.*

Duda 59. Si el agradecimiento, ofrecimiento, y petición se pueden dexar quando se siente dificultad en ellas, y acabar el tiempo con hazer algunos actos de virtudes? Respondo, que alguna vez se pueden dexar, y dar lugar al afecto, si se siente mas inclinado a otros buenos actos. Notese, q̄ el orden de las partes de la oración, de tal manera se ha de guardar, que no se tenga por regla inviolable, quando el alma se siente mover a otros actos buenos con otro orden; con tal, que regularmen-

mente en toda oraciõ proseguida aya algo de meditacion, y algo de afectos, que de essa suerte se ilustra el entendimiento, y mueve la voluntad. Tambien se advierta, que no se ha de tener por regla infalible, que la meditacion se haga primero de por sí, y despues se hagan las partes afectivas; ò otros actos de virtudes: porque si en medio de la meditacion se leuantã (como suelen) diversos afectos, ò aspiraciones jaculatorias, no se han de desechar, sino darles lugar, mezclãdolos con la meditacion; porque aquellas cõtellas de varios afectos, saltan de la voluntad con la fuerça, ò impulsos que en ella haze la meditacion.

Duda 60. Como se pueden apropiat algunas partes de la oracion, como (digamos) el hazimiento de gracias en algunas materias particulares, como son las de la muerte, y juicio, para quiẽ no sabe conocer en ellas beneficios particulares. Respondo, que se puedẽ apropiat, dãdo gracias al Señor por averlo librado de muerte desdichada en mal estado, y averle cõ-

### *Escuela de Oracion.*

cedido tiempo para prepararse; y por este respeto se puede exercitar el ofrecimiento, y concluir con la petition de la buena muerte. Y notese, que no es necesario hazer fuerza en q̄ aquellas partes vayan con propiedad, quando esta no se halla facilmente: porque mejor es sacar, y exercitar buenos afectos, liberal, o sueltamente, segun que el alma se inclina cō la fuerza de la meditacion: como en el exemplo de la muerte sacar temor de Dios, hazer actos de vivir sobre aviso, quitando ocasiones de pecados, y pedir misericordia, &c. segun que predomina el afecto, aunque algunas vezes se dexa el hazimiento de gracias, o otra parte de la oracion.

### *De la Oracion en comun, y de sus circunstancias.*

Duda 61. Si se ha de advertir alguna cosa acerca del lugar, y tiempo de la oracion? Respondo, que si. Y quanto al lugar, se ha de procurar que sea el mas desiado, y quieto que sea posible. Quanto al tiempo,

po, el de la noche, despues de aver repotado lo suficiēte, para tener la cabeça libres; esto es, no cargada de sueño, es bonissimo para orar. OTRAS horas ay tambien oportunas para este santo exercicio, principalmente en lugares solitarios, en los quales, aunque sea de dia, se goza de la comodidad del silencio, semejante al de la noche.

Duda 62: Si se ha de estar con grande atencion? Respondo, que si, mas no ha de ser haziendo mucha fuerça con la cabeça y pecho, sino aplicádo suavemente el alma, con estima de las inspiraciones divinas, y con esperança de recibir gracia del Señor: que la impottancia del negocio q̄ se trata, ténida en el aprecio que se debe, ayuda mucho para la atencion. Notese, q̄ muchos yerran en ésta parte, interrúpiendo el discurso de la oracion, y parandose con mucha atencion a oir, ò escuchar à Dios, como si en realidad de verdad, luego que ellos callã, començasse el Señor à hablar con ellos. No se ha de hazer asì; porq̄ quando el Señor quiere, el sabe hazerle

*Escuela de Oracion*

zerse oir de mil maneras. De dōde se cō-  
ligna la boberia de algunos, que se ponen à  
hazer preguntas a Dios, y luego se paran  
à oirle, y le responden a si mismos, con la  
simpliza de su imaginacion.

Duda 63. Si se ha de poner estudio en  
componer el cuerpo en la oracion? Res-  
pondo, que si, para que no impida al àl-  
ma; y por tanto, hase de estar alli con mu-  
cha compōsicion, y reverencia, escusando  
todo genero de inquietud; como en escu-  
pir, ò resollar con ruido, y moverse a vna,  
y otra parte: y assimismo se ha de huir to-  
da comodidad del amor propio, que no  
sea necessaria; como es el arrimarse, sen-  
tarse, &c. porque se tiene experiēcia cier-  
ta, que la persona que vā a la oracion con  
aquella floxedad, queriendo su comodi-  
dad, aunque sea en cosas minimas (quan-  
do es sin justa causa de enfermedad, o fla-  
queza, ò otra semejante) lo echa todo a  
perder, y no saca fruto de la oracion.

Duda 64. Quando sera bien estar en la  
oracion con los ojos abiertos, y mirando  
alguna cosa? Respondo, que es biē hazer-  
lo;

lo, quando el que ora echa de ver que le ayuda para el recogimiento interior. Y es de saber, que ay algunos que no atinan a hazer oracion, si no cierran los ojos, otros son al contrario:

Duda 65. Que se ha de hazer quando vno está loñoliento? Respondo, que se há de vsar diferentes remedios, como son pellizcarse los braços, ponerse en pie, apretar el cilicio, o cadenilla, si la trae, hazer algunos actos fervorosos, lebantando el coraçon a Dios con eficacia, sacudiendo la pereza, como hazen las aves, quando se despiertan; que parece que para este fin sacuden algunas vezes las alas; y finalmente fuera de otros muchos remedios, que se podrian traer, poner todo el esfuerço en orar con aplicacion del alma, y pedir su favor al Señor, y al Ángel de la Guarda, principalmente quando se vè que aquel sueño es tentacion del demonio, como quando ha dormido lo suficiente. Lo qual sucede muchas vezes, como se vè por el efecto; que si al que es tentado de sueño le mandan ir à dormir, no puede dormir;

*Escuela de Oracion.*

y en bolviendo a la oracion, buelue tambien el sueño a perseguirle. Notese, que algunas vezes el sueño procede del tiempo, ù de otras causas naturales; y entonces, es buena oracion pelear contra el sueño, para assistir delante de la Magestad de Dios en aquel lugar de la oracion. Esta doctrina sirve tambien para quando se siente algun cansancio, ocasionado del tiempo, como suele acontecer en el Verano.

Duda 66. Que se ha de hazer quãdo el que ora echa de ver, q̄ casi se ha pasado la hora de la oracion, y no ha hecho cosa alguna de provecho, por las distracciones, ò por negligencia, ò por otros respetos? Respondo, q̄ se ha de esforçar a hazer algunos actos intensos de virtudes, como (digamos) de contriciõ, de humildad, de amor, procurãdo restaurar el daño del tiempo perdido, con tanto mayor afecto, quanto el tiempo q̄ le queda es mas breve; imitãdo en esto a los caminantes, que quando ven llegarle la noche, y que por aver caminado de espacio, dudan que puedan lle-

llegar à la posada donde iban, comiençan à andar mas apriessa, y procuran con la diligencia presente remediar el daño de la negligéncia passada. Pero si entonces se le ofreciese alguna razon para mover la voluntad, que antes no se le huviesse ofrecido, si el tiempo que queda es suficiente para formarla, y que haga impresion en la voluntad; será bien atender con brevedad y diligencia à aquella razon, y sacar aquel afecto de la voluntad, y despues recogerse en la celda, ó en otra parte, y hazer las partes afectivas de la oracion; y si no pudiere recogerse por las ocupaciones, bastará hazer aquellas partes cõ breves aspiraciones, mientras va à ocuparse en sus negocios.

Duda 67: Como se ha de pedir en la oraciõ? Respondo, q̃ si son cosas indiferétes, se han de pedir debaxo de condiciõ, alomenos tacita: La expressa no conviene siépre, porq̃ suele entibiar el fervor. Las cosas q̃ ayudan para la verdadera santidad y salud del alma, hanse de pedir absolutamente, con mucho esfuerço y confianza.

*Escuela de Oracion.*

Duda 68. Que condiciones son las que se requireré para la eficacia de la oracion? Respondo, que son quatro, segun la común sententia de los Santos: La primera es, pedir cosas necesarias para la salud eterna. La segunda, pedir piamente; esto es, con Fè, y esperança, y buen desseo: La tercera, pedir para sí: La quarta, pedir con perseverancia.

Duda 69. Quales son los efectos de la oracion? Respondo, que son tres, merecer, satisfacer, è impetrar. En los dos primeros conviene con las otras obras pias, y satisfactorias: El tercero es más propio de la oracion, porque se ordena à impetrar del Señor lo que se pide con las condiciones requisitas.

Ay tambien otros muchos efectos admirables; como la luz de Dios, el lebãtar-se el coraçon a las cosas eternas, el despreciar las temporales, y otros muchos.

Duda 70. Quales son las señales de aprovechar en la oracion? Respondo, que son la mayor luz para conocerse vno a sí mismo, y à Dios nuestro Señor, el mayor re-

cogimiento interior, la mayor mortificación, y otros semejantes.

Duda 71. Que es la causa, que siendo muchos los que tratan de oración, son pocos los que se perfeccionan con ella? Respondo, que dos son las causas principales; la vna, es la poca mortificación, como (digamos) el mucho hablar, el mirar con curiosidad, &c. Las quales imperfecciones, por ser quotidianas, destruyen tanto, o mas de lo que con la oración de cada dia se edifica. Y esto es notorio por experiencia de personas, que no cometen culpas graves, y se ve, que aunque tratán de oración, no aprovechan, por no quererle estrechar a vivir mas mortificadamente, segun la disciplina de los Santos. *La otra causa de no aprovechar, es la poca estima del exercicio santo de la oración, para el qual se preparan poco; y quando estan en ella, dan lugar a la floxedad de animo, de suerte que está alli con vn descaecimiento grãde, y sin recogimiento y aplicacion del espiritu: por lo qual las têtaciones, y distraimietos hallan a personas semejãtes como vna ciudad sin muros y guardas.*

*Escuela de Oracion.*

Duda 72. Si la oracion ha de ser larga?  
Respondo, que quando la oracion se tiene en comunidad, ha de ser conforme a la obediencia, que tiene muy bien ordenado el tiempo de la oracion, de manera, que ni sea breve, ni largo demasiadamente. Pero quando vno ora en particular; la oracion suele ser tanto mas provechosa, quanto mas larga, salva la salud, y fuerzas del que ora: en lo qual los principiantes se han de gobernar por el consejo de su Maestro espiritual.

Duda 73. Que han de hazer aquellos que por diversos accidentes tienen impedidas las horas de oracion acostumbradas, o no tienen lugar a proposito, o no pueden tener la oracion a sus tiempos oportunos, que para ella tenian señalados? Respondo, que si tienen tiempo, tengan su oracion antes, o despues de la Comunidad: y quanto al lugar, tenga todo lugar por oratorio, quando no falta el tiempo: y si no puede tener la oracion horas enteras, sea media, o vn quarto seguido de oracion, y lo demas procuren recompensarlo con ora-

ciones jaculatorias, y levantamientos de coraçon interpolados, y actos interiores de virtudes en lo restante del dia,

Duda 74. Como podrán ser enseñadas las personas idiotas y simples, para que hagan algun poco de oracion? Respon- do, que el buen modo será, instruir las en como han de pensar, que Dios nuestro Señor está en todo lugar, y dezirles como han de figurar la Humanidad de Christo Señor nuestro, y las quatro postrimerias, y que vayan a la oracion con reverencia de la divina Magestad, y con dolor y confu- sion de sus pecados, y esten allí pen- sando como mejor pudieré alguna destas cosas dichas, comenzando de las postrimerias, y de la Humanidad de Christo Señor nuestro: y desta suerte estado en el lugar de la oración, en presencia de la divina Magestad, y haziendo propositos de vivir santaméte, y huir todo pecado: y juntaméte ofreciendose al Señor, creyendo en él, esperádo en él, amandole, y pidiendole su divino favor; y en todos estos actos, pro- cediendo con simplicidad, y con abundan-

cia de buena voluntad, haran buena oracion.



**TRATADO TERCERO**  
*de la presencia de Dios.*



O primero se pregunta, q̄ cosa es presencia de Dios? Respondo, que por presencia de Dios, en el sentido que usan las personas espirituales, no se entiende la existencia de Dios en todo lugar, ni menos la atencion que su Magestad tiene a nosotros, y à todas nuestras cosas, ni tampoco el estar nosotros (juntamente con todas las demas criaturas) presentes ante el Señor: *sino* entienda se vn exercicio interior principalissimo en la vida espiritual, que consiste en dos cosas: La vna es, la representacion que interiormente se forma de las cosas divinas, ù  
de

de la Humanidad de Christo, ù de otros obgetos semejantes : La otra es vna pia aplicacion del alma , y del afecto a Dios Señor nuestro, y a otras cosas representadas por las imagenes que se forman interiormente. Y aquella aplicacion es la parte principal de la presencia de Dios , tan celebrada de las personas espirituales, sin la qual la representacion de las cosas divinas, ù de la Humanidad de Christo Señor nuestro, seria de poco fruto.

Segundo, preguntase, quantas maneras ay de presencia de Dios? Respondo, que la presencia de Dios comunmete se divide en presedcia imaginaria, è intelectual: imaginaria es aquella, en la qual se formã imagines de cosas corporales , como (digamos) la figura de Christo nuestro Señor en qualquier acto, ò passo de su vida y Passion, ò Resurrecciõ, Ascension, &c. Intelectual es aquella, en la qual no se formã tales imagines , sino que el entendimiento atiende a la existècia de Dios en todo lugar. Notele acerca desta doctrina, q̄ aunque concurren los fantasmas , ò imagines

*En esta materia se vea el Tratado de la oraciõ, desde la du da 8. hasta la 14.*

de

de la imaginativa, aun para entender (segun q̄ en esta vida es posible) las cosas divinas, conforme la doctrina de S. Dionisio Areopagita, c. 1. Coelestis Hierarchiæ, y de S. Thomas, 2. 2, q. 174 artic. 2. ad 4. con todo esto llaman presencia de Dios intelectual a aquella, en la qual se termina la aplicacion del alma a cosas, o razones intelectuales, aunque se sirva el alma de alguna imagen impropia: a diferencia de la presencia imaginaria, en la qual se forman imagines propias, y el alma atiende a mirarlas; lo qual no se haze en la presencia intelectual, sino que sube sobre toda representacion a cosas inteligibles.

Para entender la presencia intelectual sirven los puntos siguientes. Primo, considerar como vn hombre siente animo y esfuerço con la presencia de otro hombre, no tanto por el cuerpo que vè, quanto por el alma que no vè: y assi partiéndose el alma del cuerpo de aquel hõbre, no solo no le haze el cuerpo compaña, ni le esfuerça, sino antes bien causa temor.

Segundo. Quando vn hombre ciego està cerca de otro, que es mudo; aunque el ciego no ve al mudo, ni espera del respuesta, con todo esso, por saber de cierto que està alli cerca, siente esfuerço con aquella compañía: assi tambien, quien atiende a la presencia de Dios intelectual, aunque no vea la divina Magestad, ni espere que le aya de responder, con todo esso siente esfuerço, porque sabe certissimamente, que està presente, y le mira, y defiende.

Tertio. Quando vn hombre timido entra en vn lugar de temor, como (digamos) en vn cementerio de noche, si es cō compañía, no teme: y si acaso se ponen a dormir alli, reposa: y si los compañeros se van sin que el lo advierta, todavia està sin temor, porque le anima la imaginacion de que estan presentes sus compañeros. Pues si el pensar que estan presentes tres, ò quatro hombres, que a la verdad estan ausentes, conforta vn hombre timido, y le ensancha el coraçõ, como no dara esfuerço a vn hõbre flaco la presen-

*Escuela de Oracion:*

cia de Dios intelectual, pensando, y creyendo con Fè divina, que està presente aquel sumo bien, y fortaleza suya?

Quarto. Los siervos de Christo se aliètan de estar junto al Santissimo Sacramèto del Altar; y aunque no ven el cuerpo de Christo, se confortan, porque la Fè les dize, que està alli realmente. Porque pues no sentiràn esfuerço de atender a la presencia de Dios intelectual, pues que así como creen con Fè divina, que el cuerpo de Christo està en el Sacramento, así creen con Fè divina, que la persona y divinidad de el mismo Christo està presente en qualquier lugar donde ellos estàn?

Quinto. Ayuda para entender la presencia intelectual de Dios, pensar lo que sería, si fuesse verdad que la divina Magestad estuviesse en algun lugar determinado, como (digamos) en el cielo, y no estuviesse en la tierra. Ciertamente en este caso los siervos de Dios sentirian aquella ausencia, y echarian de ver el motivo de consuelo que tienen con la certidumbre de

de la Fè, que les dize, como està verdadera y realmente presentissimo en todo lugar donde se hallan. Sirvé tambien a este proposito el pensar, que sería, si el Santissimo Sacramento de la Eucharistia estuviese (como digamos) en las Indias Occidentales solamente; en el qual caso, *nadie ay que no vea la soledad que sentirian los Catolicos de nuestra Europa.*

Tercero. Preguntase, si ay diversos modos de presencia de Dios, que se comprehendan debaxo la dicha division? Respõdo, que si; porque cooperando con la *divina gracia*, se puedé formar diversas imagines de los objetos imaginables, y atender de muchas y diversas maneras sin imagines a las cosas divinas, por manera intelectual. Pero demàs de estos modos, en los quales, aunque se hazen con el favor divino, concurre nuestra cooperaciõ, suele el Señor favorecer algunas almas, formandoles en la imaginacion, o en el entendimiento, diversos y admirables modos de su presencia; de manera, que tienen vna correspondècia dulcissima, y vna ama-

Bibliothèque  
Capucins  
Toulouse

*Escuela de Oración.*

amabilissima compañía, la qual algunas vezes ven de diferentes maneras, otras vezes no la ven; pero con toda certidumbre la sienten, y entienden cuya es, y de ella reciben vn particular brio para caminar, y crecer en la perfeccion de la vida Christiana. Quando suceden estas mercedes, hanse de comunicar luego con el Padre espiritual, para que no se mezcle alguna ilusion del demonio.

Quarto. Preguntase, si puede darse presencia intelectual de algunos obgetos corporales? Respondo, que si. De manera, que assi como vn Angel vè, esto es, conoce (digamos) el cuerpo de Christo, sin formar imagen corporal, como la forma vn hombre que tiene ojos corporales, y fantasia, è imaginativa, con la qual forma aquellas imagines, que se llaman fantasma: assi tambien puede ver, esto es, entender vn hombre con el favor divino el cuerpo de Christo, y tener su presencia por modo inteligible, y Angelico, sin que le vea cō los ojos corporales, ni forme imagines del con la imaginativa. Ver-

dad es, que alguna diferencia avrà en este caso entre el Angel, y el hombre mortal: porque el Angel bien podrá dezir la figura de lo que ha visto, como (digamos) las facciones del rostro de Christo; pero el hombre no lo *sabrà dezir*; como se sabe por experiencia de las personas a quien el Señor ha hecho esta merced: de lo qual no es necesario dar en este lugar la razón especulativa. Y esto han de notar mucho los Maestros espirituales, para no errar en hazer juicio de algunas mercedes que haze el Señor a sus siervos.

Quinto. Preguntase, si se puede dar presencia de Dios imaginaria de obgetos intelectuales? Respondo con distincion de esta manera: si el sentido de la pregunta es, si se dà presencia de Dios, esto es, de la naturaleza y perfecciones divinas con alguna formacion de imagines, ò fantasmas? Respondo, que si, conforme a la doctrina comun sobredicha de San Dionisio, a quien los Teologos siguen diziendo: que las cosas divinas, mientras estamos en esta vida, se

*Escuela de Oracion:*

conocen debaxo de semejanzas de cosas corporales, como (digamos por exemplo) quando comunica Dios vn conocimiento alto de su Divinidad, ù del Misterio de la Trinidad, debaxo de algũ Simbolo, ò semejança de vna grande luz, ù de alguna nube blanca y hermosa, ù de otra manera, mas admirable de lo que nosotros podemos significar. En este sentido bien puede ser, que esten juntas imagines de cosas corporales, con conocimiento de cosas intelectuales y divinas. Pero si la pregunta quiere dezir, si esta es propriamente presencia de Dios imaginaria: Hase de responder, que no: porque estas imagines no tienen cosas corporales existentes, a las quales propriamente responden; sino que se forman a fin, no de representar cosas corporales, como la imagen de Christo, de nuestra Señora, &c. sino para significar cosas puramente intelectuales.

Sexto. Preguntase, si a las maneras sobredichas de presencia de Dios se reducen otros exercicios pios interiores acerca

ca de las criaturas? Respondo, que si, vnas veces con imagines, como quando se trae presencia de la Sacratissima Virgen, y de los Santos, ò se piensa en la muerte, en el infierno, en el juicio vniversal, &c. De las quales cosas se forman imagines de los cuerpos, y acciones corporales: y otras vezes sin imagines, como quando se piensa en la nobleza de los Angeles, ò perfecciones de la gracia divina, y la excelencia de la Caridad, y otras cosas semejantes, con vn modo intelectual, sin formar imagines de cuerpos, como se forman en la presencia de Dios imaginaria. Este exercicio se llama tambien presencia de Dios, porque se ordena para levantar el alma à Dios, y se termina en el, por medio de aquella aplicacion del alma à las criaturas, con resguardo, y atencion de vnirse con el Criador: y asì se lee de algunos santos Monges, que comunmente se exercitavan en estos modos de presencia de Dios, con mas fruto que otros con diferentes y mas altos modos della fueren alcançar.

*Escuela de Oración;*

Septimo. Preguntale, qual es mejor, la presencia intelectual, ò la imaginaria? Respondo con distincion, porque aquella palabra, *mejor*, puede significar, ò mayor excelencia, ò mayor provecho. Quanto a la excelencia, no ay duda q̄ la intelectual es mas noble, mas alta, y mas excelente, porque mira à objeto mas alto, que es la naturaleza divina, y es como el fin de la imaginaria. Mas quanto al provecho, no se puede señalar regla general practicable. Porque aunque de suyo, y segū su naturaleza la presencia intelectual es mas provechosa, con todo esto en la practica sucede muchas vezes, que la imaginaria es mas provechosa para muchos, como lo muestra la experiencia.

Ostavo. Preguntase, que se ha de hazer para hazer buena eleccion de la presencia de Dios? Respondo, que se ha de tomar experiencia por algun tiempo, para ver qual presencia trae mas provecho al alma (esto es) para ver con qual presencia queda mas ilustrada, mas inflamada, mas confortada para cumplir con las obliga-

tiones de su estado, para la mortificacion de las pasiones, y para alcançar las virtudes, y dar cuenta desto al Maestro, y finalmente hazer la eleccion. Notese, que no se ha de dexar la presencia imaginaria, por no poder formar perfectamete las imagines; que esto no es necesario, y no pocas vezes haze daño aquella perfecta formacion, con peligro de ilusiones; y basta la formacion imperfecta. Hase pues de considerar, si por otros respetos, como es el poco provecho, la flaqueça de la cabeça, ò otras causas semejantes, se aya de dexar.

9. Preguntase, si despues de hecha eleccion, digamos, de la presencia imaginaria, se podrá vsar de quando en quando de la intelectual; y al contrario, si aviendo escogido la intelectual, se podrá vsar algunas vezes de la imaginaria? Respõdo, que si. En lo qual se ha de notar, que no es biẽ atar el alma, y hazerla que estè siempre asida à sola vna manera de exercicio, de tal suerte, que nõ se estienda, y toque los otros; porq̃ esto causa estrechura, y ahogamiento; y supuesto que el hombre se

*Escuela de Oracion.*

compone de espiritu y cuerpo , le es muy conveniente esta alternacion y trueque de exercicios, para alivio del alma, y para mas afecto, y para otros buenos efectos.

Digo tambien, que aunque es verdad, que despues de elegida vna presencia de Dios, se ha de vsar della regularmente; cõ todo esso es biẽ dar lugar a otros buenos pensamientos en diversas formas, de tal fuerte, que el alma estè siempre ocupada en buenos pensamientos, mas no atada. Note se, que quando el Señor quiere atar el alma à vn objeto para mayor bien suyo, su Magestad lo haze con favores particulares, sin ahogamiento de la misma alma.

Supongo en este lugar la diligencia que se ha de hazer por la mañana, en tomar la presencia de Dios, como suele hazer el caminante que lleva alguna joya preciosissima; el qual, si se pone a dormir, en despertando estiende la mano, y va à reconocer su joya, y assegurarle de que la tiene junto a si.

10. Preguntase, si es bien exercitar la presencia de Dios que se tomo por la mañana, sobre la qual se tuvo la oracion, ò meditacion? Respondo, que si, mas ha de ser con la discrecion que queda dicha en el numero precedente: advirtiendole a guardarse de vn engaño de algunos principiantes, que si les vienen otros buenos pensamientos, no les dan entrada porque no son de la misma materia que meditaron por la mañana; y con lo mismo que quieren fortalecer el espíritu, lo pierden.

11. Preguntase, como se ha de concertar la presencia de Dios con la virtud que vno escogió para la semana, ò para el mes; porque segun la disciplina Religiosa, la presencia de Dios, como tambien la oracion continua, han de servir para el grangeo y conquista de las dichas virtudes? Respondo, que se ha de concertar de tal manera, que saque mas motivos de la presencia de Dios, que se exercita para inclinar el alma al estudio de aquella virtud: como si la presencia es de Christo a la Columna, y la

*Escuela de Oración*

virtud que escogio, es la humildad, considerar muchas vezes la humildad con que esta desuido el Señor, y puesto como vn esclavo en la cadena. Si se escogio mansedumbre, considerar muchas vezes, como esta a manera de vn Cordero inocete, recibiendo aquellas injurias y dolores, sin indignarse contra los verdugos q̄ le maltratan. Si escogio la castidad, considerar muchas vezes, como es castigada aquella carne immaculada y virginal, &c. Y estas consideraciones han de ser brevissimas, y de rato en rato repetidas, y como entretexidas cō la presencia de Dios, en lo demas del tiempo que no se tiene la oracion dicha. *Hanse tambien de hazer propósitos, y actos de la virtud que se ha escogido, resolviendose a vencer las dificultades que se ofrecieren en ella; y enseñandose a hazer las obras que le ocurren, de la manera que las haria Christo Señor nuestro en semejantes ocasiones. Pero hase de advertir, que quando el alma no halla facilmente en la presencia de Dios las razones y motivos propios para inclinarse*

se al culto de la virtud que escogió, no es bien que vaya cásandole en especulaciones, y en escudriñar conceptos; sino con simplicidad, y con afecto se sirva de la presencia de Dios, pidiendole frequentísimas veces le dè aquella virtud que ha escogido por su bondad, por los meritos de su Pasion, por sus dolores, y por su sangre, &c. haziendo propositos, y actos de aquella virtud.

12. Preguntase, si se ha de hablar en segunda persona con el Señor, en el exercicio de su presencia? Respòdo, que en esta parte no còviene atar el alma, sino que hable en segunda, ò en tercera persona con el Señor, ò consigo misma; advirtiendo que està en prelencia del Señor, ù de otras maneras, conforme al afecto que predomina.

13. Preguntase, si se ha de hazer inté-  
sa aplicacion del alma y del afecto, en el exercicio de la presencia de Dios entre dia? Respondo, que se ha de aplicar el pè-  
samiento y el afecto suavemente, sin ha-  
zer fuerça con la cabeça, ò pecho: porque

*Escuela de Oración*

con esta moderacion se persevera en ella mejor, y dexa menos cargada la cabeça, y con atencion suficiente para entender en las cosas del servicio del Señor que se ofrecen, y no vienen los siervos del Señor a embobarse, y hazerse inutiles para negocios suyos, y de sus proximos. Esta suave aplicacion del alma, quando la presencia es de Christo, ha de ser con atencion a hazerle buena y fiel compañia, imitandole en las cosas ordinarias ocurrentes, como son en el silencio, en la modestia, en el andar, estar sentado, hablar, mirar, &c. procurando hazer aquellos actos, como los haria el mismo Christo, y proponiêdo hazer por èl cosas extraordinarias mayores, acompañandole hasta la muerte.

14. Preguntase, si se ha de atender a la presencia de Dios quando vno anda en negocios con los proximos, y quando està en conversacion, y quando toma la refecion, y en ocasiones semejantes? Respondo, que si, con la moderacion dicha en el numero precedente, la qual es muy acomodada para todas ocasiones, como se

vè por lo que hazen perlonas espiritua-  
les en medio de las fiestas, y conversacio-  
nes de los amigos, quando van en su ca-  
rroça, quando passean, &c. en las quales  
ocasiones, sin faltar a la yrbanidad, y ofi-  
cios debidos de caridad, lebantán el co-  
raçon de quando en quãdo a Dios, y mi-  
ran interiormente al Señor en cuya pre-  
fencia estan. Y esto les sirve y ayuda para  
no recibir daño con la comunicacion de  
las criaturas, y para conieruar el coraçon  
habil y bien dispuesto para la oracion, y  
otros muchos bienes espirituales. Esta fi-  
delidad, entre los negocios de la tierra, es  
muy estimada del Rey del cielo. De esta  
doctrina se sigue, que los siervos de Dios  
han de procurar estar siempre en presen-  
cia del Señor; porque si entre los nego-  
cios la han de procurar, quanto mas quã-  
do no estan ocupados en otras cosas que  
los distraigan? Así lo hazen los buenos  
Religiosos, que quando no estan ocupa-  
dos en cosas incompatibles, viven en vna  
continua memoria de Dios, multiplican-  
do actos meritorios sin numero. Y aun-  
que

*Escuela de Oración*

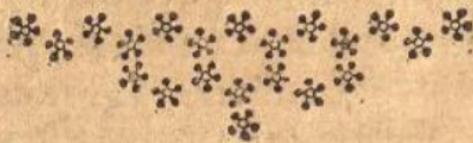
que por la fragilidad natural pasan alguna parte del tiempo sin esta memoria, no es voluntaria esta distraccion; y al punto que la advierten, buelven luego a su presencia de Dios en qualquier lugar donde se hallan.

15. Preguntase, como se han de mirar las criaturas espiritualmente, para que su vista sirva de fomento para la presencia de Dios? Respondo, que todas las criaturas que se ven, ora sean naturales, como los campos, los rios, los arboles, &c. ora sean artificiales, como las imagines, vasos de oro, de plata, palacios, &c. se han de mirar con vna relacion al Criador y Señor de todas aquellas cosas, del qual procede todo bien natural, y artificial, &c. Y si la presencia de Dios es intelectual, ò imaginaria de Christo Señor nuestro, ay vna grande proporcion en mirar aquellas cosas, y juntamente mirar al Autor dellas, lebantando el coraçon para honrarle, y amarle, con los motivos que se hallan en aquellas cosas. Como (digamos) si se mira la hermosura de las

flores, puede luego mirar a Christo Señor nuestro, y aplicar el afecto para amar su hermosura infinita. Si lo que mira es vn sumptuoso Palacio, mirar luego al Señor, y aspirar a la Ciudad de Dios, que ha fabricado para los escogidos. Si mira vn rio, bolverse luego a la divinidad, que es como vn mar de agua purissima, y suspirar por ella, con deseo de entrar en aquel eterno refrigerio. Y quando el que atiende a la presencia del Señor no sepa hallar proporciõ entre estas aspiraciones, y vistas interiores, bastará que con sencillez, y deseo de vnirse con la divina Magestad, se acuerde de mirar las cosas que ve, como cosas de su dueño y Señor vniversal, alabandole y glorificandole por aquel dominio digno de tan gran Señor, que de essa suerte sacará bonissimos afectos del coraçon, vnas vezes de temor, como quando los objetos son para temer, como la muerte, el juizio, el infierno; y otras vezes de amor, quando las cosas que ocurren son amables, como los campos, las flores, &c.

*Escuela de Oracion.*

16. Preguntase, de quanta importancia es el exercicio de la presencia de Dios? Respondo, que es de suma importancia para todo bien espiritual, y para todo genero de personas, especialmente para muchos que por indisposicion natural, o accidental habitual, no pueden discurrir y hazer horas continuas de oracion: a las quales sirve la presencia de Dios de oracion continuada. Y vniversalmente se echan de ver efectos admirables en las personas que atienden a la presencia de Dios: porque los que son fieles en este santo exercicio, tienen vn no se què divino en el mirar, en el hablar, en la modestia, en el negociar, y en todo muestran bien ser gobernados por el Espiritu Santo.





# TRATADO QVARTO

*de las tentaciones.*



Sta materia es muy copiosa, y della ay escritas muchas cosas en diferentes libros: yo dexarè las cosas de menos provecho, y dirè (con el favor del Señor) lo que fueremas a proposito para las personas espirituales gravemente tentadas, para que se ayuden a si mismas, y puedan aconsejar a otros.

2. Supongo, que vn hombre puede ser tentado en toda materia de pecado, y cõtra todas las virtudes. Supongo tambien, que las tentaciones pueden venir de tres cabos, ò partes principales, ù del demonio, ù de nuestra concupicècia, que pelea contra la razon, y contra la ley de Dios; ò por particular ordẽ, y permission del Señor que nos quiere probar. Supõgo tambien,

*Escuela de Oración;*

biē, que estos tres cabos no se han de distinguir, como si el primero y segundo no sucediessen cō orden, ò permissiō de Dios; mas hase de entender, que el tercer cabo se atribuye a particular consejo divino, aunque la cōcupicencia, ò el demonio no nos tentasse con su modo ordinario. Porque ay disposiciones divinas extraordinarias, quando el Señor quiere probar a vn siervo suyo, permitiendo al demonio que lo aflija extraordinariamente, para mayor gloria de su gracia, y bien de aquella alma, y exemplo de fortaleza, y paciencia para los otros.

3. Demàs de lo dicho, supongo los remedios cōmunes para todas las tentaciones q̄ se pueden reduzir a los cabos siguientes. El primero es la oraciō, porque qualquier atribulado acude a quien le puede ayudar; y por esto el que se tiene afligido ha de acudir luego a la oracion por remedio. El segundo es humillarse en presencia de la divina Magestad; porq̄ de esta manera se alcanza mas presto, y cō mas eficacia el socorro. El tercero, es la paciencia cō-

tra la tristeza y desconfuelo que causa la tentacion. El quarto, es la fortaleza y cōfianza en el resistir, señalamente al principio de la tentacion cō el temor de Dios, y esperança del premio. El quinto, es la firme esperança en Dios, sin perder el animo. El sexto, es consejo de las personas espirituales, principalmente de Prelados, y Maestros; y este se ha de procurar en el primer lugar, para vsar de los otros remedios con la direccion dellos. Porque siendo, como son, las tētaciones varias, es necessaria direccion diferente desde el principio. Noten los Maestros, que vniversalmente, quādo las tentaciones traen al tētado a vn enflaquecimiēto grande (como las de blasfemia, de escrúpulos, y otras semejantes) se ha de acōsejar a los q̄ padecen, que a tiempos se diviertan de la oracion y otros exercicios mentales, y que coman y duermā, para que no den en algun desorden espiritual y corporal, que sea dificultoso de remediar.

4. Hechas estas suposiciones, y dexādo innumerables modos de tentaciones

*Escuela de Oracion:*

con que son exercitados los siervos de Dios, dirè de las mas graves que suelen ofrecerse, de las quales yo tengo mas noticia; y para cada vna de las tentaciones que dixere, pondrè algunos remedios de los mas eficazes. Las tentaciones que pretendo tratar, son las siguientes: tentaciones de Fè, de impuridad, de blasfemia, de *escrupulos*, de desesperacion, de odio de Dios.

*Tenta-  
ciones de  
Fè.*

5. Acerca de las tentaciones de Fè, se ha de notar, que ay algunas personas espirituales que padecen grandes combates en esta parte, porque con permission divina el demonio las sollicita, è inquieta en cada misterio de la Fè, con mil preguntas y argumentos importunissimos, que parece no las dexa respirar. Esta tentacion suele traer a las personas a terminos, que falta poco para perder la salud, y aun el juicio. De manera, que es vn exercicio muy penoso, pero no es muy peligroso para el alma; porque quanto es mas disparate lo que el demonio dize, tanto ay menos peligro de darle credito; antes lo

mas

mas ordinario es salir destas peleas con gran ganancia: porque como se ven los tiervos de Dios tocar en vna materia, por cuya confesion darian mil vidas que tuviessen, quando se sienten mas turbados, y trabajados, prorumpen en ciertos actos de Fè nobilissimos, con vna fortaleza semejante a la que tenian los Martires en presencia de los Tiranos. Lo qual suelen hazer señaladamente en los lugares solitarios, donde con mas afectos, y con palabras, y actos exteriores confiesan la verdad Catolica con gran corage, que es vn espectaculo de mucho gusto para Dios nuestro Señor: de cuya bondad se ha de creer, que permite aquellas tentaciones tan graves, para coger el fruto de aquellos excelentes actos de virtudes, tan suave para su divina Magestad.

6. Los remedios particulares desta tentacion (fuera de los comunes arriba dichos) son los siguientes.

El primero, no dar oido a los argumentos del demonio, ni ponerse a razo-

*Escuela de Oracion.*

nes con èl, aunque le parezca al tentado, que sabe para poder convencer al tentador.

El segundo, es no dexarse alterar interiormente, como hazen algunos, q̄ se turban mucho por el horror de aquiella especie de tentaciõ, por ser contra la Fè divina. No se ha de hazer esso, sino despreciar la tentaciõ, tanto mas, quanto mas descubiertamēte se opone a vna verdad de certidumbre infalible. De manera, que el tētado se ha de aver con el demonio en esta parte, como si vn loco le estuviēse diziēdo à las orejas disparates, ò locuras ridiculas, sin hazer caso ninguno dellas. Esta doctrina se puede confirmar con el juicio de personas espirituales, que por lo q̄ tocã al daño que suelen recibir, los que son desta manera atribulados, no temen; antes les parece que ay mas que temer, quando son tentados en otras cosas muy ligeras, como son, hablar ociosamente, en el qual caso es mas verisimil que aya algũ consentimiento, aun en personas muy espirituales: lo qual no se puede afirmar con  
fun-

fundamento en las tentaciones que son contra la Fè.

El tercero remedio es, hazer actos muy afectuosos de Fè, pero sencillamente, sin buscar otra razon, sino aquella vniversal, de que Dios lo dize, que es la que nos propone la santa Iglesia.

7. Acerca de las tentaciones desho- *Tētacio-*  
 nestas se ha de notar, que son gravissimas, *nes des-*  
 y mas peligrosas que otras, por la fragili- *honestas.*  
 dad de nuestra carne, de la qual se ayuda el enemigo para combatir el alma. Estas tentaciones algunas vezes tienen raiz en la complexion, por ser inclinada à aquel vicio, principalmente quando el cuerpo està regalado, ò poco mortificado. Otras vezes no està la raiz en el cuerpo, porque està flaco, ò muy maltratado con penitencias; y con todo esto parece que se enciende vn fuego infernal de concupiscencia: y entonces es señal que aquellas tentaciones vienen por particular providencia del Señor, que quiere purgar aquella alma, ò lebatarla à mayor perfeccion. Y lo mismo se ha de juzgar de algunos sier-

*Escuela de Oracion;*

vos de Dios, que viven flacos, y con poca salud, a los quales las continuas indisposiciones sirven de vna continua penitencia, y con todo esto son en esta materia tentados gravemente. Y finalmête lo mismo se ha de juzgar de muchos siervos del Señor, que no teniendo objeto presente que los tienta, y procurando ellos con todas sus fuerzas ocuparse en obras del servicio de Dios, por no dar lugar a pensamientos; con todo esto padecen tentaciones gravissimas, y molestissimas.

8. Tambien se ha de notar, que esta batalla gravissima, es en diferentes maneras, assi quanto al tiempo, como quanto a la fiereza, ò grandeza. Quanto al tiempo, suele durar en algunos quatro, ò seis, diez, ò mas años, cõ intermisiones; a otros sin intermisiones; lo qual es mucho de notar. Quanto a la fiereza, algunas vezes llega la tentaciõ a terminos, que parece vna especie de fuego: otras vezes se figuen indecencias, y cosas extravagantes por obra del demonio, de las quales la honestidad, y modestia no lufie que se escriba cõ mas

distinción, y por esso no particularizo mas. Pero advierto a los lectores espirituales, que no se inquieten por qualquier suceso extraordinario en esta materia, mientras que por la gracia del Señor la voluntad no consiente: porque se sabe por Historias de Santos, y Santas castísimas, que fueron en esta parte estremadamente atribulados.

9. Los remedios particulares desta tentación, demás de los comunes arriba dichos, que en esta materia se han de usar con mucha fidelidad, y diligencia, son los siguientes.

El primero, es huir las ocasiones en el mirar, conversar, &c. El segundo, castigar el cuerpo quando se ve que es aparejado para esta tentación, por ser sano, robusto, grueso, &c. Entóces los ayunos, cilicios, y trabajos corporales son buenos instrumentos para domar la carne. Mas quando el cuerpo no es así dispuesto, sino flaco, ó mal sano, no es menester usar de estos medios, sino poco, ó por ventura nada; *sino recurrir a los remedios espirituales*

*Escuela de Oracion.*

de oraciones, Sacramentos, &c. Con tanto mayor cuidado, quanto menos se pueden ayudar de los remedios corporales. El tercero remedio es, la ocupacion de tal manera vsada, que el pensamiento téga poco tiempo para pegarse a los objetos de la tentacion. La ocupacion ha de ser segun la salud, y el estado del tentado; ò leyendo ò escribiendo, o negociando, ò trabajando de manos: aunque las obras de manos, quando no son de mucho trabajo, ò no piden mucha atencion del animo, poco impiden los pensamientos desta especie. El quarto es, la frecuencia del Santissimo Sacramento con esta intencion de tomar sustento para tener fuerças contra la tentacion, en lo qual ha de intervenir el consejo del Confessor, o Maestro espiritual. Y notese, que estos remedios ayudan mucho para las tentaciones de esta especie, que no son muy extravagantes. Tambien ayudan para las extravagantes, señaladamente el quarto, donde está el remedio de todos los males: mas por orden de la providencia divina vemos algunas

nas personas tétadas en esta parte, q̄ con  
 frequêtar estos remedios, y resistir varo-  
 nilmente, no siêten alivio, aun despues de  
 aver peleado muchos años. Pero estas per-  
 sonas no han de desmayar, sino cõfiar mu-  
 cho en el Señor, de cuya gracia tienen vn  
 indicio de mucho consuelo, que es el per-  
 severar mucho tiempo entre tales comba-  
 tes, sin pecado mortal conocido por tal:  
 y aun digo mas, que aunque por la veemẽ-  
 te y continua tentacion huvieffen alguna  
 vez caido en alguna fragilidad mortal, en  
 ninguna manera desmayen: porque en la  
 sagrada Escritura tenemos exemplos de  
 Santos, que alguna vez cayeron en algu-  
 nos pecados mortales; pero bolviendo  
 luego con fuerça à las peleas ordinarias,  
 glorificaron mucho al Señor, con mucho  
 merecimiento suyo.

10. Acerca de las tentaciones de *Tenta-*  
 blasfemia se ha de notar la furiosa opera- *ciones de*  
 cion del demonio cõ grandes instigacio- *blasfer-*  
 nes, para despeñar los siervos de Dios en *mia.*  
 graves impaciencias. Esta tentacion, a  
 quanto yo he podido entender, no suele

*Escuela de Oracion.*

venir sola, sino acompañada con grande tristeza interior, o tétaciones de desesperaciõ, y de odio de Dios, o tétaciones graves contra la castidad. Y la razón desto es, porque sintiendose la parte inferior del hombre graveméte afligida, y privada de toda consolacion, y gusto, bueluese como vn perro rabioso contra la razon, y por consiguiente contra el mismo Dios, tanto con mas fiereza, quanto es mas instigada del demonio, puesta del todo como vna fiera, que miétras nadie la molesta, parece que está quieta; mas en viendo que la provocan, se embravece, y le arroja contra quien la inquieta. Y entóces se le bantan pensamientos horribles, y algunas vezes prorunpe en algunas palabras malsonantes, pero suelen ser dichas sin advertencia y deliberacion, con la vecmencia, è impetu de la tentacion. Y han de ser interpretadas piadosaméte, porque algunas vezes pueden tener sentido tolerable como algunas de las senténcias del Sêto Iob, quando en la vecmencia de sus dolores maldecia el dia de su nacimiêto, &c. Sue-

le

le durar esto muchos años, de manera que el espíritu maligno de blasfemia parece llega a ser como habitual, y que con qualquier minima tentacion de tristeza, de impuridad, &c. Salta luego, y se pone en campo.

II. Los remedios particulares desta tentacion, fuera de los comunes sobredichos, son los siguientes. El primero, comunicar a menudo con personas doctas y espirituales, principalmente con las que tienen experiencia desta tentacion, y considerar mucho los avisos que ellas le dieren. El segundo, es divertirse, no solamente con ocupaciones espirituales, sino también con entretenimientos indiferentes, y algunos juegos licitos, que en tales personas son actos excelentes de virtud, haziendolos por aliviar el alma del peso grave de la tristeza, y quitar las ocasiones de aquella tentacion de las blasfemias. Por esta razon muchos siervos de Dios doctos, y graves suelen poner estas almas en gran peligro, cargandolas de exercicios espirituales, importunos, y indiscretos: y lo  
mis-

*Escuela de Oracion;*

mismo digo en las otras tētaciones deste tratado, q̄ todas requieren divertimiento, y mucha prudencia en los Maestros, quādo llegā à tales extremos. El tercero remedio es, no tomarse mas pena de lo que se trae la tentacion, sino antes biē animarse a no hazer calo della, como avemos dicho de la que es contra la Fè: Verdad es, que aquella viene con vn modo mas especulativo; y parece cosa menos dificultosa despreciar vn argumento impertinente, q̄ vn sentimiento furioso, que parece arrebatada tras si el afecto, como acontece en la tentacion de blasfemia. Con todo esto se ha de despreciar, y no dar lugar a la veemencia, para que no crezca, y procurar serenar y soslegar el animo poco a poco, lo mejor que pudiere. El quarto remedio es, hazer muchos actos de adoracion, y de alabança del Señor, aunque sea con pena, porque estos sacrificios espirituales agradan infinitamente a la divina Magestad, en medio de tales tribulaciones, y por ellos se inclina à dar su favor a tales almas, y a librarlas de tanta pena.

12. Acerca de las tentaciones de los *Tentacio-*  
 escrupulos, que a vezes traen a punto que *nes de es-*  
 falta poco para enloquecer a los siervos *crupu-*  
 de Dios, no solo a los principiantes, y *los.*  
 nuevos en la virtud, sino tambien a los  
 antiguos, y de muchas letras; se ha de no-  
 tar, que fuera del modo ordinario de mu-  
 chos que padecen esta tentacion, suele  
 llegar a vn cierto estremo, que parece in-  
 creible. Y esta demasia extraordinaria se  
 cree probablemente, que en muchas per-  
 sonas no se funda tanto en ignorancia, o  
 desconfiança, ò en otra causa que este en  
 ellas, quanto en la providencia del Señor,  
 que quiere darles este exercicio, que es vn  
 cierto genero de martirio, para mayor  
 merecimiento dellas. No ay para que de-  
 tenernos mas en esto, que se vè claro por  
 exemplos quotidianos; aunque bien en-  
 tiendo, que no son muchos en numero los  
 que siendo personas de grande entendi-  
 miento, y doctrina, a lo postrero de su vi-  
 da vengán a padecer esta tentacion en el  
 estremo que queda dicho.

13. Los remedios particulares, de más  
 de

*Escuela de Oración.*

de los comunes, son los siguientes. El primero, es hazerle mucha fuerza à gobernarse por Fè, quiero dezir, a regirse por lo q̄ les dize su Confessor, el qual han de procurar sea docto, y espiritual. Este remedio solo bastaria con la gracia del Señor, si el tentado obrasse valerosamēte, como lo pide la razón: porque este remedio no esta puesto en opiniō, como los casos particulares de peccados, acerca de los quales puede dezir el tentado, que ay opiniones diferentes de Doctores, y q̄ quiere disputar qual es la mas segura. No es assi en este caso, porq̄ no ay Doctor alguno q̄ tenga opinion, sino q̄ todos concordemente afirman, como cosa evidente, que despues de aver hecho vna vez eleccion de buen Confessor, puede, y deve el penitente escrupuloso gobernarse en todo por lo q̄ el le dixere, y esto con gran seguridad. Pues segū esto, el escrupuloso haga vna vez la eleccion escrupulosamente (esto es) prudentemente; mas despues de averla hecho, considere q̄ no le queda ya razon, ni opinion para escrupulizar; lo qual es en tanta ma-  
ne-

nera verdad, q̄ aunque por consejo del Cōfessor dexé de cōfessár algunos pecados, q̄ a èl le parece no averlos cōfessado juzgando el Confessor lo cōtrario, ò aunque realmente le parezca que no ha cumplido con el oficio divino, pareciéndole al Maestro, ò Confessor lo contrario, no tiene razon de escrupulizar sobre las tales cosas. El segundo remedio es, fundarse en vna doctrina comun, q̄ por el mismo caso q̄ le viene escrupulo de vna cosa, puede seguramente, y deve inclinarse a creer lo contrario; porque tiene vn principio moral, bonissimo, y vniversal para no creer a los escrupulos particulares, que es, estar èl apasionado con esta manera de passion, ò enfermedad. El tercer remedio es, hazerse fuerça à no dexarlos formar interiormente, quiero dezir, q̄ quando siente q̄ el pensamiento del escrupulo se va formando, ò estampando en el alma, sea muy diligente en deshazerlo, y desecharlo antes que se represente del todo: Lo qual puede, y deve hazer con toda seguridad, tease el escrupulo que quisiere.

*Escuela de Oracion.*

El quarto remedio es, comunicar con otros siervos de Dios, y mirar como se cõfiessan, y como rezan el officio, &c. porque viendo que tãtas personas, reputadas por buenas y santas, no sutilizan las cosas, ni adelgazan las menudencias en que el repara, le ayudarà para ensanchar el coraçon, y no dexarse en señorear tanto de aquella pasiõ. El quinto remedio es, sentir bien de la divina bondad, y misericordia; y tratar cõ los siervos de Dios de estos puntos, que convencen el entendimiento a creer, que no es verisimil que aquella caridad infinita se aya de poner a mirar en los puntillos y pajuelas, en q̃ el escrupuloso mira, y repara. Y procurãdo sentir el to de Dios N. S. esforçarse à ensanchar el coraçõ, y hazer muchos actos de cõfiança.

*Tenta-  
cion de  
desespe-  
racion.*

14. Acerca de la tentacion de desesperacion, se ha de notar, que algunas vezes nace de la muchedumbre de los pecados de la vida passada, con vn grande temor, de que quien tanto ha pecado, no se ha de salvar. Otras vezes, sin esta ocasion, viene por instigacion del demonio, con

Vn excesivo temor de la estrechura del juicio divino. Otras vezes, es particular providencia de Dios, para mayor merecimiento del que es desta suerte tentado, como se ha dicho en las otras tentaciones. Esta especie de tentacion affige tambien mucho, porque combate contra la esperanza de todo nuestro bien, y en las personas aprovechadas que aman muy de coraçon al Señor, causa vna grandissima turbacion, porque sienten intimamente el no sentirse con la acostumbrada esperanza de aquel a quien aman sobre todas las cosas.

15. Los remedios particulares desta tentacion, demàs de los comunes, consisten en ilustrar bien el entendimiento con las efficacissimas razones, que tienen aun los grandissimos pecadores para esperar la salud eterna, en el mismo punto que se convierten a Dios. Porque la tentacion de desesperacion tiene su fundamento en vna mala estimacion de la misericordia de Dios, y de los remedios que ha proveido para la salud de los hombres, y assi las

*Escuela de Oracion;*

armas contrarias de esclarecer el entendimiento obscurecido, y hazer que haga estimacion, y ponderacion de los motivos que ay de esperança, que son para mover aun à las mismas piedras; son los remedios propios desta tentacion. Destos motivos, que se reduzen a tres principios (que son, a la inclinacion natural de la divina bondad para hazer bien: y al Misterio de la Encarnacion; y Passion de Christo Señor nuestro, que vino del cielo a salvar los pecadores; y a sus promessas fidelissimas, expressadas en el Evangelio) he tratado copiosamēte en el Arte de bien morir, por quanto la tentacion de desesperacion suele en aquella hora trabajar mucho a las personas desarmadas; y assi no ay porque detenerme a tratarlos en este lugar.

*Tentaciõ  
del odio  
de Dios.*

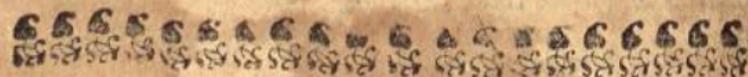
16. Acerca de la tentacion del odio de Dios, se ha de advertir, que afflige estremadamēte a muchos siervos de Dios, que sienten en la parte inferior vna grande aversion a su Magestad, y à las cosas de su divino servicio; lo qual parece cosa admirable: porque estas personas son de concien-

ciencia, y vida muy pura, y tienen vn grande amor de Dios, sienten vn desconuelo mortal, y les parece q̄ Dios las carga mucho; y con todo esto, con este afan inexplicable, no faltan en hazer las cosas del servicio de su Magestad, que haziã quando les parecia verse regaladas de su divina mano. Estas almas tienen mucha necesidad de ser consoladas de siervos de Dios sabios, y espirituales, porque su desconuelo es grandissimo.

17. Los remedios particulares desta tentacion gravissima, fuera de los comunes, son los mismos q̄ quedan dichos acerca de la tentacion de blasfemia, que ordinariamente suele ser compañera de la del odio: Y assi no ay que detenernos mas en este punto.

18. Para otras tentaciones no tan graves, que vienen con alguna alteracion de las pasiones, servira el tratado siguiente, donde se ponen los remedios dellas.





TRATADO QVINTO  
de las passiones.

S. Thom. I  
I. 2. q. 22  
23.



Reguntase, que cosa es passion? Respondo, que por este nombre en esta materia entienden los Filósofos, y Teólogos el acto del apetito sensitivo, el qual se mueve cō la imaginacion del bien, juzgado por cōveniente; ò del mal, juzgado por nocivo, de manera que interviene alguna commocion, ò mudança del cuerpo, particularmente del coraçon, en el qual se sienten mas las passiones.

2. Preguntase, que cosa es apetito sensitivo? Respondo, que es vna facultad del alma vnida con el cuerpo, que esta en la parte inferior del hombre, y tiene por objeto el bien, ò mal sensible que la imaginacion le propone con estimacion de cō-

veniencia, ò desconveniencia. Tiene su asióto en el higado, y en el coraçon, ò en solo el coraçon, segū diversas opinioness; y divide se en dos partes, concupiscible, è irascible.

3. Preguntase, qual es la parte inferior del hombre, donde està el apetito sensitivo? Respondo, que para entender esta parte inferior del hombre, donde està el apetito sensitivo, se ha de notar con Santo Tomas, 1. part. quæst. 79. artic. 9. que el entendimiento del hombre, en quanto contempla las cosas divinas, y eternas, ò las mira para enderezar a ellas sus acciones, y hazer otras cosas, se llama razon superior: y en quanto mira las cosas criadas, y las dispone por razones de cosas criadas, se llama razon inferior. De manera, que se divide en razon superior, è inferior, ò en porcion superior, è inferior de la razon, que es lo mismo. Ya estas dos porciones responden otras dos porciones en la voluntad, en quanto se mueve por razones de la porcion superior, è inferior del entendimiento. Tam-

*Escuela de Oración.*

bien se note, que toda la parte sensitiva del hombre, se puede llamar razon inferior, en quanto puede obedecer al imperio del entendimiento, y voluntad. Notese finalmente, que comunmente entre las personas espirituales, por parte inferior del hombre, se entiende toda la parte sensitiva, en la qual se incluye el apetito sensitivo; para cuya mortificacion es necesario saber las cosas que contiene el presente tratado. Tambien es necesario saber lo que puede el demonio obrar en el apetito, moviendo la imaginacion, las pasiones, y los humores; para lo qual se lean los primeros numeros del tratado de la discrecion de los spiritus.

4. Preguntase, qual es el officio de la **Concupiscible**, y de la **Irafcible**? Respondo, que el officio de la **Concupiscible** es moverse ázia el bien que le es proporcionado, y huir del mal contrario: y el officio de la **Irafcible** es, pelear contra las dificultades que impiden alcanzar el dicho bien, y huir de los males de la **Concupiscible**,

cible, de tal manera, que es como vn hombre armado, y apercebido para vencer las dificultades de los impedimentos que le ofrecen.

5. Preguntase, quantas son las passiones? Respondo, que son onze, seis de las quales eitan en la Concupiscible, cinco en la Irascible. Las de la Concupiscible son, amor, que es vna propension y complacencia del apetito, en orden al bien conocido: deseo, ò concupiscencia, que es vn progreso, ò extention del amor, que se estiende para abraçar el bien: gozo, ò delectacion, que es vn movimiento del apetito, puesto ya en posesion del bien; y estas tres passiones miran al bien apetecible. Odio, que es dissonancia, ò discordancia del mal en el apetito. Fuga, ò abominacion, que es vn retirarse, y desviarse el apetito del mal. Tristeza, ò dolor, que es vna opresion del apetito, por la aprehension interior del mal presente, ò por el mal conjunto al cuerpo con aprehension del sentido; y estas tres passiones miran al mal para desecharlo.

*Escuela de Oracion.*

Las passiones de la Irascible son, Esperança, que es vn movimiento del apetito, y lebantamiento en orden al bien arduo, ò difícil de alcançar, aũque se juzga ser posible: Audacia, ò ofladia, que es vn movimiento del apetito azia el mal, que amenaza de cerca, y es dificultoso de resistir. Desesperacion, que es vn desmayo, ò caimiento del apetito, por la dificultad del bien arduo, que juzga no poder alcançar. Temor, que es vn deuiarse, ò retirarse el apetito del mal futuro, dificultoso de evitar, aunque no imposible: y finalmente ira, que es vn movimiento de apetito, que desea vëgança despues de recibida la injuria.

6. Preguntase, q̄ bien, ò mal es al que mira el apetito sensitivo? Respondo, que el bien, que mira el apetito sensitivo, se divide en aquellas tres especies celebradas de los Filósofos, que son, bien honesto, vtil, y deleitable: bien (digo) verdadero, ò aparente, al qual se mueve el apetito, huyédo de los tres males contrarios, que son, deshonna, descomodidad, ò daño, y

tristeza, ò dolor, lo qual se ha de notar mucho para saber el blanco de las passiones con claridad, y distincion. De manera, que con este notable, quien quiera, quando vea que se levanta alguna passion, hallara que busca algun bien verdadero, ò aparente.

7 Preguntase, qual es el orden q̄ tienen las passiones con la primera, y principal, que es el amor? Respondo, que de tal manera estan subordinadas, y atadas las otras passiones con la primera, que nunca se mueven sino es por respeto, ò causa de ella, cuya mocion va siempre delante. De suerte, q̄ ninguno desea, ò deleita, sino en aquello q̄ ama: ninguno aborrece, ò huye, ò se entristece, sino por algun mal que es contrario al bien que ama: nadie espera, ni oia pelear, sino es por lo que ama: nadie desespera, teme, ò se aira, sino es por respeto de algun bien que ama.

8. Preguntase, si las passiones son actos buenos, ò malos? Respondo, segun la opinion de Aristoteles, y la comun de los Teologos cõ Santo Tomas, que el amor pro-

*Escuela de Oracion*

pio; y todas las passiones medidas y regladas por la razon, son actos buenos; pero quando carecē de aquella regla, son actos malos. De donde se sigue vn aviso importante, y es, que quien atiende a mortificar las passiones, con los mismos actos de ellas, reducidos a la mediania que pide la razon, atesora excelentes virtudes. Y al contrario, el que se dexa llevar desordenadamente de ellas, amontona pessimos actos de vicios.

9. Preguntase, si las passiones obedecen del todo a la razon? Respondo, que no, con Santo Tomas, 1.2. quest. 17. art. 7. porque dependen, no solamente del alma, sino tambien del cuerpo, cuya disposicion no està del todo sujeta al imperio de la razon. Y assi es verdad aquello de Aristoteles, 1. Politic. cap. 3. que la razon manda a la Irascible, y Concupiscible con imperio politico (esto es, como el Rey a los que son libres, que no siempre obedecen) no con imperio absoluto, como el señor a los esclavos.

10. Preguntase, si las passiones llegan  
al-

alguna vez a pribar del uso de la razón? Respondo, que sí; lo qual se ha de notar mucho, para hazer juicio de los afectos de las personas espirituales, principalmente quando las pasiones andan alteradas, y incitadas del demonio. Notese con el Cardenal Cayetano, 1. 2. q. 12. art. 7. que sucede muchas vezes, que el primer principio de algunas indisposiciones corporales, es la imaginacion, q̄ causa algun movimiento en el apetito sensitivo, y consiguientemente altera la disposicion corporal. Notese con el mismo Autor, q̄ por la misma razon alegada, la imaginacion muchas vezes es causa, q̄ aun estando despertos, suceden à algunos ilusiones semejantes a las de los freneticos, ò a las que pasan en los que estan durmiendo. La causa es la alteracion del sentido, por la conmocion del apetito sensitivo y consiguientemente del cuerpo, segun las calidades naturales, calor, frio, &c.

11. Preguntase, que cosa es amor mas distintamente? Respondo, que la definicion del amor es esta. Amor es vn movimiento  
de

de complacencia, o propension, que causa el bié conocido en el apetito. De manera, que aquella primera impressiõ que haze vna cosa buena, o hermosa en el coraçon, despertando en èl la complacência, ò propension dicha, se llama, y es la paissiõ del amor: el qual se divide en amor de a niñad, y amor de concupiscencia. Amor de amistad, es aquella propension del apetito, que mira al termino por si y principalmente: como (digamos) mira vn hombre à otro, al qual quiere dar vna joya; el amor del hombre, es el amor de amicitia; y el amor de la joya, es amor de concupiscencia, que no mira a la joya por si y principalmente, sino en quanto es vtil, o delectable al amigo.

12. Preguntase, quales son las causas principales del amor? Respondo, que las generales son estas. Primera, la bondad, y hermosura. Segunda, la semejança de las personas. Tercera, el amor del que ama, que produce otro amor en la cosa amada, porque junta, ò vne el amante al amado. Quarto, los beneficios. Pero las causas

particulares que hazē a vna persona amable, son muchas : como (digamos) todas las excelencias, de nobleza, de doctrina, de prudencia, de agudeza de ingenio, de industria, &c. Y es gran motivo de amor la gracia natural, que consiste en la composición de las acciones, como la hermosura en la proporción de los miembros: sirve mucho para este fin la modestia, en sentencia del mismo Aristoteles; lo qual debria avergonçar a los Christianos poco aficionados a este hermosísimo adorno de la vida humana. Los Religiosos noten, quanto bien se grangea con la modestia, pues con ella se hazen sumamente amables; y es consejo de los Santos procurar con tales medios ser amados de los proximos.

13. Preguntase, quales son los efectos del amor? Respondo, que son los siguientes. Primero, la extasi, que es como vn salir de si, para estar en la cosa amada. Segundo, el derretimiento, que es vna ternura, y como rarefacción del alma, ò como vna manera de abrir los poros, para atraer

*Escuela de Oración.*

a si la cosa amada, como atrahe, y embeve en si la esponja al agua. Tercero, la vniõ, que es como vn contacto de dos almas. Quarto, la inhesion reciproca, q̄ es como vn enlaçarse, y añudarse las cosas ya vni-das. Quinto, la penetraciõ, que es vna manera de entrar el vn amante en el otro, cõ afectos del coraçon. Sexto, la transformacion, que es vn querer mudarse en la forma, ò perfecciõ de la cosa amada. Septimo, el ardiente zelo, que no sufre con-forte en el bien que goza. Estos efectos de amor se exercitan con mas fuerza, quã-do el bien amado se posee. Y quãdo despues del gran deseo, que se llama terror, no se posee, se sigue vn efecto de amor, que se llama desmayo, el qual suele causar la muerte, por la excelsiva pena de la pri-uacion del bien amado.

14. Preguntale, si està en la voluntad la passion del amor, y sus efectos, y assi-mismo las otras passiones? Respondo, que no, aunque ay en ella ciertos actos q̄ ella misma produce, los quales se llaman con los mismos nõbres de las passiones, amor,

gozo, delectacion, odio, &c. La diferencia entre los vnos, y los otros es, que los de la volūdad son actos espirituales, y mas leuados, y no causan aquella conuocion corporal que causan las pasiones. De donde se infiere, que la inteligencia deste tratado es de grandissimo provecho para entender las cosas espirituales mas altas de la parte superior.

15. Pregūtaſe, quales ſon los remedios del amor desordenado? Reſpōdo, que ſon los ſiguientes. Primero, divertir los pensamientos y ſentidos. Segundo, conſiderar las imperfecciones de la coſa desordenadamente amada. Tercero, conſiderar los daños que nace de tal amor. Quarto, ocuparſe en otras coſas, que diſtraigan. Quinto, proponer al afecto coſas mas amables; como ſon las honras eternas, las riquezas, y conſuelos celeſtiales, procurando quitar el afecto, con el favor de la diuina gracia, de las coſas amables de la tierra, y leuatarlo a las mayores del cielo. Para eſto ayuda maravilloſamente vna vela, ò cētinela Religioſa, que ſuelen hazer las perſonas

*Escuela de Oracion.*

nas verdaderamente espirituales, de estar con atencion notando, que amores se mueve en la parte interior, para cortarlos luego con aquel levantamiento del coraçõ, que avemos dicho. Como (digamos por exemplo) ve vn Religioso, que otros le miran con estima, y le honran, y luego siente moverse interiormente vn amor de aquella estima humana: entonces ha de cortar luego aquella pasiõ, levantando cõ prefeza el coraçõ al honor eterno, diziendo: Lexos sea de mi el complaceme en esta gloria vana; mejor me esta pretender la verdadera, y eterna que se alcança con el desprecio desta.

16. Preguntase, que cosa es odio? Respondo, que con la doctrina que se ha dicho acerca del amor, se puede juzgar de la doctrina del odio, quanto a la essencia, causas, efectos, y remedios del: y en quanto a la essencia, odio, segun Santo Tomas, 1.2. quest.29. art.1. es vna dissonancia, ò desvio del apetito de aquellas cosas, que se juzgan, y estiman por malas y dañofas.

17. Pre-

17. Preguntase, quantas maneras ay de odio? Respondo, que se divide en odio de abominacion, ò fuga, y en odio de enemistad. Este segundo es, quando el apetito quiere hazer, ò que otro haga mal a la persona que aborrece: el primero no se mueve con persecucion contra la cosa aborrecida, sino con averfion della.

18. Preguntase, quales son las causas del odio? Respondo, que las causas generales del odio son las contrarias a las del amor. La primera, la imperfeccion, que se opone a la bondad; y la fealdad, q̄ se opone a la hermosura. La segunda es la detemejança. La tercera, es la mal querencia que la persona aborrecida tiene contra quien la aborrece. La quarta, las malas correspondencias, como son injurias, persecuciones, &c. Ay tambien muchas causas en particular, que hazen a las personas odiosas; principalmente los vicios, y señaladamente los que salen mas a lo exterior, porque ofenden mas a los proximos.

19. Preguntase, quales son los efectos del odio? Respondo, q̄ son los movimien-

*Escuela de Oracion,*

tos contrarios à aquellos efectos del amor, extasi, vnion, &c. Los quales son notorios, y quien quiera podrá conocerlos, por lo que se ha dicho acerca de los efectos del amor.

20. Preguntase, quales son los remedios del odio? Respondo, que tambien los remedios se sacan por la dicha contrariedad, ò semejança. En el primer remedio convienen en parte las dos passiones contrarias: porque assi en el amor, como en el odio, desordenados, es necesario divertirse de los pensamientos q̄ mueven estas passiones. Pero no concuerdan en todo, porque muchas vezes la passion del odio desordenado se cura con esforçarse a comunicar con la persona aborrecida, como se sabe por experiencia, principalmente quando el odio se funda en alguna falsa imaginacion. El segundo remedio es, cõsiderar las perfecciones de la persona aborrecida, cõtraponiendolas a las imperfecciones verdaderas, ò imaginadas q̄ se representã en ella; y quando le faltasse todo motivo de amor, no le faltará el ser amada

da de Christo, que tanto encareció con exemplo, y con doctrina el amor del proximo. El tercero es semejante al del amor desordenado, es a saber, cõsiderar los daños que se siguen del odio desordenado. El quarto, es tambien semejante, que es ocuparse en cosas diversas, para no dar lugar a los pensamientos, y a la passion. El quinto, es proponer al apetito las cosas verdaderamente dignas de odio: como la condenacion eterna, la fealdad del pecado, &c. è ir aplicando el odio a ellas; porque con aquella aplicacion se enfrena la passion, para que no abomine las cosas que le desagradan, por ser solamente penosas, ò enfadosas: La qual diligencia se logra, y consigue lo que pretende, con las buenas consideraciones, y con las fuerzas y luz de la divina gracia, que haze discernir las cosas que son verdaderamente aborrecibles, de las que no son tales.

21. Preguntale, que cosa es la passion de la concupiscencia? Respõdo, que la segunda passion que sigue inmediatamente al amor, y se llama concupiscencia; ò de-

*Escuela de Oracion.*

seo, es vn movimiento del apetito acerca del bien sensible futuro, de manera, que es vna como extension del amor. Porque el bien, en siendo juzgado por conveniente, haze la primera impressiõ, que es aquella complacencia, ò propension, que llaman amor, y despues el apetito se estiende àzia el bien amado; y este movimiento de extension es la passion de la concupiscencia.

*Santo* 22. Preguntase, quãtas maneras ay de  
*Thom. 1.* concupiscencia? Respondo, que las cõcu-  
*2. q. 30.* piscencias son de dos especies, segũ Aris-  
*art. 3.* toteles, en el 3. de las *Eth. cap. 11.* y en el 1.  
*Reth. c. 11.* Algunas se llaman naturales, ò irracionales, y son las que nacẽ de la misma naturaleza, ò complexion del animal: como digamos, las de la comida, y bebida: otras se llamã no naturales, ò racionales, y son las que siguen a la estimativa, en quanto el hombre juzga, que este, o aquel bien le conviene para deleitarse en èl. Las primeras son comunes con las bestias; las segundas son propias de los hombres; los quales, por la facultad cogitativa, que se llama

llama razón particular, pueden formar noticias particulares de cosas, a las cuales no llega la estimativa de los animales. Como (pongamos exemplo) pueden los hombres juzgar con la estimativa, por estas, o aquellas circunstancias, que esta, o aquella honra les conviene, y mover el apetito a ella: lo qual no puede vn animal, dado caso que en algunos se vean algunos raitros de estimar la honra, como en los Elefantes.

23. Preguntase, si las concupiscencias son finitas, o infinitas? Respondo, que las concupiscências naturales son finitas, las no naturales son infinitas, como notò Aristoteles. i. Polit. cap. 6. Lo qual se prueba con la moderacion que tienen los animales en sus concupiscencias, las quales llegã a cierto termino, y no pasan de alli: mas los hombres pasan los terminos, como se ve claramente en la codicia, o concupiscencia del oro, y de las riquezas, &c.

24. Preguntase, quales son las causas de la concupiscencia? Respondo, que son las mismas que las del amor,

*Escuela de Oracion;*

25. Preguntase, quales son los remedios de la concupiscencia? Respondo, que los mismos que los del amor, a los quales se añaden tres principales. El primero, cortarlas luego a los principios. El segundo, la meditacion de la muerte, &c. El tercero, considerar, no el principio, sino el fin desventurado de las concupiscencias.

26. Preguntase, que cosa es fuga? Respondo, que la passion opuesta a la concupiscencia, o deseo, segun Santo Tomas, 1. 2. quæst. 30. artic. 2. ad 3. no tiene proprio nombre, sino que nos servimos del nombre comun de las passiones, que consisten en la huida de algun mal, que es fuga, o abominacion, para significar el movimiento del apetito, que se opone al movimiento de la concupiscencia, o deseo. Digo, que nos servimos del nombre comun de fuga, o abominacion; porque debaxo de estos nombres se significan todas las passiones, que consisten en alguna detestacion, o aversion, o huida del mal. Esta passion de fuga, es vn movimiento que con-

consiste en desviarse, y alexarse del mal que aborrece: y es vna como extension del odio, assi como tambien avemos dicho, que el deseo, ò concupiscencia es vna como extension del amor.

27. Preguntase, quales son las causas, y remedios de la fuga? Respondo, que son los mismos que del odio: los quales son tan faciles de aplicar, para quien huviere entendido la doctrina sobredicha acerca del odio, que no es necessario detenernos en repetirlos, sino que el que aborrece desordenadamente, tambien huye desordenadamente las cosas que no debria aborrecer, ni huir. Como se ve por lo que passa en la disciplina Monastica, que quando vno aborrece el trabajo, no se contenta con solo aborrecerlo, sino tambien procura huir las ocasiones donde se le puede ofrecer, ò se le pueden mandar: y es necessario pelear varonilmente, ofreciendose a las ocasiones, para que el alma no vaya desnudando en las obras del servicio de Dios, hasta dar en alguna caída.

*Escuela de Oracion.*

28. Preguntase, que cosa es delectacion? Respondo, que la delectacion, o gozo, es vn movimiento de la cõcupiscible, acerca del bien presente, y termino del amor; porque cõ el amor se inclina el apetito a la cosa amada, despues con el deseo crece, y se estienda àzia ella; y finalmente, quando la tiene presente, reposa, y descansa en ella con vn acto, que se llama delectacion en todos los animales, y en el hombre se llama gozo; porque se sigue a la aprehension de la cogitativa, que llaman razon particular. Esta passion, quando es desordenada, es malissima, y causa gravissimos daños en el alma.

29. Preguntase, quales son las causas de la delectacion? Respondo, que las causas son todas las cosas que se aman, y desean: porque estas mismas, quando estan presentes, y se gozã, deleitan; y en vn mismo cõmpas, ausentès, engendran deseo; y presentes, causan alegria.

30. Preguntase, quales son los efectos de la delectacion? Respondo, que son los siguientes. Primero, vna dilatacion,  
con

con la qual el coraçon se ensancha para recibir el bien que le alegra. El segundo, es vna sed, ò deico, quando el bien que se goza no harta, ni del todo satisfaze; hora sea por ser pequeño, è insuficiente, como se ve en los bienes transitorios; hora sea, porque la operaciõ del alma es imperfecta, aunque el bien sea perfecto; como se prueba por la imperfeccion de las operaciones del alma en esta vida, acerca de Dios nuestro Señor: que esta es la causa de q̄ los deleites que se reciben del conocimiento de Dios, y de las cosas divinas, engendran mayor sed; porque siẽdo nuestra operacion tan imperfecta como es, no acaba de gustar perfectamente lo mucho que ay en aquel perfectissimo, è infinito bien. Tambien se dize vniversalmente, que toda delectacion, aun la que se recibe en la gloria, engendra sed, entendiendo por sed vna voluntad, ò afecto de atender al bien que se goza. El tercero efecto es contrario al segundo, quando el alma, llevada del deseo, passa de los terminos, y excede las reglas q̄ deviera guardar. Co-

*Escuela de Oración.*

mo acontece en las delectaciones corporales, quando vno (digamos) con el gusto de los májares, come demafiado; y de allí se sigue quedar con hástio: al contrario del gusto de los bienes espirituales, como notò S. Gregorio en la Hom. 36. sobre los Evangelios. Notefe, q̄ en los deleites espirituales, segū S. Tomas, 1.2. q. 33. art. 2. nunca, quãto es de parte dellos, ay exceso, ni las operaciones del alma acerca dellos, traspassan los terminos debidos: pero accidentalmente se puede dezir, que algunas vezes los exceden, y traspassan, por razon de las operaciones corporales, que con aquellos deleites juntamente concurren, y cansan el cuerpo, y debilitan las fuerças. El quarto afecto es, que impide el conocimiento perfecto: lo qual se ha de entender, quando la delectacion es operacion diversa del conocimiento, como enseña Aristoteles, lib. 6. Ethim. cap. 5. y Santo Tomas, 1.2. quæst. 33. art. 3. porque quando la delectacion nace del mismo conocimiento, antes lo perficiona. El quinto efecto de la delectacion es, perficionar

la operacion de donde nace, como dize Santo Tomas en la question alegada, artic. 4. Arist. 10. Ethic. cap. 4. & 5. La razon deste efecto es, porque la delectaciõ, con la dulçura que se siente, obliga, e incita al operante para que obre con mayor intencion: en lo qual es de notar, y de alabar la divina providencia, que por esta razon puso deleites en las operaciones necessarias, para que no se dexassen, o despreciasen.

31. Preguntase, quales son los remedios de la delectacion? Respondo, que antes que se llegue al acto della, son los mismos que del amor, y concupiscencia. Mas quando ya actualmente se goza, si es illicita, el remedio es desistir della: si empero es licita, el remedio es, moderarla, para que no exceda los terminos de la razon: y para esto sirve el temor de Dios, y las consideraciones del juicio, muerte, infierno, y la de la gloria tambien, como queda dicho de la concupiscencia, con las quales consideraciones suelen los siervos de Dios templar y enfrenar la fu-

*Escuela de Oracion.*

ria del apetito , proponiendole las penas de la otra vida, y los deleites tambien de ella, que son tãto mayores, y mejores. De manera, que aun quando comen, y beben, y hazen otras cosas semejantes , que son necessarias para esta vida : para no sentir, o alomenos para moderar el deleite que dellas se recibe, se divierten, procurando leuantar y poner el pensamiento, y el coraçon en las cosas del cielo.

32. Preguntase, que cosa es dolor, ò tristeza? Respondo, que el dolor, ò tristeza , que es la vltima passion de la concupiscible, es vn movimiento, con el qual el apetito se aflige, perturba, è inquieta con la gravedad del mal presente; digo, presente, ò real, ò imaginariamente: al contrario de la delectacion, con la qual el apetito siente refrigerio por la possesiõ del bien presente, ò esperado.

33. Preguntase, quantas maneras ay de dolor? Respondo, que dos. Vno, que se sigue a la apprehension sensitiva con la estimacion de la desconueniencia; el qual puede hallarse en otros animales , fuera del  
del

del hombre: Otro, que se sigue a la facultad cogitativa, que es propia del hombre, el qual mas propriamente se llama tristeza, y tiene con el dolor la proporcion que el gozo tiene con la delectacion, como ensena Santo Tomas, 1.2. quæst.35. art.2. Dividefe tambien el dolor en interior, y en exterior: interior se llama el que se sigue a sola la aprehension interior de algũ mal que repugna al apetito: exterior se llama aquel que sigue, no solamente la aprehension interior, sino tambien la aprehension de los sentidos exteriores del mal, que realmente haze alguna lesion al cuerpo. Despues desto, se divide el dolor que es propio del hombre, y se llama tristeza, en muchas maneras de tristeza, como son, misericordia, embidia, accidia, angustia, ò ansia, penitencia, nemesis, zelo. Misericordia, es tristeza del mal ageno, juzgado como propio. Embidia, es tristeza del bien ageno, sintiendo del, como de mal propio. Angustia, ò ansia, es tristeza que de tal manera agrava, que parece que no se puede evitar. Accidia, es del mal q̄ aprieta,

*Escuela de Oracion*

ta, de manera, que impide el vso de los miembros. Penitencia, es tristeza del mal propio. Nemesis, es tristeza del bien temporal ageno, en quanto reputamos por indigno del al que lo tiene. Zelo, es tristeza del bien ageno, en quanto falta al que zela.

34. Preguntase, quales son las causas del dolor, ò tristeza? Respondo, que son diversas, como digamos, el no alcançar el bien deseado, el perder el bien que ya se posseia, el incurrir en el inconveniente q̄ se temia, la dilacion del bien que se desea, y otras muchas cosas verdaderas, ò imaginadas, y alguna vez sin causa, por indisposicion del cuerpo, ò por operacion del demonio. Puedense tambien contar, entre las causas de la tristeza, los siete modos, y como especies de tristeza, explicados en el numero precedente.

35. Preguntase, quales son los efectos de la tristeza desordenada? Respõdo, que son diversos, como enseña Santo Tomas, 1.2. q.37. El primero es, q̄ quando la tristeza es demaliada, carga de tal manera el

alma, y el cuerpo, que impide la operaci<sup>o</sup>n del entendimie<sup>o</sup>to, de tal suerte, q<sup>u</sup>a vezes no se puede aprehēder cosa alguna de nuevo; y en algū caso, del todo impide el acto del entender. Acerca desto se ha de pōderar lo que advirti<sup>o</sup> Santo Tomas, q. 37. de San Gregorio, que por la tristeza interrūpi<sup>o</sup>, ò dex<sup>o</sup> la exposicion de Ezequiel. Lo segūdo, la tristeza debilita todas las otras operaciones que se hazen en tanto q<sup>u</sup> ella dura. Lo tercero, es capital enemiga del espiritu, tal, que es comun parecer de las personas espirituales, que no ay pasi<sup>o</sup>n que tanto dañe assi al alma, como al cuerpo. San Bernardo, lib. de interiori domo, c. 52. dize: *Tristitia omnis boni impedimētum est.* Por lo qual es digno de ponderacion aquel consejo del Ecclesiastico, c. 30. *Tristitia lōge expelle à te, multos enim occidit tristitia, & non est utilitas in ea.* Lo qual se entiende de la tristeza mala; porq<sup>u</sup> tābiē ay alguna tristeza buena, q<sup>u</sup> el Apostol, 2. Corint. 7. llama tristeza segū Dios; a diferencia de la que èl mismo llam<sup>o</sup> tristeza del siglo. De aquella dize el Apostol:

*Escuela de Oracion.*

*Pœnitentiam in salutē stabilem operatur:*  
Obra vna penitencia firme para la salud del alma: De esta dize, *mortem operatur*, causa muerte. La tristeza, segun Dios, es la que se toma por los pecados, ò por la dilacion de ver a Dios, y otras semejantes: las quales se han de templar quando crecen mucho.

36. Preguntase, quales son los remedios de la tristeza? Respondo, que los remedios de la tristeza dañosa, principalmente se han de aplicar contra nueitra mala estimacion, ò opinion, porque realmente muchas vezes mas procede la tristeza de la estimativa, que del mal, por el qual nos entristecemos: como se ve por experiencia, que vna cosa que antes causa tristeza, como digamos, la perdida de la hazienda, ò de los hijos, passado algun tiempo no entristece tanto: lo qual nace de la mudança en la opinion; porque el mal que causava la tritteza, no se ha mudado. Lo qual advirtio aun Ciceron en la quæst. 3. Tusculana. Los remedios son los siguientes. El primero, pensar e' mal que  
nos

ños puede venir, antes que venga, que de esta suerte haze quando llega menos impresion. El segundo, quando ya ha llegado y se padece el mal, considerar, que entonces se le ofrecen ocasiones de grãgear grandes riquezas espirituales, que son las excelentes virtudes, paciencia, humildad, fortaleza, &c. El tercero, considerar lo que han padecido, y padecen otros: que en aquella como compañía y comunicacion de atribulados, viene a ser la tristeza mas tolerable. Quarto, advertir, que por dar lugar a la tristeza, no se remedia el daño, antes se haze mayor. El quinto, es la memoria de las tribulaciones passadas, de las quales ya se ve libre. El sexto, las lagrimas suelen disminuir la tristeza: pero no se les ha de dar mucha rienda; porque no aprovechan para quitar el mal que entristece. El septimo, la consideracion de los daños que la tristeza causa, de que se ha tratado arriba entre sus efectos. Universalmente qualquier cosa que deleita, ayuda para disminuir la tristeza: y esta es la causa que los melancolicos apetecen  
mas

*Escuela de Oracion.*

*Arist.* mas q̄ otros los deleites, como notò Aristoteles, 7. Eth. cap. 14. Acerca de los remedios de la tristeza; se han de notar las muchas ayudas de costa que en el estado de la Religion ay contra la tristeza, principalmente por la caridad grande, con la qual se ayudã los Religiosos vnos a otros, tomando sobre si las aflicciones de los atribulados; y por consiguiente, *descargandoles* de su grave peso.

*De las pasiones de la Irascible.*

37. Pregunta, que cosa es esperança? Respondo, que la primera passion de la Irascible, que se llama esperança, es vn movimiento del apetito, que mira al bien arduo, ò dificultoso de alcançar, aunque posible. Es como vn *levantamiento del coragon*, que ayuda mucho para alcançar las virtudes, quando se emplea en buenos objetos.

38. Pregunta, quales son las causas de la esperança? Respondo, que son las que prestan facultad para alcançar el bien *dificul-*

ficultoso; como las fuerças corporales, el ingenio, la industria, el favor de Principes, &c. y tambien las que hazen creer, q̄ el tal biẽ es posible. Por esta razón dixo Aristoteles, 3. Eth. c. 8. que los que estan tomados del vino, tienen mucha esperança: y lo mismo dize, 2. Reth cap. 12. de los moços que estan en la edad robusta, y poco experimentada. Lo qual, como enseña Santo Tomas, 1. 2. q. 40. artic. 6. nace de la ignorancia, è inconsideracion de las dificultades, y tambien de la poca experiència: porque por estas causas facilmente se persuaden, que podran alcançar lo que desean. Y tambien el calor de la edad, y del vino ayuda à la misma credulidad, con el qual se hallan mas alegres para acometer las dificultades de las cosas que amã. Però hablando espiritualmente, la consideracion del favor divino, que nunca falta al q̄ se dispone, es vna cosa efficacissima para despertar la pasión de la esperança à cosas dificultosas, buenas y santas: y esto principalmente sucede, quando ha precedido experiència de aver ya vencido otras

*Arist.**S. Thom.*

L

granj

*Escuela de Oracion.*

grandes dificultades con el mismo favor.

39. Preguntase, quales son los efectos de la esperança? Respondo, que son: El primero, alegrar. El segundo, dar esfuerço para nuevos trabajos. El tercero, hazer las personas expeditas, y diligentes para grandes empressas: de los quales efectos ay exemplos cotidianos, y muy notorios en las vanas esperanças del siglo, y no menos en las buenas y santas de la Escuela de Christo nuestro Señor.

40. Preguntase, quales son los remedios de la esperança desordenada? Respondo, que son: El primero, considerar la vanidad de los bienes mundanos y aparentes. Segundo, considerar los exemplos de tontos, que por aver puesto su esperança en hombres, han vivido y muerto miserablenete. Tercero, excitar esta passion en orden a otros objetos de verdaderos bienes, como son las virtudes, y la bienaventurança eterna. Este tercero remedio es importantissimo, y las personas espirituales lo debrian practicar con mucha estimación, representandole en la imaginación ca-

los

fos dificultosos, y despertando la esperânça en orden a ellos, con gran leuantamiento de coraçon, y diziêdo con el Apostol: Todo lo puedo en el que me conforta.

41. Preguntase, que cosa es desesperacion? Respondo, que la desesperacion, segun Sâto Tomas, 1.2. quæst. 40. art. 4. es *S. Thom.* vn movimiento del apetito, que como vencido de la dificultad de alcançar alguna cosa, desfmaya, y se retira della, teniendo por imposible el alcançarla. Por esta palabra (*alcançar*) entendemos la victoria de la dificultad que se ofrece, assi para conseguir el bien, como para evitar el mal; porque de ambas estas dos maneras se mueve la desesperacion; al contrario de la esperança, que tambien se mueve por los mismos dos motivos, juzgando, y confiando de salir con victoria en la empresa dellos.

42. Preguntase, quales son las causas de la desesperacion? Respondo, que son las contrarias a las de la esperança, esto es. Lo primero, la insuficiencia ò falta de fuerças, de ingenio, de amigos, de favo-

*Escuela de Oracion,*

res, &c. Segundo, la estimacion, aunque sea falsa, de su flaqueza è insuficiencia; la qual desanima à muchos, que en la verdad tenian suficiencia de fuerzas, de industria, &c. El tercero, el descòsuelo ò desamparo interior, principalmente quando se junta con mala conciencia. De aqui nace, que muchos mundanos viven, como suelen dezir, a la desesperada; y les parece, quando se trata de su salvacion, q̄ es aquello para ellos cosa fuera de proposito. Y otros ay, que aunque no dan tanto lugar a la desesperacion, padecen con todo esso vn desmayo de coraçon en materia de cosas espirituales, muy grande, viendo que despues de mucho tiempo y de muchas peleas se estan todavia en pie, y sin rendirse las passiones, ò que nõ acaban de vencer la dificultad de las virtudes. Los tales tienen necesidad de vsar à todas horas de muchos remedios, para del todo no perderse, dando al través en los baxios de la desesperacion.

43. Preguntase, quales son los efectos de la desesperacion? Respondo, que son  
los

los contrarios a los de la eiperança, esto es: El primero, en tritecer. El segundo, en flaquecer. El tercero, hazer al alma tardia, y lerda, y al cuerpo como paralitico.

44. Preguntase, quales son los remedios de la desesperacion? Respondo, que los remedios deste mal, acerca de los bienes y pretensiones de la tierra, no son a nuestro proposito; porq̄ no queremos esperar en hōbres mortales, y en fallos bienes: antes suponemos, q̄ las personas espirituales desesperan, esto es, desconfian, ù de proposito quitā destas materias su cōfiança, juzgando prudentemente, q̄ no son estos los bienes que buscan. Y assi los remedios que buscamos, son para quando la desesperacion, ò caimiento de animo es en razon de los bienes espirituales, ò temporales que se ordenan a los *eternos*. Pues en estos casos se ha de reprimir la passion de la desesperacion, cō despertar y alentar la passion de la eiperança, valiēdose de dos remedios principales, q̄ son. El vno, la consideracion de los exemplos de otros, que en casos que parecia desef-

*Escuela de Oración.*

perados, sobrepusieron las dificultades, y alcanzaron lo que pía y santamente pretendieron. El otro es la consideración de la bondad y misericordia de Dios nuestro Señor, que nunca falta en las cosas necesarias para nuestra salud eterna: y muchas veces ha mostrado con clarísimos exēplos de la Escritura divina, que se glorifica su Magestad en favorecer a los que en él esperan, quando las cosas estan y parecen mas desesperadas.

45. Preguntase, que cosa es animosidad, ò osadía? Respondo, que es vn movimiento del apetito, con que acomete al bien dificultoso que espera poder alcanzar. Esta pasión es como vn crecimiento, ò extensión de la esperanza, y juntamente con ella mira al biē dificultoso que juzga ser posible.

*S. Thom.*  
*1.2. q. 45*

46. Preguntase, quales son las causas de la osadía? Respondo, que de lo dicho se sigue, que son las mismas que las de la esperanza; y así las fuēzas, el ingenio, y otras cosas que prestan facultad para hazer grandes cosas; y la estimación, ò per-  
sua-

suasion de que el hombre es para salir cō ellas, despiertan la pafsion de la ofladia. Y principalmente el favor divino, como notò Aristoteles, lib. 2. Reth. cap. 5. diziendo, que aquellos son mas oflados, que estan mas bien dispuestos acerca de las cosas divinas. La razon es, porque los tales mas firmemente se prometen el divino favor. Y por esso dize el mismo Aristoteles en el mismo lugar, que los que son agraviados, è injuriados, se esfuerçan, y oflan mas, porque se cree, que Dios favorece a los agraviados. *Arist.*

47 Preguntase, quales son los efectos de la ofladia? Respondo, que son frio, y temblor de los miembros exteriores, como notò Santo Tomas, 1. 2. q. 45. artic. 4. y recoger el calor al coraçon, como notò el mismo Santo, q. 44. artic. 1. ad 2. Note-se, que los que con la subita y repentina apprehension se arrojan a los peligros, sin madura deliberacion, al principio prevalecen; pero en proseguir la empresa son inconstantes, como notò Aristoteles, 3. Eth. cap. 7. lo qual nace de la novedad, y *S. Thom.*

*Escuela de Oración.*

poca experiencia de la dificultad no prevénida. Mas los que precediendo la devída deliberaciõ, despiertan en sí la osadía, son más fuertes y constantes en la prosecucion, aũque al principio teman, o tiemblen; porque quando estan en el peligro, nõ se les hazé nuevas las dificultades que hallan, porque antes las pensaron, y acometieron con animo de vencerlas. La animosidad y osadía santa tiene bonísimos efectos espirituales, como instrumento de la fortaleza, y magnanimidad; y al contrario, quando no es tal, sino que se aplica a cosas malas, los tiene malos por estremo.

48. Preguntase, quales son los remedios de la osadía desordenada? Respõdo, q̄ son los mismos q̄ de la esperança desordenada; porque en aquellos casos en que no es bien esperar, tãpoco es bien el osiar; y quando conviene moderar y reprimir la esperança, conviene mucho más reprimir la osadía. La consideracion tambien de la vanidad de los bienes terrenos, por cuyo respeto no es bien ponerse a grandes

des peligros, y los exemplos de quan mal suele suceder a los que son desordenadamente atrevidos; y tambien el exercicio de la passion contraria, q̄ es el temor, son buenos remedios de la osadia desordenada. Ayuda tambien el despertar, y ocupar la osadia acerca de otros objetos, o dificultades, cuyas victorias son fantas, y vtilles; a imitacion de los Martires y Confesores, que fueron osados santamēte para exercitar actos de virtudes excelentes.

49. Preguntase, q̄ cosa es la passion del temor? Respondo, que es vn movimiento de fuga, que estã en el apetito, con horror de algun mal cercano que se cree poderlo evitar; porq̄ si esto no creyesse, no se moveria la passion del temor, sino la tristeza, q̄ mira el mal presente. Por lo qual dixo Aristoteles, 2. Reth. c. 5. Que los q̄ luego han de ser justiciados, o muertos, no temen; mas antes se entristecen, por quãto la muerte se les representa como inevitable. Dize tambien, que los males que se representan de lexos, no son temidos; como digamos la muerte, que no se teme  
quan-

Arist.

*Escuela de Oración.*

quando se imagina estar lexos su venida. Pero no se puede negar, sino que aqui ay algun poco de temor: lo qual es conforme *S. Thom.* a Santo Tomas, 1.2.q.42.art.2. Y seria razon, que fuesse no pequeño este temor, sino grande, pues cada hora se ven morir personas de qualquiera edad, quando menos lo pensavan.

50. Preguntase, quantas especies ay de temor? Respondo, que el temor, como otras passiones, se puede dividir en natural, y racional; y el racional que sigue a la aprehension y discurso del hombre, se divide en seis especies, segun Santo Tomas, 1.2.quæst.41.art.4. La primera se llama Pezeza, ò floxedad, que es vn temor del trabajo, que parece exceder nuestras fuerzas. La segunda, Erubescencia, que es temor de perder la reputacion por alguna culpa ya cometida. La tercera, Verguença, que es temor de perder la reputacion por alguna culpa que se quiere acometer. La quarta es Admiracion, que es temor de algun grande mal, del qual no sabe como poder escapar. La quinta, Estupor, ò

*Assom-*

Assombro, que es temor de algũ mal, que por ser nuevo y no experimentado parece grande. La sexta es Agonia, que es temor de algun mal, al qual el que teme no puede resistir. Estos seis nombres se suelen vsar en otras significaciones.

51. Preguntase, quales son las causas del temor? Respondo, que se puedẽ comprehender en pocas palabras, diziendo con S. Agustin, lib. 83. quæstionum, q. 33. y con Santo Tomas, 1. 2. q. 43. art. 1. Que todo temor nace del amor, ò concupiscencia del bien contrario à aquel mal que se teme. Lo qual se ha de entender, quando a la persona que teme faltan fuerzas para evitar aquel mal, ò llevarlo cõ fortaleza. Por lo qual dize Aristoteles, 2. Reth. c. 5. y Santo Tomas en la questiõ alegada, art. 2. que tanto es vno menos timido, quanto es mas poderoso, y tiene mas ayudas de amigos, riquezas, &c. Y al contrario, los que son mas destituidos de estas cosas, son mas sugetos al temor. De aqui se sigue, que los que tienen mala conciencia son muy apremiados del temor, por quã-

S. Ag.  
S. Thom.

Arist.  
S. Thom.

*Escuela de Oracion.*

to les falta el poder y esfuerço de la gracia y amidad de Dios nuestro Señor. Sapientix 17. *Semper prasumit seua perturbata conscientia.* Quere dezir: La mala conciencia liempre se imagina terribles males. Lo contrario empero passa en la buena conciencia.

52. Preguntase, quales son los efectos del temor? Respondo, que son los siguientes. El primero, si el temor es moderado, aviva el entendimiento para tomar con-

*Arist.* sejo, segun Aristoteles, y Santo Tomas.

*S. Thom.* Segundo, haze que la obra sea mas perfecta, en quanto pende de la aplicacion del alma; y por esto aconseja el Apostol ad Philip. 2. que obremos nuestra salud con temor, y temblor. Tercero, por otra razón el temor impide la perfección de las obras, en quãto causa tal movimiẽto en el cuerpo, que cõ la frialdad aprieta el coraçon, y por esso causa temblor en los miembros exteriores, e impide la obra exterior. Lo

*Arist.* quarto, causa sed, como notò Aristoteles, sect. 27. problem. q. 8. diziẽdo, q̃ el frio de los que temen, es porque el calor desam-

para

para las partes superiores : la sed, porque falta la humedad. Pero hablando espiritualmente, el temor desordenado haze en el alma malísimos efectos de cobardía, de fuga de la disciplina Religiosa, &c. Y el temor ordenado tiene bonísimos efectos, de cautela espiritual, de obediencia, &c.

53. Preguntase, 'quales son los remedios del temor desordenado? Respondo, q̄ son los que arriba quedan dichos para el desordenado amor, y concupiscencia: De manera, q̄ el que no ama, ni desea desordenadamente, corta el tróco del temor; porque nadie teme, sino lo que es contrario, ó privativo de lo q̄ ama y desea. Segundo, sirven tambien para el temor los remedios que se han dado para la tristeza, y dolor; porque el q̄ sufre con paciencia los males presentes, por los quales se levanta la tristeza, estará bié dispuesto para no temer desordenadamente los males venideros, por los quales se despierta el temor. Ayuda tambien la consideració de la nobleza y hermosura de la virtud, que resplan-

*Escuela de Oracion.*

plandece en los q̄ estan con coraçon tranquilo, y magnanimo quando se les ofrece passar por algunos trabajos, y peligros grandes. Quarto, sirve tambié para lo mismo, el pentar, y hallar razones para disminuir el temor; porque ordinariamente se representa mas mal de lo que en hecho de verdad ay. Finalmente ayuda mucho la consideracion del divino favor, que trae grande esfuerço al coraçon.

54. Preguntase, que cola sea Ira? Respondo, que es vn movimiento del apetito, con el qual se mueve a tomar vengança de quien le ha hecho algun mal, y mira a la retribucion del, como a proprio objeto suyo. Para inteligencia desta passion, se ha de notar, que el mal quãdo està presente, en razon de presente, no causa en la Irascible movimiento alguno, si no mueve la concupiscible con movimiento de tristeza; la qual es la que derecha-mente mira el mal presente. Pero con todo esto excita en la Irascible otro movimiento, que es la passion de la ira, que no mira al mal, sino a la vengança, por  
aque

aquel mal è injuria recibida; y mirala con vna cierta apariencia de razon, como que sea cosa puesta en razon hazer aquella igualdad, de hazer mal a quien se le hizo: y por esso dixo Aristoteles, 7. Eth. cap. 6. *Iram consequi aliquo modo ratione.* Quiere dezir, que en alguna manera la ira sigue a la razon.

Arist.

55. Preguntase, quantas maneras ay de Ira? Respondo, que se suele dividir, con Santo Tomas, 1. 2. quæst. 46. art. 8. en Ira, que se llama Hiel, que es aquella que subitamente se enciende: y en Mania, que nace de la Ira permanente, y larga: y en Furor, que jamàs se quieta, hasta que ha executado la vengança.

S. Thom.

56. Preguntase, quales sean las causas de la Ira? Respondo, que en el hombre todas se pueden reduzir al desprecio, porque parece que es comun a todas; que el hombre airado piensa ser despreciado, ó poco estimado por ellas, segun Sãto To-

S. Thom.

mas, 1. 2. quæst. 47. artic. 2. Aristoteles, 2.

Arist.

Reth. cap. 2. Plutarco, lib. de Ira cohiben-

Plutar.

da. De donde se sigue, que quando vno es

mas

mas excelente, tanto mas suele indignarse, porque le parece mas grave la injuria. Aunque por el contrario, la falta de excelencia, y comodidades suele hazer a los hombres mas iracundos, en quanto causa en ellos tristeza, de la qual nace la Ira. De aqui viene, que los affigidos con calamidades, ò enfermedades, se airan mas facilmente, como notò Santo Tomas, 1.2. q. 47. art. 3. y Aristoteles, lib. 2. Reth. cap. 2. Tambien ayuda para incitar à ira la baxeza del que injuria: de donde se sigue, que la indignacion divina contra el peccador, se ha de juzgar que es infinita, comparando la baxeza del peccador cõ la Magestad de Dios nuestro Señor. La ignorancia del que injuria disminuye, ò quita la ira; porque no se presume, que el ignorante advierta el agravio que haze: y lo mismo dezimos de los que estan fuera de si, por qualquiera causa que sea, porque estos no saben lo que hazen.

*S. Thom.*  
*Arist.*

57. Preguntase, quales son los efectos de la Ira? Respondo, que son los siguientes. El primero, vna cierta delectaciõ por

la estimacion, y esperança de la vengança, *S. Thom.*  
 segun Santo Tomas. 1.2.q.48. y Aristote- *Arist.*  
 les, 2. Reth. cap. 2. El segundo, vn encen-  
 dimiento de calor, ò fervor en el coraçõ,  
 que enciende, y haze hervir la sangre. El  
 tercero, muchas señales de turbacion en  
 el cuerpo, como se ve en los ojos, en la  
 lengua, en el temblor, &c. El quarto, que  
 impide mas que las otras passiones el vïo  
 de la razon. El quinto, que buelve el alma  
 inuul y torpe para las cosas espirituales y  
 divinas.

58. Preguntase, quales son los reme-  
 dios de la Ira? Respondo, que son los si-  
 guientes. El primero, mortificar la propia  
 estimacion, y la codicia de las cosas tem-  
 porales. El segundo, no hablar, ni hazer  
 lo que dicta el animo en aquel tiempo que  
 hierve la Ira. El tercero, entretanto que  
 vno reprime el fervor de la ira, procurar  
 disminuir la estimacion de la injuria, con  
 la razon de la ordinaria experiencia, que  
 muestra, como passado el calor de la ira,  
 se ve que la injuria, ò no lo era, ò era mu-  
 cho menos de lo que parecia. El quarto,

*Escuela de Oracion.*

considerar que la injuria no es tan mala para el injuriado, quanto para el mismo que injuria; que es vn pensamiento muy Christiano. El quinto, considerar los daños que se figuen del vengarse, que assi para el alma, como para el cuerpo, son graves; lo qual es a todos muy notorio. El sexto, considerar la mansedumbre de tantos Santos, y principalmente la de Christo nuestro Señor, è imitarla.

Tambien ay otros remedios para aplacar la ira en los otros. El primero, no resistir al primer impetu de la ira. El segundo, quando ya esta algo mitigada, hablar al airado con voz baxa, y con humildad. El tercero, mostrar pena de aver dado el enojo, y pedir perdon. El quarto, procurar persuadir al enojado, que no hizo la

*Ad Rom.* cosa con animo de injurarlo. El primero destos remedios es del Apostol, ad Rom.

*Sapient.* *Arist.* 12. El segundo, del Sabio, Proverb. 15. El

*Plutar.* tercero, de Aristoteles, 2. Reth. cap. 3. El quarto, de Plutarco; y todos son convenientissimos. Como se aya de poner en practica la mortificacion de las passiones

con

con actos interiores, se podrá colegir de los exemplos figuiêtes. Tratarè del amor y de la ira, que son dos passiones: La vna, primera y principal; la otra, muy necesitada de remedios, por la grande facilidad con que suele moverse, y por los grandes daños que acarrea.

En quanto al amor: Verà por ventura alguno vn vestido mas honroso, mas bueno que el suyo, y luego el apetito gusta del, y se va despertado el movimiento del amor. Entonces podrá cortar el dicho movimiento con vno de los tres modos siguientes.

Al primero de los quales, para mas claridad, llamò moral. Al segundo, Christiano. Al tercero, Monastico y perfecto. Sirviendose del moral, dirà: Quita de ti esta complacencia, que es indigna de hombre de razon, y por naturaleza superior a los otros animales, y nacido para el estudio de la sabiduria, y de las virtudes; pues se sabe, que el entendimiento aplicado a estos bienes, se divierte de aquellos. Pero con el modo Christiano podrá dezir: No

*Escuela de Oracion,*

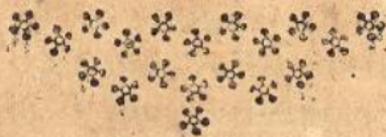
ames esta cosa , porque no es licito a vn hombre Christiano , que ha de vestirse de la vestidura preciosa de la inmortalidad , y ha de gozar de bienes eternos , por esta vestidura vil , y grosseira de viarse del estudio , y ganancia de aquellos. Finalmente, con el modo perfecto y Monastico podrà dezir : No pongas tu aficion en esto , que no conviene a quien ha de imitar la desnudez de Christo.

En la ira que se mueve por la injuria , ò desprecio recibido , dirà con el modo moral : Quietate apetito feroz , que no conviene a hombre de razon embravecerse como bestia , y con esta desmesurada embriaguez perder el seso ; pues la fealdad de esta passion sale tan a la cara , y se manifiesta en ella con el centellear los ojos , temblar los labios , cortar se las palabras , y todo el hombre pierde la mansedumbre , que como a animal sociable le conviene. Pero como Christiano dirà : Bienaventurados los mansos , porque possederàn la tierra de

de los vivientes; pues como, y por esta pasión bestial te has de querer probar de aquella feliz herencia y Reyno celestial? Y por el último modo, como Religioso dirá: Christo estuvo mudo como vn Cordero manso delante quien lo tresquilava: quando le maldecian, bendecia: padecia, y no amenazava, y como vna oveja fue llevado al matadero; y tu no te quietarás?

Con los exemplos destas pasiones se podrán mortificar todas las otras,

En quanto a las pasiones, para cuya mortificación se requieren actos exteriores, y particularmente penitencias corporales, se ha de proceder con el consejo de los Maestros, y de essa suerte se caminara seguramente.





TRATADO SEXTO  
de las virtudes.



Intento en este tratado es satisfazer al deseo de muchas personas espirituales, con dar vna noticia breve de todas las virtudes, con algun memorial breve para la practica, por quanto ya en otros libros he tratado largamente de las virtudes necessarias para la disciplina Religiosa.

1. Virtud, segun el comun parecer de los Teologos, hablado de virtud en nuestra naturaleza, es vna calidad, ò habito, que dispone biẽ la potencia donde se halla, para producir actos convenientes a la naturaleza humana.

2. Suele la virtud dividirse en intelectual, y moral, por quãto algunas dellas  
están

están en el entendimiento; otras en el apetito racional, que es la voluntad, y en el apetito sensitivo, que sirven para las costumbres conformes a la naturaleza de los dichos dos apetitos,

3. Las virtudes intelectuales, segun Aristoteles, 6. Eth. y Santo Tomas, 1. 2. *Arist.* quæst. 57. son cinco, esto es, Arte, Ciencia, Prudencia, Sabiduria, Entendimiento. Arte, es vn habito del entendimiento, el qual prescribe el modo de las cosas factibles exteriores, como la Arquitectura, la Escultura: y de algunas acciones humanas, aunque no sean acerca de materias, ò obras exteriores, como son las Artes liberales, Gramatica, Retorica, &c. Ciencia, es vn habito demonstrativo de cosas, que necessariamente son lo que dellas se demuestra, ò concluye. Prudencia, es vn habito que sirve para bien escoger, y prevenir los medios cõvenientes para el buẽ fin: la qual, aunque en la verdad es virtud intelectual, se pone en el numero de las morales, por ser la que las guia y rige a todas. Sabiduria, es vn habito con el qual

el entendimiento conoce los efectos por las causas vniuersalissimas, y juzga de los principios de las ciencias: y esta, segun Aristoteles, es la Metafisica. Entendimiento se llama el habito de los primeros principios con el qual asentimos a los primeros, y muy notorios principios de las ciencias. Estas son las virtudes intelectuales, de las quales las quatro prestan facultad al entendimiento para hazer buenos actos, esto es, bien regulados, segun la razon acerca de diversas materias: pero la prudencia haze mas, porque da el hazer buenos actos, en orden a buen fin. De manera, que vn hombre sera buen Arquitecto, aunque fabrique con fin malo de vanagloria: mas no sera prudente, porque no ordena aquel medio del fabricar a buen fin, al menos segun la razon natural. Esto baste para tener vna competente noticia destas virtudes intelectuales, las quales no hazen tanto a nuestro proposito, porque nuestro intento solamente es tratar de las Morales, y Teologales.

4. Acerca de las virtudes Morales ave-

mos

mos primero de házer vna distinció, por-  
 que vnas sirven para comunicar y tratar  
 bien cō los proximos, reguládo los actos  
 ò operaciones en ordē a ellos: y otras sir-  
 ven para regir ò regular las propias pas-  
 siones. Acerca de las operaciones con los  
 proximos, se suelen contar diez especies  
 de virtudes, que son: La Iusticia, q̄ da à ca-  
 da vno lo q̄ es suyo. Religion, que paga el  
 debido culto a Dios N. Señor. Piedad,  
 que cumple con los officios devidos a los  
 padres, y a la patria. Observancia, que re-  
 uerencia à las personas de excelente vir-  
 tud, y dignidad. Verdad, que atiēde a sig-  
 nificar, lo que lo es, con palabras y obras,  
 y à cumplir las promesas; y segun esta vl-  
 tima parte de cumplir las promesas, se lla-  
 ma Fè y fidelidad. Agradecimiento, que  
 atiēde à agradecer, y corresponder con  
 obras al beneficio recibido. Vengança, ò  
 justicia vindicativa, cuyo officio es tomar  
 vengança de las injurias, segun el orden  
 de la razon. Liberalidad, que mira al pro-  
 vecho de los proximos, dandoles algunos  
 bienes, principalmente dineros. Magnifi-

*Hazē  
 mencion  
 de estas  
 virtudes  
 S. Thom.  
 2.2. q. 80  
 art. vni-  
 co.*

cen-

*Escuela de Oracion.*

cencia, que atiende a hazer grandes gastos, segun razon, por el provecho de los otros. Amistad, ò afabilidad, que trata de ayudar a los amigos, con diversas maneras de buenos officios para con ellos. Todas estas virtudes estan en la voluntad; y tienen otras muchas, en que se dividen, como se vera, tratádo de cada vna en particular.

*Lease à 5.* Acerca de las passiones ay diez ma-  
*Arist. 2.* neras de virtudes. Templança, que rige  
*Eth.c.7.* las passiones del apetito Concupiscible,  
y à *San-* acerca de los objetos deleitables, segun  
*to Tomas* el tacto. Liberalidad, que està en el mismo  
*1.2.q.60* apetito, y rige las passiones del amor. Cõ-  
*arc.5.* cupiscècia, y delectacion, acerca del dine-  
ro; y haze que el hombre vse del segun ra-  
*Philoti-* zon, principalmente en darlo. Philotimia,  
*mia sig-* que està en la concupiscible, y rige las tres  
*nifica a-* passiones dichas acerca de las honras, y  
*mor de* dignidades. Magnificencia, que atiende à  
*la bõra.* la devida consecuciõ, ò grangeria del di-  
nero, en quanto es vn bien dificultoso de  
alcançar: y por esto rige las passiones de  
la esperança, y desesperacion, reduziédo-  
las

las a la debida mediania; y està en la Irascible, donde las mismas passiones se sujetan. Magnanimidad, que està en la Irascible, y rige las mismas passiones acerca de las honras, y dignidades, en quãto son bienes difiçultosos de alcançar. Verdãd, que atiende a mostrar lo que vno siente, con palabras y obras decentes, en quanto el que habla, se huelga desta manifestaciõ de si mismo; y està esta virtud en la parte concupiscible, y tiene por objeto aquella comunicacion de si, en quanto es absolutamente deleitosa al que la haze. Amistad ò afabilidad, que atiende à acomodarse a los otros agradablemente, en las cosas de veras, y està en la Cõcupiscible. Eutrappelia, que trata de mostrarse alegre y regocijado en los juegos y recreaciones honestas, y està en la Concupiscible. Fortaleza, que està en la Irascible, y rige la osadìa, y el temor, y se sirve de aquellas passiones, en quanto conviene para alcançar algun bien conforme a razon. Mansedũbre, que rige la ira, y està en la Irascible. Muchas destas virtudes tienen otras como

*Escuela de Oracion.*

mo partes fuyas, como en su lugar se declarara.

6. Acerca de la Liberalidad, Magnificencia, Verdad, y Amittad, se ha de notar, que aunque estos mismos nombres destas virtudes se ayan contado en la voluntad, en razon de las operaciones; y en el apetito concupiscible, e irascible, en razõ de las passiones; con todo esso, realmẽte son diversas virtudes. Porque las de la voluntad miran a su objeto formalmente, en quanto es bien del proximo; mas las del apetito sensitivo miran formalmente su objeto, en quanto es bien del mismo operante. Santo Tomas puso la Liberalidad, y Magnificencia en la voluntad, 1. part. quæst. 21. art. 1. ad 1. Y el mismo pone la Liberalidad en la Concupiscible, y la Magnificencia en la Irascible, 1. 2. quæst. 60, art. 5. Lo qual no puede ser, sino diziẽdo, que son virtudes diferẽtes. Dexo de traer otros lugares del mismo Santo acerca de otras virtudes.

*S. Thom.*

7. Entre todas las virtudes que miran al bien moral, conforme a la recta razon,

ay quatro llamadas Cardinales, que quiere dezir, principales, y por tales son reputadas, porque en cada vna dellas resplandece vna cierta excelencia que pertenece a la dignidad de las virtudes. La primera, es Prudencia, la qual excelenteméte mira el bien moral, conforme a razon, como objeto propio, por estar, como esta, en la misma razon, que es en el mismo entendimiento, como en sugeto suyo propio. La segunda, es la Iusticia, que mira con excelencia al bien de la razon, acerca del proximo. La tercera, es la Fortaleza, por la qual el hombre alcanza con excelencia el bien propio segun razon, sobreguando los trabajos, y peligros que podian retirarle de aquel bien. La quarta, es la Templança, por la qual el hombre consigue excelentemente el propio bien, conforme a razon, absteniendose de los deleites ilícitos, que son contrarios a ella. La Iusticia y la Fortaleza miran, no solamente al bien propio, sino al común, y por esso son mas excelentes que la Templança, que mira solamente el propio bien. La Pru-

*Escuela de Oracion.*

Prudencia es mas excelente que todas las demàs destas virtudes, como quien las dirige y gobierna à todas.

8. Estas quatro virtudes se llaman exêplares, en quanto estan en Dios las Ideas, ò exemplares dellas. Llamanse Politicas, en quanto estan en el hombre (que es animal politico, ò civil) segun sus razones propias; lo qual se dize para denotar la diferencia de como estan en Dios; porque no estan en Dios, como en el hombre, sino con infinita eminencia. Llamanse purgatorias, en quãto acrecentadas, y corroboradas con estudio humano, hazen que el hombre atienda à imitar la perfeccion divina. Llamanse virtudes de animo purgado, en quanto suelen llegar à vn sumo grado de perfeccion, como en los Bienaventurados, y en los viadores perfectísimos.

9. Todas las virtudes morales sobredichas, son adquiridas, esto es, tales que se pueden y suelen adquirir con nuestròs actos. Pero demàs destas, segun la doctri-

*S. Thom.* na de Santo Tomas, 1.2. q. 63, ay otras tã-

tas virtudes morales infusas, que se nombran con los mismos nombres. Estas virtudes sirven a la gracia, en cuyo orden sobrenatural las Teologales miran al fin sobrenatural; y las morales infusas miran los medios, en orden a aquel fin: así como en el orden natural la Synderesis, y el apetito natural de la Bienaventurança miran el fin de la bienaventurança natural, y las virtudes adquiridas miran los medios para aquel fin. Y aunque es verdad, que las morales infusas miran el mismo objeto material que las adquiridas, cõ todo esso, el objeto formal es diferente. Como digamos por exemplo: La templança adquirida mira la materia deleitable, en quanto es conforme a la regla de la razon humana, y consequentemente a la regla divina, en quanto Dios es Autor de la naturaleza; y por tanto vsa de aquella materia, como digamos, del manjar, en quanto es conveniente para la salud natural, y para ayuda del vsa de la razon, que no se exercita bien estãdo el cuerpo indispuesto. Pero la Templança infusa vsa de aque-  
lla

*Escuela de Oración.*

lla misma materia, en quanto es conveniente para alcançar la vida eterna q̄ promete la Fè divina; y de esta suerte aquellos actos con vna regla del mismo Dios, en quanto es Autor sobrenatural. De dōde se sigue, que en algunos casos la templança infusa vsa ò se abstiene de la materia deleitable, en los quales la razon natural, con la templança adquirida no la dictaria; como digamos, quando castiga el cuerpo con ayunos, para aumento de mayor gracia y gloria. Lo qual deven considerar los Religiosos, para exercitar los actos de las virtudes morales con este modo mas alto.

10. Estas virtudes morales infusas se reciben, y pierden juntamente con la gracia; de manera, que todos los que son justificados, con la divina gracia reciben en el mismo instante las virtudes morales infusas. Y quando pierden la gracia, pierden juntamente estas virtudes. Las morales adquiridas pueden estar sin la gracia, y estan conexas, y encadenadas vnas cō otras en el estado perfecto. En el grangeo de  
estas

Estas virtudes se exercitan los siervos de Dios, principalmente en la escuela de la Religion: porque aunque juntamente con la gracia tienen las virtudes morales infusas, con las quales suficientemente pueden obrar qualesquiera actos de virtudes; con todo esto aquellas no quitan la dificultad de las materias virtuosas, tan perceptiblemente como las adquiridas, que se alcanzan con actos propios, sojuzgando con fuerza las pasiones, y arrancando los hábitos de los vicios, que estavan arraigados en las potencias del alma; lo qual no hazen las infusas con el modo que lo hazen las adquiridas. Desta doctrina de la Escuela de Santo Tomas se sigue, que quando los Santos y los Autores espirituales tratan de como se han de grangear, y alcançar las virtudes, se ha de entender, que hablan de las morales adquiridas: de manera, que un siervo de Dios, que tiene juntamente con la gracia, y caridad todas las virtudes morales infusas; trabaja y suada en las ocasiones de exercitar los actos de virtud, acerca de la materia de ellas

mismas, por no aver aun alcanzado las adquiridas acerca de aquella misma materia. Por esta razon es necessario atender con toda diligencia à las virtudes adquiridas, para ir las grangeando: de cuyas especies trataremos en los numeros siguientes, antes de tratar de las Virtudes Teologales.

11. Aviendo de tratar de las virtudes morales adquiridas, las quales se reduzen a quatro ordenes, segun el numero de las Virtudes Cardinales, entre las quales, la primera es la Prudencia, diremos primero desta. Y començando de su definicion, Prudencia, es vna virtud del entendimiento, llamado practico, que sirve para bien establecer y mandar, ò ordenar lo que se ha de hazer en qualquier caso particular, conforme a la razon.

12. El officio de la Prudencia es, proponer los medios, eõ los quales las virtudes morales alcançã sus fines, los quales fines propone la Synderesis. Como digamos por exemplo: La Synderesis (que es vn habito natural intelectual de los principios pra-

prácticos, cuyo acto es aprobar el bien, y reprobado el mal, y se llama conciencia, propone el fin a la Templança, que es usar de las delectaciones del tacto, y gusto, guardado en ellas el medio; esto es, que no exceda, ni falte: La Prudencia despues, en los casos particulares, dicta los medios, con los quales se alcanza aquella mediania, como son, comer tanta cantidad, tantas vezes al dia, a tal hora, &c.

De donde se infiere, q las virtudes morales con la direccion de la Synderesis, miran el buen fin, y lo proponen a la Prudencia, y ella mira y señala los medios para aquel buen fin. Y por esto dixo Aristoteles, 6. Eth. cap. 12. & 13. que nadie puede ser prudente, si no es hombre de bien, esto es, virtuoso con las virtudes morales. Aunque verdad es tambien, que puede aver Prudencia verdadera adquirida en los pecadores. Como digamos, vno que ha adquirido la Prudencia, y virtudes morales, y despues peca mortalmente, no luego pierde las virtudes: de que trata Aristoteles,

Aristo.

*Escuela de Oración.*

13. Las partes integrales de la Prudēcia son: La buena memoria de las cosas: La inteligencia de las cosas particulares que se ofrecen: La docilidad, porque los

*Esto-* prudentes son dociles: La solercia, *esto-*  
*chia, esto* es, la buena, y prompta conjetura: La ra-  
*es, bu-* zon, que es el discurrir, y deducir bien vna  
*na conje* cosa de otra: La providencia, que es la  
*tura, se* buena ordenacion de los medios al fin: La  
*cuēta cō* circunspeccion, que es la diligente consi-  
*la soler-* deracion de las circunstancias de las co-  
*cia, que* sas particulares que ocurren: La cautela,  
*es mas* que es vna provision y reparo contra las  
*ampla.* cosas contrarias, que podrian impedir los  
buenos consejos. Estas se llaman partes  
integrales, porque todas componē la en-  
terezza de la Prudencia, como los miem-  
bros componen el cuerpo. Ni es necessa-  
rio detenernos mas en tratar de estas par-  
tes.

14. Las partes sugetivas, ò especies de Prudencia son, la Regnativa, la Politica, la Economica, la Militar, y la particular de cada vno: de las quales no es nuestro proposito tratar aqui mas difusamente.

15. Las

15. Las partes potenciales de la Prudencia, son tres virtudes que la sirven: Eubolia, Synesis, y Gnome. Eubolia, q̄ quiere dezir buena consejera, sirve para consultar de los medios que se ofrecen. Synesis, esto es, la que juzga, sirve para hazer juicio del medio mas conveniente, segun las reglas ordinarias. Gnome, que es lo mismo que regla, sirve para juzgar segun la razon natural, fuera de las reglas comunes, ò leyes ordinarias, que algunas vezes faltan por las circunstancias de cosas particulares. Destas tres virtudes distintas en especie, se sirve la Prudencia; y despues de aver cõsultado, y hecho juicio del medio que se ha de escoger, haze el acto del imperio, mandando la execucion, que es el acto propio, y principal de la prudencia.

Santo Tomas, 2.2. quæst. 47. art. 9. dize, *S. Thom.* que la sollicitud, ò diligencia pertenece a la Prudencia; lo qual se ha de entender, quanto al imperio, y execucion de las cosas de que se ha consultado y hecho juicio: pero el consultar ha de ser con sosiego y madurez; y el executar, con veloci-

dad y diligencia, como dixo Aristoteles,

*Arist.* 6. Eth. cap. 9.

16. De lo dicho se sigue, que la Prudencia no está formalmente en los subditos, en quanto subditos, pues que el propio acto de la Prudencia es mandar, y el propio acto del subdito es obedecer. Mas con todo esto, la verdadera Prudencia está en los subditos, en quanto son hombres, que pueden y debē mandar a la parte apetitiva y executiva del alma, lo que dicta la razon: Lo qual hazen los buenos Religiosos a cada passo, exercitando el imperio de la razon sobre sus pasiones, y actos desordenados del hombre inferior: dexando el mandar exteriormente, que es acto propio de la prudencia de los superiores. Y en aquella especie de prudencia Monastica son felicitos y diligentes, con grā merecimiento suyo.

17. Para concluir con la virtud de la Prudencia, se ha de advertir, como se gana, y como se pierde. Ganase con dos medios, principalmente con la experiencia: lo qual es cosa cierta, por ser la Prudencia

Virtud que mira los casos particulares, los quales pertenecen a la noticia experimental: y con el buen exemplo y doctrina de los ancianos, los quales suplé lo que a los moços falta de la noticia experimental. Pierdese por el olvido, que quita el vfo de la dicha noticia experimental que le avia alcanzado: y por los malos afectos que se contraponen a la rectitud del acto propio de la Prudencia, q̄ pende del apetito recto, y bien afecto. Deita doctrina se sigue, que los moços que con humildad oyen los consejos de los ancianos espirituales, han hallado el verdadero camino de la Prudencia,

18. La segunda de las virtudes Cardinales, es la Iusticia, q̄ es vna virtud por la qual dá cada vno a su proximo lo q̄ es suyo, y esta en la volúntad. Esta suele dividirse en dos especies; vna q̄ se llama Iusticia particular, que es la q̄ se exercita con los particulares; y otra legal, que endereça y perficiona el hombre inmediatamente, en orden a la Republica, ò comunidad, cuya parte es: y consequentemente le ordena à

*Escuela de Oracion.*

los particulares, que son partes de aquella comunidad. La razón formal desta Iusticia legal, es mirar las cosas q̄ son en materia de qualquiera virtud que las leyes ordenan, en quanto *conviene para el bien comun*: en lo qual se distingue de la obediencia, que las mira en quanto son mandadas por los superiores. Tambien se suele dividir la Iusticia, en comutativa, que mira la igualdad de las cosas con el proximo; y distributiva, que mira la proporcion de los merecimientos de las personas, para la distribución de los bienes comunes: de manera, que quanto vno es de mas merecimiento, reciba mas de los bienes de la Republica. Estas son las especies de la Iusticia.

La Epiqueya, ò equidad es vna virtud que endereza la Iusticia legal, y sirve para obrar segun la utilidad comun, y segun la intencion de la ley, dexando las palabras de ella en casos particulares, y siguiendo el intento del bien comun: y no se opone a la severidad, que sigue las palabras de la ley, quando conviene estar en aquel rigor.

19. Ay tambien muchas virtudes, que se llamã partes potenciales de la justicia, y tienen vn cierto parentesco, y conjuncion con ella, como las potencias con el alma; mas no participan perfectamente de la razon, y essencia de la justicia, como ni tampoco las potencias de la essencia del alma. El parentesco, conjuncion, ò semejança consiste en esto, que sirven para tratar bien con los proximos como la justicia, y estan en la voluntad como la justicia: mas no llegan a la perfeccion de la justicia, ò porque no miran perfectamente la igualdad de las cosas, ò porque no proceden con perfecta razon de denda como la justicia. Estas son principalmente nueve virtudes morales, que son: la Religion para con Dios nuestro Señor: la Piedad para con los padres: la Observancia para con los que son de excelente virtud, a la qual se reduce la Obediencia: la Verdad, con la qual el hombre se muestra en palabras y hechos, qual verdaderamente es, a la qual virtud se reducen la Fè, ò fidelidad: la Gratitude ò Agradecimiento,

con

## *Escuela de Oración*

con la qual se agradece, y recompensa el beneficio: la Vengança o justicia vengativa, con la qual se haze la juita vengança de los pecados: la Liberalidad, que mira el bien de los otros por medio de dones, principalmente de dinero: la Magnificencia, que atiende al bien de los otros con grandes gastos: la Atabilidad, o amistad, que haze a vn hombre agradable a otro con varios servicios y officios.

20. Entre estas virtudes la Religion, Piedad, y Observancia no llegan a la perfecta razon de justicia, porque no pagan lo igual perfectamente: Y las otras tampoco llegan, porque los actos, o officios de ellas con los proximos, no son tan estrecha deuda como los actos de la propia y perfecta justicia. Por esto la deuda de la justicia, Religion, Piedad, y Observancia, se llama legal, porque es estrechissima, y prescrita por la ley, y de ellas nace obligacion civil. Mas la deuda de las otras virtudes se llama Moral, aunque en algunos casos particulares esta deuda obliga de baxo de pecado.

21. Supuestas estas divisiones y principios, tratarèmos por orden de algunas partes potenciales de la justicia, que son mas a proposito para las personas espirituales, dexando otras que no son tan necessarias, juntamente con las especies propias de la justicia, porque el exercicio de estas especies propias, no se ofrece tan ordinariamente a personas que tratan de la perfeccion del camino espiritual, para las quales basta la noticia que tienen comun con los otros, que se ha de pagar a cada vno lo que es suyo. Tratemos pues de la primera de las virtudes arriba dichas, que es la Religion.

22. Religion (segun la comun sentècia de los Teologos) es vnã virtud moral, q̄ inclina al hombre a q̄ pague a Dios nuestro Señor el culto y honra que se le deve, como a comun Señor, y Criador de todas las cosas. Esta virtud es mas excelète que las otras virtudes morales, porque aunque no es Teologal, por quanto no mira inmediatamente a la divina Magestad, como a su propio objeto, lo qual es pro-  
 pio

pio de las virtudes Teologales ; llegase mas que otras a la dignidad dellas , pues mira à Dios como a fin , al qual ofrece culto y reverencia: el qual culto , y reverencia es el objeto que inmediatamente mira.

23. Acerca de la honra, culto , y reverencia que esta virtud haze a Dios Señor nuestro , se ha de notar , que en ello ay de material, y de formal. Lo material es qualquier acto interior, ò exterior, officio , rito, ò ceremonia que hazemos a fin de despertar en nosotros , ò en otros tal estima, qual se deve a la divina Magestad. El formal es aquella estima de la excelencia , ò Magestad divina , la qual estima se llama gloria de Dios, esto es, vna noticia clara, junta con reverencia, q̄ es el blanco y objeto de la virtud Religion; la qual suele llamarse con otros nombres , que todos significan culto de Dios, como Santidad, Teosebia, Eusebia, Latria.

24. Los actos desta virtud se dividen en dos ordenes. En el primero se ponen todos los actos de todas las otras virtudes;

des; por que todas se pueden y deven referir a la estima y gloria de Dios, como lo hazen los buenos Religiosos. En el segundo se ponen los actos propios de la virtud Religion, los quales se pueden reducir a tres ordenes, segun la sujecion que esta virtud professa con la Magestad divina, sugetandose por ella el hombre a si mismo, y sus cosas a Dios nuestro Señor. En el primer orden entran los bienes espirituales del alma, los quales se sugetan a Dios por los actos de devocion y oracion, que son en esta parte principalissimos: y por los actos de los votos, con los quales el hombre se sujeta firmemente a la divina Magestad, como a Señor suyo: y por el acto de jurar quando conviene, con el qual el hombre protesta la excelencia divina: y por el uso de los Sacramentos, en los quales protestamos, que el Señor es Autor de la gracia, con la qual sugetamos nuestra alma a su divina Magestad. En el segundo orden entra el bien externo del cuerpo, el qual sugetamos a Dios por las exteriores adoraciones, genufle-

*Escuela de Oración.*

xiones, postraciones, &c. En el tercer or<sup>do</sup> den entran los bienes exteriores que el hombre posee, ò ofreciendolos inmediatamente al Señor; como el sacrificio, que se haze en honra, y reconocimiento suyo: ò mediatamente para sus Ministros, como pagando las dezimas, y primicias. Destos actos de la virtud Religion no se ofrece dezir otra cosa, sino que acerca de la devocion, y oracion adviertan los Religiosos, que en hazer los actos acostumbrados en nuestro estado, como son los votos, quando los hazen la primera vez, leban ten su coraçõ a la divina Magestad, y assi mismo quando los renuevan despues, y quando hazen las ceremonias de adoraciones, genuflexiones, y postraciones, pōgan siempre la mira en la divina Magestad, queriendola honrar, y glorificar con cada vno de aquellos actos con afectos vivos del coraçon, y à este fin refieran todos los actos de las virtudes, sin exceptar alguno.

25. Acerca de la devocion, que es acto de Religion, se ha de notar, que es acto de

la voluntad, donde la misma virtud Religion esta: y que este acto no es otra cosa, que vn querer prompto, y con resolucion aparejado a hazer las cosas pertenecientes al culto de la Magestad de Dios. De donde se sigue, que puede estar la verdadera y substantial devocion en la voluntad, sin aquella devocion sensible, que suele aver acerca de las cosas del servicio del Señor; antes bien puede estar con grande renitencia de la parte inferior, acerca de las cosas de Dios y su divino culto. Lo qual deven ponderar los que son nuevos en el servicio del Señor, a los quales suele parecer que no aprovechan, quando no tienen devocion en la parte inferior: y errarian por ignorancia.

26. Las causas de la devocion (que es aquel querer prompto y aparejado para las cosas del servicio de Dios) son muchas, pero principalmete dos, despues de la gracia divina: La vna, es la consideracion de los beneficios de Dios N. Señor: la otra, la de los propios defectos: La primera estimula y mueve la voluntad; la se-  
gunda

*Escuela de Oracion.*

*Cayet.*

gunda la despierta, y haze recurrir al Señor, conociendo el hombre la necesidad que tiene de estar debaxo las alas de la divina proteccion. Dize Cayetano, 2. 2. q. 82. art. 3. que no merece nombre de Religioso, ò espiritual, el que no considera alomenos cada dia vna vez estos puntos que se han tocado.

27. El principal efecto de la devocion suele ser, vna alegria espiritual que nace de la consideracion de la divina bondad; aunque alguna vez nace tambien vna cierta tristeza, por no gozar el alma aquel infinito bien que desea.

28. Acerca de la oracion, que es acto de la virtud de Religion, se ha de notar como esencialmente es acto del entendimiento practico, y tiene junto consigo otro de la voluntad, con el qual el q ora, desea que el Señor haga lo q le pide. Oracion propriamente significa peticion; mas con todo esto se acomoda este nombre a todas aquellas partes de la oracion, que se escriben en los libros espirituales, las quales vienen a terminarse y concluirse

en

en la peticion. Y aunque este acto esta en el entendimiento, y la virtud de Religion en la voluntad; basta para ser acto desta virtud, que el entendimiento lo produzga, por el motivo con que la voluntad lo mueve a producirlo, que es la estima de la divina Magestad, a la qual acude el hombre, reconociendo su necesidad, y sabiendo que su remedio le ha de venir de Dios.

29. Las condiciones requisitas para la eficacia de la oracion, son quatro, segun la comun doctrina de los Santos. La primera, que vno pida para sí. La segunda, que pida piamente, que quiere dezir, de manera que la peticion vaya acompañada con Fè, esperança, y buen deseo. La tercera, q pida cosas necessarias para la salud. La quarta, que pida con perseverancia. De la consideracion destas quatro condiciones nace vn grã consuelo para los buenos Religiosos, principalmente para los de nuestra profelsion, que continuamente atienden a orar con estas quatro condiciones, hasta la muerte. La razon deste consuelo

*Escuela de Oracion,*

es, lo que dizen los Teologos comunmente; que la oracion infaliblemente es siempre oida, quando concurren las sobredichas condiciones.

30. A la virtud de Religion se sigue la Piedad, que es vna virtud, con la qual damos la honra, y subsidio que se deve a los padres, y à la patria, y consequentemente à aquellos que son conjuntos con los padres por sangre, y con la patria, con benevolencia, ó amistad.

31. Este nombre, *Piedad*, suele significar toda virtud, con la qual Dios es servido, y nuestra vida bien ordenada: y en este sentido solemos llamar a los virtuosos, pios, y à los pecadores impios. Lo segundo, significa particularmente la virtud de la Religion, de quien acabamos de tratar. Lo tercero, significa la Misericordia, y así llamamos pios a los misericordiosos. Lo quarto, significa vna virtud particular y propia, llamada Piedad, cuya descripción queda hecha en el numero precedente.

32. Acer-

32. Acerca desta virtud no se ofrece dezir otra cosa a los Religiosos, sino que con officios espirituales ayuden a sus Padres, y patrias, pues que no estan en estado de servirles de otra manera. Y tengan aviso de no dar lugar a pensamiento, ni afecto de Padres, y patria, &c. procurando antes olvidarse dellos, como con exemplo, y doctrina lo enseñaró los Santos.

33. Siguese la virtud de la Observancia, con la qual honramos las personas constituidas en alguna dignidad, por la qual nos gobiernã, o son aptos para gobernanos, y assimismo las personas de excelente virtud. Algunos Autores distinguen diversas especies de la virtud de Observancia, segun las diferencias de las dignidades, a las quales pagan la devida honra; mas estas virtudes no tienẽ todas propios nombres. Acerca desta virtud adviertan los Religiosos, que han de ser muy diligentès en honrar las personas excelentes por dignidad; porque el hazerlo assi, es cosa de mucha edificacion de los

*Escuela de Oracion.*

proximos, como se sabe por exemplos, y Historias de Santos.

34. La virtud llamada Dulia, es vna especie de Observancia, con la qual se paga honra devida à los superiores, por respeto del dominio; y es propia de los siervos con sus señores. Ay tambien otra manera de Observancia, llamada Dulia, con la qual honramos los Sãtos; y otra llamada Hyperdulia, con la qual honramos a la Sacratissima Virgen, por la singular excelencia del parentesco que tiene con el Verbo Encarnado. Acerca destas dos especies note el Religioso, que ha de ser perfectissimo, y fidelissimo honrador de los Santos, y singularmente de la Reyna de los Santos, con actos interiores de grande estima de su Santidad, y con palabras de alabança, y con actos ordenados a hazerles honra, principalmente con la verdadera imitacion de sus virtudes.

35. Siguese la virtud de Obediencia, con la qual atendemos a executar lo ordenado por los superiores; cuyas alabanças son inexplicables. La materia de Obedien-

diencia, son todos los actos de virtudes que de qualquier manera son mandados por los superiores: la forma, es la razon de hazer los actos, porque son mandados. Lo qual han de advertir los Religiosos, para ser formales y verdaderos obedientes, no buscando otras razones, sino sola esta; que lo manda el superior, mirandolo con gran reverencia y amor, como al mismo Christo Señor nuestro, con simplicidad, y fidelidad, y con promptitud en el poner por obra lo ordenado, sin dar lugar a discursos, sino solamente a la Fè.

36. Siguese el agradecimiento, con la qual virtud reconocemos, y recõpèfamos el beneficio recibido. Llamase gracia y agradecimiento esta misma virtud; a la qual nuestros Religiosos debèn ser muy aficionado y fieles, por muchos respetos, y singularmente por imitar a N. Madre Sãta Teresa de Iesus, q̃ en el culto desta virtud fue rara, tanto que quedava tan obligada de qualquier beneficio que le hazian, que se tenia por esclava comprada de bienhechor, y aun de los Religiosos, ò Reli-

*Escuela de Oracion.*

giosas que la seruian en las cosas ordinarias de la Religion. El principal cuidado ha de ser, reconocer los beneficios de Dios nuestro Señor, y darle gracias, y servirle por ellos con grande afecto, y perseverancia.

37. Acerca destas quatro virtudes vltimas se note, que se han de exercitar para con la divina Magestad con vn mas alto respeto, que con las criaturas. La Piedad, como con nuestro Padre, de quien recibimos el ser y todos los bienes. La Observancia, como con nuestro superior supremo. El agradecimiento, como con nuestro sumo bienhechor. La Obediēcia, quando mira a los Mandamientos divinos, llamase obediencia; mas quando mira a la voluntad divina, para conformarse con ella en qualquiera acontecimiento, se llama Ralignaciō; y puede llamarse, vna mas alta y perfecta Obediēcia.

38. Siguese la virtud Cardinal, llamada Fortaleza, que esta en el apetito irascible, con la qual el hombre de tal manera se trata acerca de las cosas asperas y

terribles, que ni por temor desordenado dellas, ni por desordenada osadia haze contra la razon recta: de manera, que ya retirandole, ya arrojandole segun razon acerca de aquellas cosas, obra virtuosamente. Esta virtud está, como queda dicho, en el apetito sensitivo, en la parte irascible, y rige las passiones de la esperanza, osadia, y temor; y ordinariamente se emplea en defender las otras virtudes, para cuyos efectos fortalece el animo contra las dificultades que se oponen. La materia desta virtud, son todas las cosas dificultosas y terribles, las quales es necesario sobrepujar para hazer los officios y actos de virtud; pero la mas propia y principal materia, es la muerte, que es la ultima de las cosas terribles.

39. Entre los actos desta virtud es vno el martirio, para el qual debrian estar preparados los buenos Religiosos, venciendo dificultades y temores vanos y carnales, por cumplir con los actos de las virtudes, y exercitando la santa osadia en hazer cosas dificultosas y terribles, por el amor de

Dios: Que estos son los que verdaderamente se preparan para ofrecerse a la conversión de los infieles, donde ay ocasiones de padecer por la Fè.

40. La Fortaleza no tiene debaxo de si virtudes q̄ sean diferentes especies, pero tiene muchas anexas, ò allegadas a si, que se llaman partes potèciales. Estas son Fiucia ò Confiança, Magnanimidad, Seguridad de animo, Magnificencia, Paciència, Longanimidad, Perseverancia, y Constancia.

*S. Thom.* 2. 2. q. 129. *libi.* ella, aunque no llegan a igualar su excelencia.

41. La Fiucia es vna virtud q̄ perficiona el alma, para q̄ se arroge pròptamente a las dificultades q̄ no llegan a peligro de muerte. La Magnanimidad perficiona el alma acerca de las cosas grãdes, principal mēte en materia de honras, procurandolas, ò despreciãdolas, segū reglas de la buena razó. La seguridad, quieta y dà esfuerço cōtra los atanes y cuidados solícitos, q̄ nacen del temor. La Magnificencia dis-

pone el animo para grandes gastos, segun razon, è imita la fortaleza en sobrepujar aquella dificultad de gastar magnificamente. La Paciencia fortalece y confirma el animo contra la tristeza, para que no falte en obras segun razon, por la opresion de aquella patsion. La Lõganidad perficiona el animo, para que se ensanche sin aflicciõ a esperar las cosas venideras que mucho se difieren. La Perseverancia haze, que no obstante la mucha dilacion del tiempo, estè el animo perseverante en el oficio de alguna verdad, hasta alcançarla, ò hasta salir con la buena obra començada. Esta virtud es diferente cosa de aquel gran don sobrenatural de la perseverancia, que es vna conservacion de la diuina gracia, y continuacion de buenas obras, hasta el fin de la vida. La Constãcia presta *Euphy-* al animo el persistir firmemente en el biẽ *chia es* contra las dificultades ò impedimentos q̃ lo *mis-* se ofrecen, de manera q̃ la Perseverancia *mo que* pelea cõtra la dilacion del tiẽpo; la Constancia *constan-* rancia, contra los impedimentos que ocu *cia.* ren dentro de aquella misma dilacion.

*Escuela de Oración.*

42. Tambié tiene sus partes integrales la Fortaleza, y son muchas perfecciones q̄ ha de tener la obra ò acto de la verdadera Fortaleza; las quales perfecciones se pueden significar con los mismos nombres de las virtudes de el numero precedente: De manera, que el acto de Fortaleza es necesario que sea compuesto, y perfeccionado de tal manera, que se haga *confiadamente, magnanimamente, seguramente, magníficamente, pacientemente, longanimamente, perseverantemente, y constantemente.* Destas partes han de tener particular cuidado nuestros Religiosos, para hazer las obras dificultosas, como dueños y señores de sí mismos, y de todo el mundo, imitando a nuestra Madre Santa Teresa, que fue dotada de vn animo generosissimo para acometer cosas arduas, y muy dificultosas.

43. Siguese la Téplança, virtud Cardinal, que está en el apetito concupiscible, y atriende a regir, ò moderar las pasiones del mismo apetito, que se ocupan acerca de las cosas deleitables al cuerpo, segun  
el

el sentido del tacto en el uso del comer, y beber, y actos venereos. Notefe, que no se señala virtud propia para los objetos delectables de los otros sentidos, porque no tienen razon de bondad, ò malicia moral los actos de los otros sentidos, sino accidentalmente, en quanto se refieren a algun objeto del sentido de tacto, ò a los objetos de algunas pafsiones.

44. La templança tiene consigo algunas virtudes, como partes integrales, otras como partes subgetivas, otras como partes potenciales. Las integrales (esto es, las que son ciertas perfecciones, q̄ relucen en los actos desta virtud) son dos, Honestidad, y Verguença: Honestidad, es vna perfeccion que consiste en aquella decencia ò decoro que se debe a la obra de Templança, que se descubre, en quãto se echa de ver en aquella obra vn cierto horror de la fealdad cõtraria à la Honestidad. Verguẽça, es vna manera de temor de hazer cosas feas. Estas dos perfecciones son propissimas à nuestros Religiosos, por ser hijos de la Sãtissima Virgẽ, Exẽplar de ho-

*Escuela de Oracion.*

honestidad y pureza; y por tanto hã de tener grande horror de las cosas impuras.

45. Las partes subgetivas, ò especies de la Templança, son quatro: Abstinēcia, Sobriedad, Castidad (que se llama tãbien Pudicicia) y Virginidad. La Abstinencia rempla el vfo del manjar: la Sobriedad, el de la bebida, segun reglas de razõ; el buen vfo consiste en vna mediania proporcionada à la persona, y à sus ocupaciones y trabajos. En el culto destas dos virtudes han de ser excelētes nuestros Religiosos, por muchos respetos, principalmente por el continuo exercicio de la oracion, el qual es imposible q̄ estè con la destemplança del comer, y beber demasiado. La Castidad, es vna hermosissima virtud, que gobierna el vfo venereo, no dando lugar a sus desordenes. La Virginidad, es vna perfecta Castidad, que haze que el hombre con firme proposito se abstenga de todo acto venereo, aun del que es licito, como es el del matrimonio, y conserva la perfecta integridad y pureza del cuerpo, la qual se pierde por corrupciones volun-

tarias (a saber es, por actos venereos voluntarios) mas no por las violentas. No se ofrece dezir otra cosa de estas Angelicas virtudes, sino que son propiísimas de los Religiosos, y pertenecen a la virtud de la Religion, ò Latria, en quanto se consagrã a Dios nuestro Señor por voto solemne, cõ vn admirable sacrificio: y no ay duda, sino que los Religiosos, hijos de la Sacratísima Virgen, son obligados al culto de la pureza, con obligacion tanto mas particular, quanto lo pide vna tan noble, y celestial filiación. No se, que la Castidad se llama pudicicia, en quanto prohíbe las señales exteriores de impuridad, como son los osculos, tactos, &c.

46. Las partes potenciales de la Téplança, son ciertas virtudes allegadas, ò semejantes a ella en refrenar los apetitos desordenados, acerca de algunas cosas deleitables, mas no tan veementes como los objetos deleitables del tacto. Estas virtudes son ocho, Continencia, Mansedumbre, Clemencia, Modestia, Humildad, Estudiosidad, Eutrapelia, Parcidad, ò Simplicidad, ò Moderacion.

47. La

*Escuela de Oracion*

47. La Continēcia, es vna virtud que refrena los movimiētos desordenados de la voluntad, causados del impulso de las pasiones del apetito sensitivo, que induce a la voluntad a cosas contrarias a la razon. No es virtud perfecta, porque no haze q̄ los impulsos de las pasiones se quieten, sino solamente que la voluntad no sea vécida del imperu dellas. Deste nombre Continencia solemos vsar, para significar la Castidad, o Virginitad, y por esso llamamos continentes a los castos; mas aqui no vsamos deste nombre en esta significacion.

48. La Mansedumbre, es vna virtud que está en la irascible; y templa la ira; y esta es la virtud propissima de los Discipulos de Christo, que han de ser, por imitar a su Señor y Maestro, como corderos mansos, quando son injuriados.

49. La Clemencia, es vna virtud que enseña y dize la mediania en el castigar de las culpas. Sirve para los superiores; y la Mansedumbre ayuda para el afecto de la Clemencia, porque la virtud que templa la

La ira que está en lo interior, ayuda à moderar el castigo exterior, y por esto los nombres desta virtud se suelen vsar indiferentemente. Para alcàçar estas virtudes, ayudan los remedios de la ira que passimos en el tratado de las passiones.

50. La Modestia, es vna virtud que guarda la moderacion en las acciones, principalmente en las exteriores. Esta virtud tiene tres partes. La primera, es buena ordenacion en las acciones, que consiste en hazerlas, ò no hazerlas, y en hazerlas con el orden que conviene. La següda, es el ornato, q̄ consiste en dar a las acciones su decècia conveniète. La tercera, es Austeridad, que consiste en hazer que los coloquios con los amigos, ò otras personas, tengã la madurez que conviene a las personas, y à las cosas. Esta virtud es el decoro y hermosura de la Casa de Dios, como se manifesta en los Religiosos cõpuestos, y singularmente en la moderacion de los ojos, que comunmente se llama Modestia, y en la de la lengua, que se llama Silencio, que son dos partes de la Modestia, que  
los

*Escuela de Oracion.*

los Santos celebran con infinitas alabanzas.

51. La Humildad, es vna virtud que está en la irascible, y rige las pasiones de la esperança, y offadia; de tal manera, que no quiere se le atribuya mas de lo que le conviene, segun la dignidad de la persona. De esta virtud se cuentan doze grados, ò señales. El primero, mostrar siempre la Humildad con el coraçon, y con los ojos en tierra. El legundo, hablar poco, y segun razon, y sin Vozes. El tercero, no ser facil a la risa. El quarto, callar hasta ser preguntado. El quinto, seguir la regla comun ò observãcia del Monasterio. El sexto, tenerse por mas vil que todos. El septimo, juzgarle por indigno è inutil para qualquiera cosa, mirando a sus propias fuerças. El octavo, confessar sus propias culpas. El nono, obedecer con paciència, y promptitud en las cosas dificultosas y duras. El dezimo, sugetarse a los superiores. El vndezimo, no hazer de buena gana su propia voluntad. El duodezimo,

temer a Dios, y acordarse de sus Mandamien-

mientos. Estos grados de Humildad, no son grados propiamente dentro de la esencia de aquella virtud, sino señales, ò efectos della, los quales San Benito los puso en su Règla. Las alabanzas desta virtud son innumerables, y el diligente estudio della es propiissimo de la escuela de Christo.

52. La Estudiosidad es vna virtud que modera el deseo de saber, haziendo que el hombre no quiera saber sino lo que le conviene, y en la manera que le conviene. Es vna virtud utilissima para los Religiosos dados a la vida contéplativa, para lo qual es muy dañosa la curiosidad.

53. La Entrápelia es vna virtud, que guarda el modo, ò templança conveniente en los juegos y recreaciones honestas que se vñan para decéte alivio del animo. Acerca desta virtud se ha de notar, q̄ muchos siervos de Dios se aprovechan della en cosas que a los ignorâtes, y poco ilustrados no parecen actos de virtud; y son lo desta, que en sus ocasiones es harto importante,

*Escuela de Oracion.*

54. La Parcidad, Simplicidad, ò Moderacion, es vna virtud con la qual el hōbre vsa moderadamente de las cosas exteriores del cuerpo; como son los vestidos, y el ornato: Llamase Parcidad, en quanto huye las cosas superfluas; y Simplicidad, ò Moderacion, en quanto no busca en esta materia cosas exquisitas.

55. Siguenfe las virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad, que son excellentissimas sobre todas las demàs. La Fè es vna virtud, con la qual el entendimiento, donde ella està, alsiente firme, aunque no evidentemente, a todas las cosas que propone la Iglesia, como reveladas de Dios. Esta virtud debe el buen Religioso imprimir mucho en su alma, para despreciar las cosas terrenas, con el aprecio de las eternas, que por esta virtud le son reveladas. La leccion de los misterios, la consonancia de las Profecias, y de la verdad, q̄ vemos aver sucedido puntualmēte, como fue mucho antes profetizada: la fortaleza de los Martires, la concordia de los Doctores, los milagros, y muchos otros

pun-

puntos, quando con atencion se consideran, causan grande consuelo, y esfuerçan el animo para la confesiõ de la Fè; y por esso es bien que los Religiosos se ocupen en meditar los sobredichos puntos. Esta virtud han de exercitar los buenos Religiosos, procurando rendirse a la autoridad divina con grande firmeza, reverencia, y humildad, quando hazen los actos ordinarios de Fè.

56. La Esperança, es vna virtud con la qual la voluntad se mueve àzia Dios nuestro Señor, en quanto èl es nuestra bienaventurança; dificultosa de alcançar, pero posible con el favor divino, y con los medios que el mismo Dios ha intituido para ello. Es virtud que se debe estimar y exercitar mucho, principalmente para estar preparados para el articulo de la muerte, y otros graves peligros que en esta vida acaecen, en los quales es menester que el alma estè bien fundada en la Esperança, si quiere no perderse. El modo de exercitarla, es haziendo fervorosissimos actos de ella, apoyando en la divina

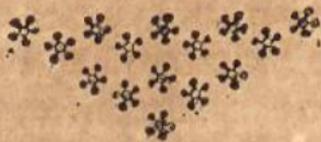
*Escuela de Oración.*

Misericordia, y merecimientos de Christo Señor nuestro, confiando que su Magestad nos dará gracia para hazer buenos actos meritorios de vida eterna.

57. La Caridad es vna virtud, con la qual nuestra voluntad ama al sumo bien, que es objeto de nuestra bienaventurança sobrenatural. Esta es la Reyna de las virtudes, y se llama forma dellas, como la luz se llama forma de los colores, los quales sin luz son como si no fuesen; así las otras virtudes sin caridad. Tiene esta nobilissima virtud excelentes efectos, como son el gozo espiritual, la paz, la misericordia, que es virtud distinta; y el acto de ella se produce con el motivo è imperio de la divina Caridad. El objeto que mira la Misericordia, es la miseria agena, en quanto se puede remediar y aliviar, ò quitar con el efecto, que es con la ayuda de la misma Misericordia. La Beneficencia tambien se cuenta entre los efectos de la misma Caridad, la qual no es otra cosa que vna execucion exterior del acto interno de la Caridad para con el proximo.

mo. Asimismo la correccion fraterna, y la limosna se cuentan entre los dichos efectos. Los actos desta grande virtud son dos, el amor de Dios, y del proximo por Dios.

58. Acerca desta virtud han de notar las personas espirituales, para la practica, que seria muy pernicioso error no servirse bien della. El servirse bien, consiste en despertar el coraçon muchas vezes àzia la bondad y amabilidad de Dios nuestro Señor, estimandolo, y amandolo por quien èl es en si, y endereçando todos los actos de las virtudes a este mismo fin, para que con la direccion de la caridad sean actos formados, y meritorios de mayor gracia y gloria.





TRATADO SEPTIMO  
de los tres estados, ò grados; es à sa-  
ber, de los que comiençan, y de  
los que aprovechan, y de los  
perfectos.



VDA primera, si es buena y  
fuficiente division la que co-  
munmente se dà de los tres  
estados de los que comien-  
çan, aprovechan, y perfectos?

*S. Thom.* Respondo, que si: porque los Santos co-  
*2. 2. q.* munmente han enseñado esta division de  
*24. art. 9* los estados, ò grados, segun la caridad,  
por medio de la qual se camina à la vida  
eterna. Y esta division se haze segun los  
estudios, ò exercicios en los quales se ocu-  
pa el hombre, que tiene la divina caridad,  
los quales son tres. El primero estudio, ò  
exercicio conviene a los que comiençan,  
los

los quales aviendose convertido a Dios nuestro Señor, y comenzando a amarle cō la virtud de la caridad infusa en la justificaciō, atienden principalmente a apartarse de los pecados, y resistir a sus concupiscencias vivas, que militan contra la caridad de Dios. El segundo estudio, ò exercicio conviene a los que aprovechan; los quales principalmente atienden a crecer en la caridad, y por consiguiente en las otras virtudes, por quanto ya no son tan molestados de sus vicios y concupiscencias como los principiantes. Y por esto estan mas expeditos para atender a alcanzar las virtudes, y crecer en la caridad, que en el estado de principiantes tenian. El tercero estudio, ò exercicio conviene a los perfectos, los quales principalmente tratan de vnirse cō Dios nuestro Señor, y gozar de su Magestad, por quanto con la victoria de los vicios, y con las virtudes que han alcanzado, tienen vn alto grado de paz y amor, que cōtinuamente aspira à la vnion y fruicion divina.

*Escuela de Oracion,*

Duda segunda, Si a estos tres grados de caridad corresponden aquellas tres vias que llaman Purgativa, Iluminativa, y Vnitiva? Respondo, que si; la Purgativa es de los que comiençan, cuyo principal estudio consiste en atender a limpiarse, ò purgarse de las hezes de los malos hábitos, y apetitos desordenados de la vida passada. La Iluminativa es de los q̄ aprovechan, cuyo estudio principal es atender a ganar, y alcançar las verdaderas luzes del alma, que son las virtudes, junto con el mayor conocimiento de Dios. La Vnitiva es de los perfectos, cuyo principal estudio es atender a vacar a Dios, y vnirse estrechamente con él.

Duda tercera. Si a los mismos tres grados sobredichos responden distintos exercicios, proporcionados al estudio principal de cada vno de ellos? Respondo, que si: porque al grado de los principiantes convienen exercicios aptos para purgar el alma; como son exercicios de penitencia, y de la oracion de las postrimerias, y de los da-

daños que ha hecho el pecado ; procurando fundarle en el temor de Dios. Al grado de los que aprovechan convienen ejercicios aptos para ilustrar el alma ; como son meditaciones de los hechos , vida , y Passion de Christo Señor nuestro , y el uso de los medios , con los quales se alcançan las virtudes que nos configuran con el mismo Christo nuestro Exemplar. Al grado de los perfectos convienen los ejercicios de contemplar , y amar la divina Magestad , y el uso de las oraciones jaculatorias , ò aspiraciones del coraçon , todas las quales cosas son vnitivas. Y notese , que quando vno que aprovecha , ò que es perfecto cae en algun pecado mortal ( cosa que suele acaescer , como se sabe por exemplos de la Sagrada Escritura ) no por esso ha de mudar la tela de sus ejercicios , bolviendose a los de principiantes : sino por algunos dias ocuparse en llorar su pecado , y hazer penitencia , segun el parecer de su maestro espiritual , y despues bolver a tomar el curso ordinario de los  
exer-

*Escuela de Oración.*

exercicios que antes vsava. La razon de esto es, porque el que desta manera cae, lo mas ordinario es, que se lebanta con mayor fervor que antes tenia; y aunque cayò, no por esso perdiò los habitos de las virtudes adquiridas, ni por vno, ò pocos actos hizo habito de pecados, para el qual sea necessario bolver desde el principio a la via purgativa. Lo qual se puede confirmar con el exemplo de San Pedro, y de Santo Tomas Apostol, y de otros muchos, los quales no dexaron de continuar los exercicios de aprovechantes, ò perfectos por aquello poco de interrupcion. Demàs, que a los escogidos del Señor, semejantes caidas les firven para ser mas verdaderamente aprovechantes y perfectos, lo qual se debe notar mucho.

Duda quarta. Acerca destas tres vias, si son verdaderamente tres caminos, ò no mas que vno? Respondo, que se pueden dezir tres caminos, y se puede dezir vno distinto en tres partes. Como digamos por exemplo, si el camino de España à  
Ro-

Roma estuviessse de tal manera dispuesto, que en la primera parte estuviessen muchos enemigos, con quien huviessse el caminante de pelear; en la segunda no huviessse tantos enemigos, y tambien huviessse muchas riquezas, y titulos illustres para los que proceden hidalga y varonilmente, y el caminante menos combatido pudiesse grangear muchos de aquellos titulos, y riquezas: y en la tercera parte, mas cerca de Roma, huviessse hermosos jardines y fuentes cristalinas donde el caminante descansasse, y gozasse de muy suave y deleitable conversacion del mismo Sumo Pontifice. La primera de aquellas partes, responde al grado de los que comiençan, y a la via purgativa: La segunda al grado de los que aprovechan, y a la via iluminativa: La tercera al grado de los perfectos, y a la via vnitiva; y despues la santa Ciudad corresponde al estado felicissimo de la gloria.

Duda quinta. Como puede ser vno el camino q̄ tiene tanta diferencia de exercicios, que en esta parte no parece conier

la

*Escuela de Oración.*

la semejança del camino material? Respondo, que muy bien puede ser: lo qual se vè claramente por la doctrina de los Santos, los quales assignan y ponen esta diferencia de tres grados en la misma caridad, que es vna sola especie de Virtud. De manera, que vna misma Virtud, quando comiença, se exercita de vna manera; quando crece, de otra; y quando es grande y perfecta, de otra. Así como vn hombre en la Infancia, ò niñez procede de vna manera, y en la Iuventud de otra, y de otra en la edad de varon. Y aunque esta es grande diferencia de grados, es cõ todo effo vn mismo hõbre. Y así de la misma suerte son las mismas virtudes en especie, la caridad, paciencia, y humildad, &c. en el que comiença, y en el que aprovecha, y en el perfecto, aunque ay grandissima distancia de grados.

Duda sexta. Porque en los tres estados sobredichos, solamente se llaman los que aprovechan en el segundo: pues en realidad de verdad, los principiantes en su estado tambien aprovechan en la caridad; y los

Y los perfectos del tercer grado aprovechan en ella tambien, mucho mas que los del segundo ; porquè, pues, no se dize de todos que aprovechan, pues la verdad es, que en esta vida no ay puesto termino a la caridad de los viadores: sino que siempre pueden aprovechar , y crecer en ella; y el que mas ama, como son los perfectos, aprovecha mas? Respondo, que la verdad es de la manera q̄ se propone en la duda; es a saber , que los principiantes aprovechan, y los perfectos mucho mas; cõ todo esso, los Santos han acomodado estos nombres a los estudios, ò exercicios que cada vno haze, segun el grado de caridad en q̄ se halla , como diximos arriba. Y por la misma doctrina se ha de dezir , que assi como los que comiençan, y los que aprovechan, y los perfectos, todos aprovecharã, dado que el aprovechar sea estudio propio de los segundos: assi tambiẽ en todos tres estados se purgan de algun polvo de imperfecciones, aunq̄ el purgarse sea propio de los que comiençan. Y assimismo se ha de dezir , que no solamente los perfect-

*Escuela de Oración.*

fectos, sino tambien los que aprovechan, y los que comiençan atienden a vnirse con Dios nuestro Señor en alguna manera, aunque el vnirse sea propio de los perfectos. Y la razon desto es, porque todos aman al Señor sobre todas las cosas, pues está en caridad, la qual los inclina a vnirse con él: y todos, aun los perfectos, tienen alguna cotilla que se les pega de la tierra, de la qual se purgan, o limpian, sin que por esso dexen de ser personas de perfecta caridad.

Duda septima. Si se pueden permitir algunas vezes a los que van aprovechando, y a los principiantes algunos ejercicios propios de los perfectos? Respondo, que sí, por breve tiempo. Como digamos, en vnas fiestas de la Navidad de Christo Señor nuestro, y en la Pasqua del Espiritu Santo, que parece estan todas dedicadas al amor, que es propio exercicio de perfectos. En estas ocasiones, es bien que los principiantes tambien dexen vn poco sus propios exercicios, y atiendan al amor divino, conformandose con el espiritu de  
la

la santa Iglesia, que entonces toda parece arde, y se abraza en el fuego del amor de Dios. Y al contrario, suelen los perfectos hazer muchas vezes exercicios propios de principiantes, con rigurosas penitencias, è intimo dolor de sus pecados, y muchas lagrimas, como si nunca huvierã llorado sus culpas. Los Maestros noten el provecho que van haziendo los dicipulos, para darles exercicios proporcionados, sin detenerlos demasiado en la via purgativa, ni acelerarlos demasiado a la iluminativa. Algunos assignan quatro, ò seis meses regularmente para la via purgativa, la qual regla es incierta: pero en nuestro estado no es inconveniente servirse de semejantes reglas, porque van juntas la Purgativa, è Iluminativa; y es bien que passados algunos meses despues de la vocacion, se dè mas lugar a los exercicios de la via Iluminativa. Despues no es necesario poner tasa en el tiempo de la Iluminativa, porque lo comun es ser incierta la medida del aprovechamiento, sino procurar ir siempre creciendo en las virtudes,

*Escuela de Oracion.*

tudes, y en la luz, ò conocimieto de Dios. Finalmente, en la via Vnitiva no ay que señalar termino, pues ella es vn principio de los exercicios de la vida eterna, que no le tienen, ni han de tener. Mas quando se vè que vn Religioso ha grangeado mucho de las virtudes con larga mortificacion de passiones, y ha alcanzado luz de Dios, y afecto à las cosas divinas, bien es darle lugar a que entre en la Vnitiva, con tal que no se olvide de perficionarse en los grados precedentes.

Duda octava. Si püede vn principiante tener mas alta, è intensa caridad que vno que aprovecha y està en el segundo grado? Respondo, que si, como enseña

*S. Thom.* Santo Tomas, 3. part. quæst. 89. artic. 2. ad 3. De manera, que aunque la misma gracia y caridad es mayor en vn mismo hombre quando va aprovechando, que quando es principiante, con todo esto acaece de otra manera en diversos hombres; de suerte, que algunos comiençan con mas intensa caridad, q̄ otros tienen quando van aprovechando. Lo qual vale para vn aviso de gran-

grande importancia en la disciplina Monastica. Porque algunos ay, que siendo de muy poca edad toman habito de Religio, sin aver cometido pecados graves, y suelen proceder tibiamente, como personas que no se sienten cargadas de grâdes deudas; y por esto es su aprovechamiêto moderado. Y acaece venir despues algunos hombres ya de edad, y que han cometido graves pecados, los quales como se sienten tan llagados, buscan su remedio con mas fuerça: y por esto aun desde el principio suelen amar mas a Dios que los primeros, despues de largo tiempo de religiosos exercicios; y con todo esto, estos se exercitâ en exercicios propios de principiantes; y aquellos primeros andan en los exercicios del segundo grado, de los que aprovechan: porque estos aunque tengan mas caridad, no por esto dexan de estar se con los habitos viciosos de la vida passada, y con las passiones vivas, y rezias, por lo qual tienen necesidad de atender diligentemente la via purgativa.

Q

Dus

### Escuela de Oración.

Duda nona. Si puede vno inmediatamente passar del estado de pecado al tercer grado, y via Vnitiva? Respondo, que *S. Thom.* ſi, como enseña Santo Tomas, 1. 2. q. 113. art. 1. quando dize, que San Pablo fue promovido, y leuantado a vna perfecta santidad, desde el principio de su justificaciõ; lo qual se puede creer avrà hecho el Señor con otros algunos: pero este es milagro, y extraordinario modo de andar por el camino espiritual. Y notese, que estos privilegiados, aunque sean perfectos, con todo esto se ocupan en los exercicios de la via Purgativa, è Iluminativa con vn modo mas excelente que el ordinario, como se vè en San Pablo, que castigava su cuerpo, y atendia al grangeo y aumento de las virtudes con vn modo Apostolico.

Duda dezima. Si ay en estos tres grados de la caridad diversos desconsuelos y tentaciones? Respondo, que segun la diversidad de los estudios, ay tambien diversidad de tentaciones. De manera, que los que comiençan, suelen ser gravemen-

te tentados en aquellas mismas materias, en las quales pecaron, y suelen sentir vehementes impulsos a las cosas del siglo, causados de los malos habitos que se tienen, y de la fiereza de las passiones, y de la dificultad de la nueva vida.

Los del segundo grado suelen ser tentados de tibieza, floxedad, curiosidad, zelo indiscreto, y otras cosas semejantes.

Los perfectos son tentados de propia estima, y propio juicio, y otros puntos semejantes, con ocasion de la excelencia de las virtudes. Con todo esto se ven muchas vezes en los postreros grados algunas de las tentaciones de los primeros, y al contrario; lo qual suele acaecer por maravillosa dispensacion de la divina Sabiduria: la qual con esto conserva en la humildad a los aprovechados, y perfectos; cuyas tentaciones suelen ser como cosas, no intrinsecamente nacidas, sino como apagadas, y sobrepuestas para mayor bien de los tentados.

Duda vndecima. Si ay consuelos, è ilustraciones.

### *Escuela de Oración*

Oraciones diferentes en los dichos tres grados? Respondo, que si. De manera, que como verdaderamente son grados de caridad, distantes vnos de otros; assi tienen favores distintos, y vnos mayores que otros: de tal manera, que los favores y regalos de los principiantes, son como las caricias que se hazen a los niños: los de los que aprovechan, son mas altos; y altísimos ya los dones de los perfectos. Acerca desta doctrina, se ha de notar mucho la semejança dicha, aunque ay mucha diferéncia de lo vno a lo otro. Porque muchos principiantes leyêdo libros de Santos y Santas, y no teniendo suficiente luz para notar y estimar la distancia de la perfeccion, se han engañado graveméte, pareciêdoles q̄ recibian de Dios consuelos, è ilustraciones, como los Santos y Sâtas, no echando de ver la diferencia y distancia sobredicha, por error, ò ignorancia ocasionada de alguna semejàça en los regalos. Verdad es, que muchas vezes ay alguna semejança, como entre la llama de vna vela, y la luz del Sol ay semejança en  
quan-

quanto lo vno, y lo otro alumbra: pero la distancia es grandissima. Y algunos principiantes, que no tienen experiencia de aquella luz grandissima de los perfectos, quando reciben algun rayo, que es como la llama de vna vela, engañanle p̄sando, que es lo que tienen, como el Sol: lo qual nace de la admiracion junta con la ignorancia de los favores que recibē los perfectos. Porque por ser aquel rayo de luz superior, a la qual les parece que no ay en esta vida cosa que se pueda comparar, espantanse mucho, y les parece que es de las cosas mas leuantadas de los S̄atos, no siendo sino de las minimas.

Duda duodezima. Si ay algunas señales del aprovechamiento, y adelantamiento en el camino de la perfección, que queda dividida en los tres grados sobredichos? Respondo, que si. Y dexando aparte muchas cosas que parecen de poco provecho, digo, que en todas las virtudes, assi en la divina caridad, como en qualquier otra, podemos distinguir como tres grados.

*Escuela de Oracion.*

El primero , es vn proposito firme de obrar segun aquella virtud en las ocasiones que se ofrecen. El segundo, es la Fortaleza, y Constantia en las ocasiones, sintiendo las dificultades de las virtudes, pero vencienolas con efecto, por la estima y amor dela virtud. El tercero, es el obrar, o hazer los actos que antes le eran dificultosos y defabridos, con facilidad y gusto. Quando vn siervo de Dios echa de ver, que no solamente tiene el proposito firme de exercitar los actos de virtud, sino que realmente vence las dificultades , y sufre las amargas de la virtud, vencien dose a si mesmo con efecto, por obrar conforme a ella; probablemente puede conjeturar, que va aprovechando con la divina gracia. Y quando vè, que la virtud se le haze facil y suave, despues de aquella dificultad y aspereza que primero sentia, puede ya juzgar con mas fundamento que con el favor divino va aprovechando.

Duda decimatercia. Si en esta conjetura o juicio suele intervenir algun engaño?

Ref-

Respondo, que sí, porque acaece muchas veces, que Dios nuestro Señor acaricia, y trata suavemente a los principiantes, cōsolandolos, è ilustrandolos, y confortandolos de tal manera, que les allana el camino; y mientras que duran aquellas caricias espirituales, pareceles que no ay en el mundo dificultad que les pueda dar en rostro, y tienen por suaves las obras de la virtud. De manera, que ven en sí mesmos cosas semejantes a las de los aprovechados, a los quales despues de muchas victorias se les ha hecho facil y suave la virtud. Pero engañanse los tales, porque aquella suavidad que sienten en las obras virtuosas, no es por el aprovechamiento y victorias que ayan alcanzado, sino porque el Señor les adormece las pasiones con aquellas cōsolaciones sensibles, y con esso trueca en regalado alnibar lo amargo de la dificultad. Pero verdadera y realmente, aun no tienen grangeado el aprovechamiento, de manera q̄ esten en el segundo estado de los que crecen y aprovechan. Lo qual se ve clara-

*Escuela de Oracion.*

mente, porque passadas aquellas caricias y regalos de la niñez espiritual, se levantan las passiones, y despiertan con vna fiereza tal, que les hazen ver muy claro, como todavia son soldados noveles y bisonos, y no aun de los aprovechados y fundados en las verdaderas y maziças virtudes. Con todo esso, quando resisten varonilmente a las passiones que se levantan con fuerza, ordinariamente aprovechan mas que aprovechavã quando eran acariciados, y les parecia que amavan ya mucho a Dios, y a la hermosura de las virtudes.

Duda dezimaquarta. Si los perfectos, cuyos mas propios exercicios son amor y contemplacion de la Divinidad, han de echar de si toda imagen de cosas corporales? Respondo, que no avrian de pribarse de las imagines de la humanidad de Christo Señor nuestro, en quien muchas vezes deben emplear los pensamientos, aun los muy perfectos, no passando todo el tiempo en cosas intelectuales, sino considerando de quando en quando los mis-

te.

terios de la humanidad, por ser Christo Señor nuestro la guia y exemplar de toda perfeccion. Acerca de la Virgen Sacratissima, y de los Santos, seria bié emplear tambien algun poco de tiempo de quando en quando, procurando perficionarse siempre mas en su imitacion, no contentandose de lo que antes hizieron en esta parte. Esta doctrina es de nuestra Madre Santa Teresa de Jesus, que en este particular habla con grande asseveracion.

Duda dezimaquinta. Si los perfectos conocen alguna vez, q̄ estan en aquel estado, sin detrimento de la humildad? Respõdo, q̄ sí, lo qual puede ser por via extraordinaria, esto es por revelacion, como en San Pablo, ò por via no tan extraordinaria, quando el Señor cõ particular luz suya les haze conocer en sí mesmos vna maravillosa mudança, y juntamente les dà luz y gracia para q̄ vean, que todo aquel tan grande bien no lo tiené de suyo, sino dado de Dios; y esto con vn intimo sentimiento de humildad, agradecimiento, y amor,

*Escuela de Oracion.*

y amor, y temor filial de ofender la divina bondad. Mas adviertase, que no conviene que los espirituales que van por este camino, se pongan a examinar mucho en que grado estan, sino que atienden a caminar, y el juzgar y asignar los exercicios, lo dexen para la discrecion de sus Maestros ò padres espirituales.

Duda dezimasexta. Qual es el camino mas breve para llegar a la perfeccion? Respondo, que es la humildad, como nos lo muestran los exemplos de los Santos. De manera, que el que de veras tratare de humillarse en todas las cosas, se rà mas presto lebantado a vn alto grado de perfeccion de caridad.





TRATADO OCTAVO  
de la vida Activa, y Contemplati-  
va, en el qual se declara, que  
cosa sea contempla-  
cion.



Vando los Santos tratan de estas dos vias, tratan del hombre, segun el entendimiento, el qual se divide en activo, y contemplativo, ò practico, y especulativo. Practico, es el que tiene por fin alguna acciõ exterior, y diversas interiores fuera del entendimiento, a las quales se ordena la noticia practica, ò activa. Especulativo, es aquel que tiene por fin el conocimiento de la verdad, a la qual atiende la vida contemplativa. Por este nombre, *vida*, quieren significar aquel exercicio, ò continuacion de actos, a que  
ca-

*Escuela de Oracion.*

cada qual atiende ; los quales si se ordenan a la contéplacion, hazen la vida contemplativa; si son ordenados a la accion, hazen la vida activa.

2 Duda primera. Que actos pertenecē a la vida activa? Respondo, que pertenecen todos los actos de las virtudes morales, porque todos son ordenados, no a conocer ò entender, sino a obrar. De manera, q̄ el estudio de los actos, no solamente exteriores (como son las acciones manuales de los ministerios de esta vida, y otros buenos actos para vtilidad de los proximos, como el predicar, confessar, leer, y otros semejantes) sino tambien el estudio de los actos interiores de las virtudes morales, como son los de la obediencia, humildad, paciencia, fortaleza, castidad, &c. juntamente con los actos exteriores de las mismas virtudes; todos convienen a la vida activa: y asimismo el exercicio de la mortificaciō de las pasiones, y sentidos exteriores, è interiores.

Este es vn grande campo, por el qual pasan vnos cultivandolo con mucho apro-

vehamiento espiritual; otros perecen en él. Los buenos Religiosos pasan felizmente, porque la parte de la vida activa que exercitan, no es por respetos temporales, sino por razones espirituales, que son de mucho merecimiento.

3 Duda segunda. Si esta vida activa se hallará en el estado de la gloria? Respondo, que no, porque cessará la ocupacion exterior; y si entonces huviere algunos actos exteriores, se referirán al fin de la contemplacion, y por essa causa pertenecerán a la vida contemplativa. Y las virtudes morales, que producen actos interiores para reformation del hombre en la presente vida; entonces no producirán estos actos, sino otros pertenecientes a la vida contemplativa. Pongamos por exemplo: las virtudes que rigen las pasiones no servirán entonces para mortificarlas, sino para conservar vna admirable quietud en la parte inferior, donde estan las pasiones; y aquella quietud se referirá a la vida contemplativa de la gloria.

4 Duda tercera. Que actos pertenecē a  
la

*Escuela de Oracion.*

La vida contéplativa? Respondo, que pertenecé quatro maneras de actos, que son. La primera, los actos de las virtudes morales, como disposiciones, en quáto quietan las pafsiones, y ponen termino a las ocupaciones exteriores, para que el alma no sea perturbada dellas. La segunda, los actos del entendimiento, y de otras partes del hombre, que no son cõtemplaciones, mas son disposiciones precedentes; como la leccion, la meditacion, la consideracion, &c. La tercera, los actos de cõtéplacion de los efectos divinos. La quarta, el acto de la contemplacion de la divina verdad. Las tres especies de actos, son disposiciones. La quarta, es el propio y principal acto, en el qual consiste la vida contemplativa.

5 Duda quarta. Si la vida contemplativa està toda en el entendimiento? Respondo, que esencialmente està en el entendimiento; porque el acto de la contéplacion, es obra del entendimiento; pero terminase en la voluntad con vn deleite inefable, porque entonces arde maravillo-

llosamente la divina caridad con la noticia de las perfecciones divinas.

6 Duda quinta. Si la vida contemplativa dura para siempre? Respondo, que si, pero no de vna misma manera, porque no es vno mismo el modo de contemplar en esta vida, y en la otra; que en esta vida se contempla enigmáticamente; y en la vida venidera, será la contemplacion con la vista clara de Dios: pues quando los Santos dizen, que la vida contemplativa permanece, ò persevera en el Cielo; hale de entender en vn sentido vniversal, que incluye el vno y otro modo de contemplar. Porque esta vida contemplativa es vn principio, ò modo de contemplar imperfecto, que se ha de perficionar mudandose en otro modo tambien contemplativo, pero perfectissimo: como si dixesemos, que vn hombre que antes era Rey de vn pequeño Reyno, y despues es llevado a otro Reyno mayor, siempre persevera en ser Rey.

7 Duda sexta. Que cosa es contemplacion? Respondo, que contemplacion es

### *Escuela de Oración.*

Vn acto, ò vna vista del entendimiento, con el qual entiende ò mira pura y quietamente las cosas. Lo qual se entenderà con esta diferencia que ay entre la meditacion y contemplacion. La meditacion es vn discurso del entendimiento, que va buscando la verdad: la contemplacion es vna vista quieta de la verdad hallada. De manera, que la meditacion es como el camino: la contemplacion es como el termino del mismo camino. Y notese, que lo que se ha dicho de la meditacion, que es camino para la contemplacion, se entiende de todas las partes de la oracion que ordinariamente se usan; porque por todas ellas se camina, y se busca el termino de la contemplacion. Lo qual entenderà biẽ el que exercitando las sobredichas partes de la oracion, fuere leuantado del Señor a la verdadera contemplacion: la qual no viene por nuestras diligencias, ni quando el alma la quiere y procura, como quando ora mentalmente; sino solamente viene por singular gracia del Señor, que suspende el alma quando quiere.

8 Duda septima. Qual es la contemplacion divina? Respondo, que es aquella que se exercita con el don del Espiritu Santo, que llaman Sabiduria.

Para entender esta respuesta, que es comun doctrina de los que han escrito de la divina contemplaci6n, se ha de notar, que ay contemplacion natural de Dios, en quanto es Autor de la naturaleza, y acerca de las cosas 6 verdades naturales: y ay contemplacion sobrenatural de Dios en quanto Autor de la graeia, y de los misterios y obras sobrenaturales: y finalmente ay contemplacion divina del mismo Dios, y de sus divinas perfecciones, por medio del d6 de la Sabiduria. Que es dezir, q ay vna vista del entendimieto pura, perspicaz, y quieta, c6n la qual algunas vezes con lumbr natural se mira, 6 entien- de la verdad natural, y à vezes se conoce con lumbr sobrenatural algun misterio sobrenatural (a la qual vista se puede reducir el conocimiento de alguna verdad natural, avido con lumbr sobrenatural) y à vezes se conoce con lumbr sobrena-

*Escuela de Oración.*

tural especialissima, alguna perfeccion divina con el don de la Sabiduria. De la primera manera contemplan alguna vez los Filósofos, que despues de aver discurredo sobre algun secreto natural, llegan a vna inteligencia clara, tranquila, y penetrante della, y el entendimiento se quieta, apacienta y deleita en aquel objeto con alguna suspension. De la segunda manera contemplan algunas vezes los hierros de Dios, con vn conocimiento admirable de los misterios de la gracia, conociendolos con vna noticia quieta y perspicaz, y con suspension de animo. Y desta manera contemplan tambien muchas vezes los Profetas acerca de cosas sobrenaturales, ò acerca de las naturales, con lumbre sobrenatural. De la tercera manera contemplan los que tienen el don de la Sabiduria, y demas del reciben con especialissimo auxilio vna luz divina actual, con la qual producen el acto de la divina contemplacion acerca de las perfecciones divinas, con admiracion y suspension de animo. Este acto se puede de-

definit desta manera con San Buenaven- *S. Bonav.*  
tura, in 3. Itin. etern. Contemplacion es  
vn acto del entendimiento no impedido,  
lanado con la gracia, atento a los espe-  
ctaculos eternos, y suspenso con admira-  
cion de ellos. Dizefe, que es acto del en-  
tendimiento no impedido; porque para  
contemplar las cosas divinas, se requiere  
abstraccion de negocios, y estorbos, y de  
las pasiones, y pensamientos humanos.  
Dizefe, que el entendimiento ha de estar  
sano con la gracia, porque la luz de ella  
es la que quita la enfermedad de igno-  
rancia, y de las tinieblas que impiden  
el acto de la contemplacion: y tambien  
porque la contemplacion divina, es acto  
del don de la Sabiduria, que esta siempre  
con la gracia gratum faciente, segun San-  
to Tomas. Dizefe, atento (esto es) que *S. Thom.*  
atiende a los espectaculos eternos; por-  
que la contemplacion divina mira objetos  
divinos y eternos, como son la Bódad, Ma-  
gestad, Hermosura, Infinitad, Eternidad,  
y las otras perfecciones de la naturaleza  
divina. Dizefe, suspenso con admiracion;

*Escuela de Oracion.*

porque se maravilla mucho , y se espanta de las grandezas que conoce con el acto divino. Esta es la divina contemplacion celebrada de los Santos , a la qual aspiran los que exercitan la vida contemplativa.

*S. Thom.* 9 Duda octava. Que don es este de la  
2. 2. q. Sabiduria? Respondo, que es vn don altis-  
45. art. 2. simo y perfectissimo que està en el enten-  
3. dimiento, y sirve para contemplar las co-  
sas divinas, y para enderezar las cosas hu-  
manas por reglas divinas. De manera, que

primero sirve para vna noticia pura, su-  
blime, y tranquila de las perfecciones di-  
vinas, y despues para direccion de las co-  
sas humanas, segun la noticia de las divi-  
nas: y de estos dos actos el primero se llama contemplacion divina. De manera,

*S. Bona-* del don de la Sabiduria, como afirma San  
*vent.* Buenaventura 3. Itin. eter. dist. 2. y esta do-

*S. Thom.*ctrina es conforme a Santo Tomas, 1. p.  
q. 43. art. 5. ad 2.

10 Duda nona. Quan excelente sea esta noticia de la Sabiduria, que se llama

con-

contemplacion divina? Respondo, que es vna noticia admirabilissima, tranquilissima, candidissima, y sutilissima de las cosas divinas; de las quales juzga quien las contempla, con vn modo afectivo, prelu-poniendo la divina caridad en la voluntad, la qual se inflama y crece grandissimamente cõ aquei la noticia de las perfecciones divinas. El don del Espiritu Santo, llamado Entendimiento, sirve para la aprehension y percepcion de las perfecciones divinas; mas el don de la Sabiduria sirve para hazer juicio dellas, con el acto de la contemplacion.

11 Duda dezima. Si esta tan sublime noticia, que se llama propiamente contemplacion divina, es deleitable? Respondo con la comun doctrina de los Santos que la experimentaron, que es deliciosissima sobre todas las consolaciones humanas, y que no basta toda la eloquencia del mudo para declararla, ò hablar dignamente della.

12 Duda vndezima. Que efectos suele hazer la contemplacion divina en las

*Escuela de Oracion.*

almas? Respondo, que las muda maravillosamente sobre todo lo que se puede explicar con lengua mortal; y por la experiencia que vemos en algunos pocos siervos de Dios, favorecidos con este singularissimo don, vn quarto de hora de contemplacion suele hazer mas impresion en vn alma, que muchos años de oracion ordinaria. Porque el alma que sola vna vez goza deste favor, de que el Rey celestial la meta en el talamo de las delicias de Dios, queda de tal manera enamorada de la divina hermosura, que desprecia luego todas las cosas amables de la tierra, y se exercita con gran resolucion en mortificar la carne, en humillarse, en ofrecerse a todas las ocasiones de mayor gloria de Dios, sin curar de vida, ni de muerte, ni de algun bien, sino solo de la divina Magestad.

13 Duda duodezima. Que quiere dezir, que todos los que estan en estado de gracia tienen el don de la Sabiduria, siendo tan raros los que tienen el don de la contemplacion? Respondo, que puede aver

muchas causas de esta esterilidad; como son, la poca pureza de vida, dando lugar a muchos pecados veniales, las muchas ocupaciones, la poca estima de la divina comunicacion, y otras cosas semejantes. Es de notar, q̄ a todos los Iustos sirve el don de la Sabiduria (como tambien los otros dones del Espiritu Santo) quanto es necesario para su salud, assi en el hazer juizio de las cosas divinas, como en el ordenar las cosas humanas segun las reglas divinas, conforme a la doctrina de Santo Tomas, 2.2. q. 45, art. 5. Pero son poquissimos los que viven con tanta guarda del coraçon, que lleguen a propia contemplacion divina, y gozen aquella dulcissima comunicaciõ de Dios nuestro Señor, que es como vn principio de la felicidad de la gloria; aunque es verdad, que no son tã pocos los que llegan a otros grados inferiores de contemplacion.

S. Thom.

14 Duda dezimatercia. Qual es el camino mas ordinario, y derecho para la cõtemplacion? Respondo, q̄ el exercicio de la oracion, porque segun la doctrina de

*Escuela de Oracion.*

los Santos, es cosa rara, y como milagro-  
sa tener el don de la contemplacion, sin  
que preceda la oracion. Y assi, el que de-  
sea aquel preciosissimo don de la contem-  
placion, atienda à orar como se debe, ha-  
ziendo vna vida mortificada, y humilde,  
y abiteniendose de las cosas que impide  
la quietud interior, y la comunicacion di-  
vina. Esta doctrina debria mover grande-  
mente las personas espirituales a vivir  
con gran mortificacion, y no perdonar à  
trabajo alguno por llegar a qualquier de  
los grados de contemplacion, aunque  
fuesse de los minimos; no tanto por la in-  
tima consolacion dellos, quanto por la  
perfeccion de vida que se alcanza, y por  
el gusto que recibe la divina Magestad  
de la estrecha comunicacion con los hom-  
bres.

15 Duda dezimaquarta. Si ay diferen-  
tes maneras de contemplacion? Respon-  
do, que si, como se puede ver en los libros  
de nuestra Madre Sãta Teresa, llenos de  
sabiduria divina: por q̃ aquellas diferẽcias  
de oracion, de recogimiento interior, de  
quie-

quietud, de vnion, de matrimonio espiritual, de buelo de espíritu, &c. todos son diferentes modos ò grados de contemplacion, los quales siempre son grados de contemplacion sobrenatural, mas no todos son siempre grados de contemplacion divina; porque debaxo de aquellos nombres puede aver diversa elevacion, y excelencia de luz interior, diversos objetos, y diversos grados de perfeccion. Pero no se puede determinar numero cierto, ni grado cierto de perfeccion, porque Dios nuestro Señor los puede variar como quisiere, quanto al numero, y à la perfeccion.

16 Duda dezimaquinta. Si fuele durar *S. Aug.* mucho tiempo la contemplacion divina? *libr. 10.* Respondo segun la comun doctrina de *cōfess. c.* los Santos, que dura poco en esta vida, *40. sãct.* dado que la vida contemplativa de suyo *Greg. 5.* sea durabilissima. Desta doctrina dà testimonio San Agustin, lamentandose en sus Confesiones de aquel brevissimo espacio de la vnion y dulçura de Dios, y del recaerse luego a las cosas criadas; lo qual  
su-

*Escuela de Oracion.*

sucede por el peso del cuerpo, y de las necesidades de la vida mortal. Y adviértase, que esto es lo ordinario: mas no es cōtra esta doctrina lo que se lee de algunos Santos, que estuvieron mucho tiempo abstraídos, y suspensos en contemplacion.

Pues acerca de la duracion ordinaria, no es menester declarar, ni determinar, si es vn quarto de hora, ò media, ò tres quartos, ò mas, ò menos. Basta saber, q̄ el tiempo es breve, y que la contemplacion en brevissimo tiempo, como digamos en vn quarto de hora, haze efectos admirables.

17 Duda dezimasexta. Qual vida es de mayor merecimiento, la activa, ò la contemplativa? Respondo, que la cōtemplativa es de mayor merecimiento segun su naturaleza: lo qual es comun sententia de los Santos; porque se ocupa mas derechamente en el amor de Dios, en el qual consiste el merecimiento: Mas puede ser

*S. Thom.*  
2. 2. q.  
181. art.  
2.

accidentalmete, que alguno merezca mas en la vida activa, que otro en la contemplativa; como si por la abundancia del divino amor, vn siervo de Dios se quisiess

pri-

pribar aun de la dulçura de la contempla-  
cion, por aprovechar a los proximos.

18 Duda dezimaseptima. Si la vida de  
los solitarios, que atiende a la contempla-  
cion, es mas perfecta que la contemplati-  
va Monastica? Respondo, que si, si se toma  
como conviene; como digamos, si se to-  
ma despues del exercicio de la Monasti-  
ca: porque desta manera supone, que ya  
tiene ganada la perfeccion con la compa-  
ña de los otros exercicios, que ayudá pa-  
ra alumbrar el entendimiento, y corregir  
el afecto. De otra manera es poligrosísi-  
ma, como enseña Santo Tomas. 2. 2. q. 188. *S. Thom.*  
art. 8. y por tanto, el que la escoge por sal-  
to, sin aver alcanzado la perfecció. yerra  
gravemente, si el Señor no suple con al-  
gun privilegio de gracia extraordinaria,  
como lo hizo con algunos Santos muy  
ilustres, como con San Antonio, y  
con San Benito.





TRATADO NONO  
de los Frutos y Dones del Espiritu  
Santo, y de las Bienaventu-  
ranças.



As personas que tratan de  
espíritu , principalmente  
los que son Maestros , y  
hã de juzgar de los otros,  
debrian hazer particular  
estudio de los dones , y  
frutos del Espiritu Santo , y de las bien-  
aventuranças; por quanto muchas de las  
cosas espirituales, y divinas, que el Señor  
obra en las almas, pertenecen a los dichos  
dones, frutos, y bienaventuranças. Pero  
vemos que ay poca noticia destas cosas  
en los libros espirituales; y por esta ra-  
zon serà servicio del Señor, y bien de los  
proximos , dezir brevemente, y con dis-  
tin-

tincion los puntos principales desta materia.

2 Supongo con Santo Tomas, 1. 2. *S. Thom*  
 q. 68. que los dones del Espiritu Santo son ciertos habitos excelentes que el Señor comunica à los justos: los quales firven à las potencias del alma, donde estan, para hazer actos excelentes, y heroicos con el impulso del Espiritu Santo. De manera, que en el producir aquellos actos, es el alma movida del Espiritu Santo, y los dones se le comunican, para que se dexen mover facilmente de aquel divino Espiritu. Porque aunque las virtudes Teologales son mas perfectas que los dones, y comunican al alma vna gran perfeccion para ocuparse en Dios nuestro Señor, que es el fin, y objeto de aquellas virtudes; pero no participa el alma tan perfectamente de dichas virtudes, que no tenga necesidad destos dones, como de ayudas necesarias para ser facilmente movida del Espiritu Santo. De aqui es, que con estos dones queda el alma agilitada, y se mueve àzia Dios Señor nuestro, como impelida,

*Escuela de Oracion.*

como quiera que con las virtudes Teologales se mueve a si misma mas activamente.

3 Diximos que los dones del Espiritu Santo no llegan a la excelencia de las virtudes Teologales, a lo qual se ha de añadir, que son mas excelentes que todas las demas virtudes, aun que las Morales infusas: porque los dones perfeccionan el alma en orden a Dios inmediatamente, lo qual no hazen las otras virtudes.

4 El numero de los dones celebrados en la Sagrada Escritura y libros de Santos, es el Septenario siguiente. Sabiduria, Entendimiento, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad, Temor: entre los quales, los quatro, de Sabiduria, Entendimiento, Ciencia, y Consejo estan en el entendimiento; el de la Piedad en la voluntad, el del temor en la parte concupiscible, el de la Fortaleza en la irascible. De manera, que todas las partes del hombre donde eitan los habitos de las virtudes, tienen la compania de algun don del Espiritu Santo.

5 El don del Entendimiento sirve para hazer buena aprehension, y concepto de las cosas divinas que enseña la Fè. De manera, que sirve para entender aquellas cosas con vn modo de penetracion y sutileza divina. El don de Sabiduria sirve para juzgar bien de las cosas divinas, y de las criadas por razones divinas. El don de Ciencia sirve para juzgar bien acerca de las cosas criadas. El don del Consejo sirve para inferir, y concluir del juizio que se haze con los dones de Sabiduria, y Ciencia, lo que en particular se ha de hazer: los quales quatro actos de los quatro dones, se hazè con el impulso sobredicho del Espiritu Sãto. El don de Piedad sirve para dar, y pagar a Dios como a Padre el honor debido, y tambien para pagar el que se debe a los Santos; y por esse respeto atiende al culto divino. El don de temor sirve para retirar el apetito concupicible, donde està, de las cosas deleitables, que impiden el bien del alma. El Temor se divide en servil, inicial, y filial. El servil es aquel con  
que

*Escuela de Oracion.*

que vno teme las penas que Dios ha establecido contra los pecados; y por aquel respeto huye del pecado, y obra bien. Y es bueno, quando procede del amor proprio, bien ordenado, que es del querer no padecer el daño de la pena, sino estar con bien, no teniendo por fin vltimo aquel estar sin pena, sino teniendolo por buen estado, que se puede referir a Dios como a vltimo fin. El temor inicial, es vn temor filial imperfecto, que de tal manera teme la ofensa de Dios, que juntamente teme la pena, y se ayuda del temor servil para bien obrar. El temor filial, es aquel, con el qual vno teme de ofender a Dios, y apartarle del por el pecado. Estos tres temores son diferentes del temor mundano; cõ el qual vno de tal manera teme algun mal, ò descomodidad desta vida, que por huirla ofende a Dios mortalmente. Entre estos temores dichos, el mundano no es don del Espiritu Santo, ni menos el servil le cueta entre los siete Dones: porq̃ puede estar con voluntad de pecar, como

*S. Aug.*

*S. Thom.*

dize S. Agustín citado por Santo Tomas,

2.2.q.19.art.9. Con todo esto segun su sustancia es bueno, aunque la servilidad es mala, como dize el mismo Santo Tomas: assi como la Fè informe, esto es sin caridad, es buena quanto a la sustancia, aunque la informidad es mala. El temor inicial, segun su sustancia ò essencia, es de la misma especie que el filial, aunque dà lugar à aquella mezcla del servil, del qual se distingue quanto a la essencia. No se cuenta entre los siete Dones del Espiritu Santo, sino solo el temor filial, q̄ por otro nombre se llama temor casto, proporcionado a la perfecta caridad, la qual hecha fuera al temor servil, que no puede estar con la caridad en quanto servil; porque no se llama servil, sino quando teme la pena como principal mal, lo qual es contra la caridad, y temor filial: pero la sustancia del temor servil puede estar con la caridad, excluida la servilidad. De manera, que puede estar juntamente cõ la caridad el temor de la pena sin servilidad; y al fin aquel temor de la pena se va dismi-

### *Escuela de Oracion*

nuyendo, al passo que va creciendo la caridad, la qual quando es perfecta no teme la pena. El don de Fortaleza, que està en la parte irascible, sirve para vencer las dificultades, y peligros que impiden en el servicio de Dios, y vnion con su divina Magestad: y en todos los actos sobredichos de los siete dones, ay alguna excelencia en el modo de hazerlos con la mocion del Espiritu Santo.

6 A estos excelentes dones se atribuyen muchos hechos admirables, que hazen los siervos de Dios, con singular mocion del Espiritu Santo, fuera del modo de obrar ordinario; de lo qual se halla exemplos en la Escritura Sagrada, è Historias de los Santos: como digamos por *exemplo*. Al don del Entendimiento, que sirve para penetrar las cosas de la Fè, se atribuye vna inteligencia sutil, y delicada de muchos Santos, y Santas, que les parecia entender maravillosamente los divinos Misterios. Al don de la Sabiduria se atribuye la divina contemplacion, con la qual los Santos y Santas hazian vn jui-

zio, como connatural de las cosas divinas, vniendose estrechissimamente a ellas con purissimo amor. Al don de la Ciencia se atribuye la discrecion, o el saber discernir, y hazer estima de las verdades Catholicas que nos propone la Sãta Iglesia; las quales supieron discernir maravillosamente los Santos, y refutar los errores contrarios. Al don de Consejo se atribuyen ciertas elecciones de estado maravillosas y estupendas; hallando la razon de la conveniẽcia entre la perplexidad, y tinieblas desta vida; y muchas decissions en casos particulares, semejantes a aquella de Salomon, quando juzgo, que fuesse dividido el niño que dos mugeres pedian, cada vna por suyo; y cõ particular impulso del Espiritu Santo descubrio, qual fuesse su verdadera madre. Semejante fue tambien a aquel juicio de Daniel, quando libro a Susana con aquel consejo, de juzgar los dos viejos malvados, y convencerlos en presencia del pueblo. Al don de la Piedad se atribuyen muchas cosas extraordinarias, que hazian los Santos por honrar

3. Reg. 1.

25.

Daniel

13. 51.

*Escuela de Oracion:*

á la divina Magestad, saliendo en publico, y no pudiendo sufrir que el honor q̄ era debido a solo Dios, y Padre nuestro, se diese a los Idolos; y asimismo no sufriendo q̄ se negasse el honor debido a las sagradas Imágenes, y à otras cosas santas; sino antes bien reprehendiendo publicamente a los Tiranos, y Hereges. Al don del Temor se atribuyen algunos hechos espantosos de Sãtos y Santas, q̄ en medio de las ocasiones veementissimas de perder la castidad, tuvieron de tal manera enfrenada la eõcupiscible con aquel temor, y fueron de tal manera movidos del Espiritu Santo, para conservar la pureza, que pudieron passar por los peligros, en ocasiones que otros que no fueran así impedidos del divino Espiritu, no pudieran; de lo qual se leen muchas Historias. Al don de la Fortaleza se atribuye el animo, y valor de los Martires, que se arrojavan a la muerte tan sin temor, como si fueran Leones. Y antiguamente hubo tam-

*Iud.* 16. bien muchos exemplos: como el de Sanson, quando derribò las colinas, y ma-

tò à si mismo cõ todos los enemigos que estavan en aquella casa. Y el de Eleazaro, *1. Mach.* que se puso debaxo del Elefante, y le ma- *6. 43.* to, quedando muerto èl tambien debaxo de aquella bestia.

7 Lo dicho sirve para que las personas espirituales no se turben, quando ven que otros siervos de Dios hazen cosas que parecen muy extraordinarias, y aun desordenadas; y para suspender el juicio, creyendo que pueden ser consejos del Espiritu Santo. Como lo fue quando David se fingiò loco en presencia del Rey de Geth: y como quando se quitò las vestiduras Reales, y dançò en presencia del Arca del Testamento: y como quando San Alexos huyò y dexò a Roma, haziendo burla del mundo, con vna manera nunca vista: y como quãdo Alexandro el Carbonero se diò à aquella arte de hazer, y vender carbon, para ser escarnecido del mundo, y encubrir la grande ciencia de que estava dotado; y otros muchos casos semejantes.

*1. Reg. 21**13.**2. Reg. 6.**14.*

8 Sirve tambien la inteligencia de los

*Escuela de Oracion.*

Dones del Espíritu Santo para las cosas interiores y espirituales más levantadas de contemplación, y de mística Teología. Porque el Teologo que sabe, que qualquier hombre que está en gracia de Dios, tiene muchos hábitos infusos en el entendimiento, inseparables de la divina gracia, que sirven, o para penetrar las cosas divinas (como el don del Entendimiento) o para contemplar divinamente (como el de la Sabiduría) del qual don es acto elicito, y propio la divina contemplación: tendiá fundamento de ciencia Teologica para juzgar de los conocimientos sublimes interiores, y de los gustos divinos, que el Señor comunica a las almas puras por medio del nobilísimo don de la Sabiduría, el qual de tal manera ilustra el entendimiento que sirve para inflamar la voluntad, que gusta el sabor de Dios.

9 Acerca de los Frutos del Espíritu Santo, y de las Bienaventuranças, dexando algunas distinciones poco necessarias de los Teologos, para nuestro proposito

bas-

bastá notar, como los Frutos y Bienaventuranças no son habitos, sino actos de las virtudes, y de los dones del Espíritu Santo. De suerte, que los actos de las virtudes se llaman Frutos, porque son ciertos efectos vltimos, y deleitables del hōbre; á semejança de los Frutos del arbol, que son la cosa vltima, y mas deleitosa que èl produce. Estos mismos se llaman Frutos del Espíritu Santo, en quanto se producē por la gracia del Espíritu Santo, como por virtud de vna celestial semilla. Pero las Bienaventuranças tienen tãbien el ser actos mas perfectos y excelentes; de manera, que incluyen la perfeccion de los frutos, y passan mas adelante. Y por esta excelencia las Bienaventuranças se atribuyen a los dones del Espíritu Santo, que como se dixo arriba, sirven para hazer actos excelentes y heroicos: y los Frutos se atribuyē a las virtudes, aunque no sean virtudes tan excelentes. Verdad es, que algunas vezes las Bienaventuranças seràn actos de las virtudes, y los Frutos podrán serlo de los dones. Y por

*Escuela de Oracion.*

tanto la mira principal ha de ser à la perfeccion de los actos, en la qual consiste la diferencia mas notable.

10 Acerca de los Frutos del Espiritu Santo, no se ofrece otra cosa que dezir, sino que son actos deleitosos, como se ve

*Frutos del Espiritu S<sup>o</sup>.* en los que conto el Apostol: Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Benignidad, Bondad, Longanimidad, Mansedumbre, Fe, Modestia, Continencia, Castidad. De manera, que la intencion del Apostol fue dezir, que el Espiritu Santo produce estos frutos en las personas justas, con deleite dellas: que son el amor, la alegria interior, la paz interior, la paciencia en los trabajos, la suavidad, ò apacibilidad en el trato, la bondad, ò el estar sin malicia, y los demàs: los quales se han de considerar en las personas espirituales que tienē visitas, y favores divinos. Porque si se juntan cō buenas conjeturas los Frutos del Espiritu Santo en estas almas, se puede hazer muy probable argumento, de que son gobernadas por el Espiritu Santo. Y es de notar, que no quiso el Apostol contar todos

dos los frutos del Espiritu Santo, sino los principales, como advirtió Santo Tomas, 1.2. quæst. 70. art. 4. Lo qual se ha de dezir de la misma suerte de las Bienaventuranças.

*S. Thom.*

II Acerca de las Bienaventuranças se ha de notar la excelencia de los actos, porque son tan excelentes que se pueden llamar, vn comienço, ò principio de la vltima y eterna Bienaventurança: porque el alma, que con la divina gracia produce aquellos actos, ha llegado a vna perfeccion de vida muy semejante a la que los Bienaventurados gozan en el Ciclo. Lo qual es mucha verdad, ora sepongamos la opinion de San Augustin, lib. 1. de Serm. Domini in monte, que quiere, que los premios que señala Christo Señor nuestro en aquel Sermon, se gustan ya anticipadamente en esta vida: ò supongamos la contraria de San Ambrosio, lib. 5. in Lucam, capit. 6. Porque de qualquier manera que lo digamos, la perfeccion de la vida de esta alma es admirable, y muy vezina al estado de la glo-

*S. Aug.*

*San Ambrosio.*

glo-

*Escuela de Oracion.*

gloria, para cuya consecucion sirven maravillosamente aquellos actos, que por esso son llamados Bienaventuranças.

12 El estado de aquellos a quí Christo llama Bienaventurados, es tal, que con la pobreza de espíritu, que es la Humildad (contraria a la hinchazon del viento de la soberbia) producen ciertos actos de altissimo desprecio de si mismos, en el qual desprecio gustan del Reyno de los Cielos. Los máfos producen ciertos actos admirables de mansedumbre, con la qual alcançan muchas victorias del mundo, y vencen la ira de los capitales enemigos, teniendo vn altissimo sentimiento de la heredad y mansion pacifica de la tierra de los vivientes, esto es de la vida eterna, en la qual reposa su afecto, como el cuerpo en la tierra.

Los que lloran, ò estan tristes cõ aquella tristeza santa que dize Christo en el Evangelio, tienen vna perfeccion altissima, y muy vezina de las alegrías eternas, sintiendo gran tristeza por la pibacion y ausencia del sumo y eterno bien, al qual  
sus-

suspiran con gemidos del coraçon, alegrandole con la esperançã del. Los que tienen hambre, y sed de la Iusticia, es a saber, aquellos que tienen perfecto deseo de ajustarse con la divina voluntad, qual suele ser el afecto de los muy hambrientos para el manjar, y de los que tienen mucha sed para el agua: estos tienen vna satisfacion de conciẽcia, semejante a aquella cena grande de la gloria, en la qual tendran hartura sin hartio. Los misericordiosos de perfecta misericordia, tienen vna buena y felicissima suerte, que assi como ellos libran a los miserables de su miseria, assi seran ellos librados de sus miserias, y beatificados; y desta dichosa suerte tienen vna firmissima esperançã, que con razon se puede llamar principio de gustar la vltima felicidad. Los que son puros de coraçon llegan en esta vida con aquella perfeccion de pureça, a vna noticia de Dios tan lebantada con el don del entẽdimiento, que es como vn ver en cierta manera a Dios, segun lo entiende Santo Tomas, 1.2. q. 69. art. 2. ad 3. el qual dize,

*S. Thom.*

que

### *Escuela de Oración*

que en esta vida, purgado y limpio el ojo interior con el don del Espíritu Santo, llamado entendimiento, en cierta manera se puede ver a Dios. Lo qual se verifica tambien en la divina contēplacion, en la qual comunica el Señor vna luz clarissima, y vna inefable noticia de si mismo. Los pacificos, es a saber, los que tienen cōpuesto, y pacificado su interior tan perfectamente, que la parte inferior se rinde a la superior, y la superior a Dios, cō vna perfeccion rara, como se lee de muchos Santos, y personas muy espirituales; llegan a vna serenidad y semejança admirable de Christo Señor nuestro, que es Hijo natural de Dios, y ellos con singular excelencia se configuran cō èl, como hijos adoptivos. Los que padecē persecuciones por la justicia con grande animo y fortaleza, llegan a vn grado de perfeccion, que les parece tener en la mano el Reyno de los Cielos, con el testimonio de la buena y pura conciencia en las persecuciones que inocentemente padecen. Estas son las Bienaventuranças q̄ Christo Señor nues-

tro predicò, acerca de las quales, como tambien acerca de los frutos, se ha de notar, que aunque se dize que son actos de los Dones del Espiritu Santo, y de las virtudes, no se ha de entender, que todos los frutos, ò bienaventuranças sean propriamente actos; porque algunas excelencias ay entre ellos, que no son propriamente actos, sino vn no se què del cielo, y de la bienaventurança de allà, q̄ sigue, y acompaña à los actos: como la paz entre los frutos, y la pureza de coraçõ entre las bienaventuranças.

13 La noticia, pues, y consideraciõ de las bienaventuranças, y tãbien de los frutos ha de servir para consuelo de las personas espirituales, las quales sabiendo el bien inestimable que el Señor comunica à sus amigos aun en esta vida, han de alentarse a trabajar, è ir adelante en el camino de la perfeccion Christiana. Sirve tambien (como se tocò arriba tratando de los dones) para los Maestros y Iuèzes de la vida espiritual, los quales en muchas ocasiones echaràn de ver, quando fuerè consultada.

*Escuela de Oracion.*

tado de algunas personas los actos delecto-  
tosos y excelentes, llamados en Teologia  
frutos, y bienaventuranças, que passan en  
personas espirituales, quando llegan a re-  
cibir visitas y favores divinos. Lo qual  
será para bien de los dichos Maestros, y  
para consuelo de sus proximos.



**TRATADO DEZIMO**  
*de las gracias gratis*  
*datas.*



Vnque es verdad que las gra-  
cias, que los Teologos llamã  
gratis datas (que son ciertos  
dones de Dios ordenados a  
intituir, y ayudar a los proxi-  
mos en orden a la vida eterna) suelen co-  
municarse algunas vezes a los pecadores;  
lo mas ordinario es darse a Iultos de ex-  
celente santidad, como se vè por los exè-  
plos de los Santos, que tuvieron Espiritu  
de

de profecia, gracia de hazer milagros, discrecion de espiritus, y otras tales gracias: y aun en nuestros dias se ven cosas semejantes en algunas personas celebradas por su santidad. Por lo qual sera bien dar brevemente noticia destas gracias.

2 El Apostol escribiendo a los Corintios hizo vna lista delas gracias gratis dadas, diziendo afsi: A vno le comunica por el Espiritu el conocimiento de la sabiduria, à otro el de la ciencia, à otro la Fè, à otro la Gracia de sanidades, à otro la de hazer milagros, à otro la profecia, à otro la discrecion de los espiritus, à otro el hablar en diferentes lenguas, à otro la interpretacion de las palabras.

I. Cor. 12

3 El significado y asunto destas gracias gratis dadas, segun Santo Tomas, es el siguiente. Lo que el Apostol dixo: *Sermo sapientia*, Sermõ, esto es conocimiento de sabiduria, consiste en vna rara noticia de las cosas divinas, es à saber, de las conclusiones que se deducen, y sacan de los principios, ò verdades Catolicas que enseña la Fè. La gracia de la ciencia con-

S. Thom.

I. 2. q.

III. art.

I.

liste

## *Escuela de Oracion.*

siste en vn raro conocimiento de los efectos, y cosas naturales, y humanas para servirse dellas, a fin de induzir a los proximos a las cosas divinas. La gracia de la Fè no consiste en creer las verdades Catholicas, que esto es comun a todos los Fieles, sino en vna rara y eminente firmeza de Fè, con la qual queda vno idoneo, y pròpto para persuadir a los otros las verdades divinas. Estas tres gracias sirven para el conocimiento de las cosas divinas, en orden a los proximos: y porque para persuadir las cosas sobrenaturales, y divinas, que son sobre toda razon, no bastan razones, ò argumentos, sino que se requieren obras que sean propias de la virtud divina; por esta causa comunica el Señor otras gracias, en las quales ven los hombres efectos propios de la virtud de Dios, con los quales se convencen a creer, que la doctrina que se les predica, es verdadera, y divina.

4 Las gracias que sirven para este fin, de confirmar la doctrina con obras y señales divinas, son la gracia de sanidades, y la

y la de milagros, la profecia, y la discrecion de los espiritus. La gracia de sanidades consiste en dar salud a los enfermos sin medicinas, y sin medios humanos. La que llamo el Apoitol, *Operatio virtutum*, esto es, de milagros, consiste en hazer milagros ordenados a sola la manifestacion del divino poder; como seria, que el Sol se parase, o se escureciesse, dividir las aguas del mar, u de los rios, &c. en lo qual se diferencia esta gracia de la de sanidades: la qual aunque es operacion de milagros, pero no es ordenada a sola la manifestacion del divino poder, sino tambien al provecho, y consuelo de los proximos. La gracia de la profecia consiste en vn conocimiento sobrenatural, ordenado a manifestar las cosas que solo Dios puede saber, como son las que estan por venir. La discrecion de los espiritus consiste en vn conocimiento ordenado a descubrir, y manifestar las cosas ocultas de los coraçones de los proximos; lo qual se ve que no puede ser, sino con particular luz de Dios. Estas quatro gracias hazen

*Escuela de Oracion:*

Los hombres habiles, è idoneos para confirmar la doctrina Catolica: mas para la execucion de persuadir'a à los proximos con el modo humano, que es hablando, se requieren otras gracias, que son la gracia de las lenguas, y la interpretacion de las palabras.

5 La gracia de las lenguas consiste en el uso de las mismas lenguas de los proximos, que son de diversas especies, comunicando Dios nuestro Señor el conocimiento de las tales lenguas, y la pronúciacion dellas.

La gracia que llamó el Apostol interpretacion de Sermones, es a saber, de lo que se habla, ò en la propia, ò en diversas lenguas, consiste en vna conveniente declaracion de las palabras, y senténcias que se dicen. Y en estas dos gracias vltimas se ha de suponer, que ha de aver vna particular fuerza de Dios en el hablar, y en el explicar, a fin de persuadir è induzir los proximos a la verdadera Fè, y servicio del Señor. Afsi vemos algunos Predicadores, y aun otros siervos de Dios en las còver-  
fa-

faciones, y coloquios particulares, que declaran la Sagrada Escritura con vna fuerza tan grande, que parece no se les puede resistir.



TRATADO VNDEZIMO  
de los Raptos, Visiones, y  
Revelaciones.

2.  Vpongo, que estas tres cosas son diferentes, o en todo, o en alguna parte; porque hablando comunmente de los raptos, como suele hablar dellos el vulgo, muchos se ven arrebatados, y enagenados de sus sentidos, y no se sabe que tengan visiones, o revelaciones. Sabese tambien, que muchos tienen visiones, y no revelaciones, porque no se les descubre, ni revela cosa alguna en aquellas visiones. Finalmente, de muchos se sabe, que tienen revela-

*Escuela de Oración.*

ciones, ò viendo alguna cosa, ò oyendo alguna palabra interior, ò de otras maneras.

2 El orden de la Sabiduría divina, que se descubre en la Sagrada Escritura, y en los libros de los Santos, y en sus vidas, y exemplos, es llevar àzia sí (quando al Señor le place) las almas con verdaderos raptos, para mostrarles alguna cosa sobrenatural, y hazerles entèder lo que significa. De manera, que el espíritu de Dios no arrebara para sí el alma, pribandola del vfo de los sentidos y potencias; para tenerla como embobada, y amortecida, sin hazer otra cosa (como quando sucede vn palmo, ò vn desmayo) que desto no le sigue provecho alguno: sino que quando lleva azia sí el alma, es para hazerle algun bien, lo qual suele ser con visiones, ò revelaciones convenientes y de provecho, ò para la misma alma, ò a vezes tambien para otros.

3 Viniendo pues a tratar del rapto, la distincion comun del es la siguiente.

Rapto, es vn levantamiento causado  
del

del Espiritu divino, con que lebanta el alma à alguna cosa sobrenatural, con enagenacion de sentidos, Rapto, significa *S. Thom.* fuerza, ò violencia, la qual consiste, no en 2. 2. q. lebantarfe el alma azia Dios, que esta es 175. art. vna cosa conforme a la naturaleza è inclinacion de la misma alma; y ninguna cosa se dize padecer violencia en las cosas que le suceden conforme a su inclinaciõ; sino solamente consiste en aquel modo arrebatado de lebantarfe el alma mas velozmente en aquella enagenacion de sentidos, que no es segun su naturaleza: como quando vno tira vna piedra con fuerza azia baxo, no padece violencia la piedra en ser tirada azia su centro, sino en ser tirada con mas velocidad, y presteza de la con que ella de su pelo natural se cayera.

4 El rapto no se haze en la voluntad, ò en el apertito sensitivo, sino en las potencias cognocitivas, porque el entendimiento es el que con enagenacion de sentidos es arrebatado a las cosas intelectuales; cõ alguna visiõ intelectual, ò la imaginacion

*Escuela de Oracion.*

con alguna vision imaginaria. La razon porque el rapto no se puede hazer en la voluntad, es porque siendo la voluntad vna propension, ò inclinacion al bien; quanto mas fuerza, ò vehemēcia tuviesse àzia el bien, tanto mas conforme seria à su inclinacion: y por esso tanto eltaria mas lexos de padecer rapto, ni violencia alguna. Con todo esso la vehemencia del afecto de la voluntad, ù del apetito sensitivo suele ser causa de muchos raptos; porque pegandose el alma con gran fuerza à las cosas que ama, cõ aquella fuerza mueve las potencias cognocitivas à aquellos objetos amados, quitandolas cõ impetu de todos los demàs. Lo qual se debe notar mucho, para juzgar de los raptos en aquellas personas q̄ tienen afectos naturales vehemētes, con los quales facilmente se transportan en raptos de poca sinceridad; principalmente quando se ponen a hazer oracion con deſeo de alguna cosa. A los quales se debe aconsejar, que quando se sienten ir encendiendo, ò inflamando, se diviertan, porque quando son

verdaderos raptos divinos, aunque las tales personas procuré resistir, seran ni mas ni menos arrebatadas.

5 Extasi, ordinariamente significa lo mismo que raptó, aunque considerando la propiedad del nombre, ay diferencia, porque raptó significa violencia, y extasi no, sino vn sencillamente salir fuera de si: y por esso conviene a la voluntad, que sale, ò se mueve àzia la cosa amada; y proporcionalmente al apetito sensitivo, que tambien haze lo mismo quando ama. Y estas salidas, quando son vehementes, son causa de los dichos raptos del entendimiento, ù de la imaginativa.

6 Acerca de los raptos se há de notar las causas, ò motivos, que suelen ser ciertos llamamiétos, ò toques interiores de Dios nuestro Señor, ò varias abstracciones, có las quales la divina Magestad lleva àzia si el alma con gran fuerza, como Señor de ella. Destos motivos interiores no es menester largo tratado, porque puedé ser diversos, y sin cuento, segun lo quisiere el Señor, que ya con vna luz, ò llamarada

*Escuela de Oracion.*

interior, ya con vna dulçura que distilla en el apetito sensitivo, ya con vno como silvo secreto, ya de otras maneras, llama y lleva azia si el alma con tanta eficacia, ò imperio, que muestra bien como el es el Emperador, y Criador de todas las cosas.

7 Tambien se han de notar las impresiones y efectos, que se ven en los cuerpos de los que padecen arrebatamiètos, que suelen ser, vn estar el cuerpo pasmado, frio, y como muerto; y algunas vezes lebantarle de la tierra, y estar en el ayre suspenso. Ay tambien algunos raptos imperfectos, que no llegan a sacar tan de si la persona, que no hable algunas palabras y eche algunos suspiros, ò voces; y alguna vez la fuerza haze escupir sangre: otras es agitado el cuerpo con temblores, saltos, ò corriendo de vnas partes a otras cõ vna alegria muy del coraçon, como se lee de muchos Santos. Esta suele ser vna muy sobria embriaguez del Espiritu Santo.

8 Pues como sea verdad, que las cosas exteriores que se ven en los arrobamientos

mientos, ò raptos, pueden ser por obra de Dios, y tambien del demonio; porque tambien ellos pueden causar los efectos dichos en los cuerpos humanos: quien huviere de hazer juizio destas cosas, ha de examinar diligentemente los motivos inferiores dellos con las reglas ordinarias de las pasiones, ò efectos espirituales, q̄ diremos adelante en el tratado de la discrecion de los espíritus; haziendo poco caso de lo que por defuera se vè en los cuerpos arrebatados, si no concurren las otras señales buenas y seguras.

9 Acerca de las visiones, ò apariciones que suelen representarse en los raptos, se ha de notar, que concurren dos cosas. La vna es, la representacion, ò image, que pueden ser intelectuales, è imaginarias, segun fuere la vision. La otra es, el juizio que el hombre hazè de las cosas representadas por las imagines q̄ ha visto. La representacion se haze por las especies inteligibles, è imaginarias, que son como diversas imagines puestas en el entendimiento, ò en la imaginacion. Lo qual

· pue-

*Escuela de Oracion.*

puede ser, infundiendolas Dios nuestro Señor de nuevo, ò firviendose de las que ya estavan en el entendimiento, ò imaginacion; y ordenandolas, y componiendolas de manera que sean convenientes, para representar lo que su divina Magestad quiere revelar. Y hase de advertir, que ni el Angel Santo, ni menos el demonio pueden infundir especies de nuevo, no solamente en el entendimiento, mas ni aun en la imaginacion (segun Santo Tomas) aunque pueden ordenar, y componer las especies, ò imagines que estan ya en la imaginacion, para representar lo que pretenden. Demàs desto, el juizio q̄ el hombre haze de las cosas representadas, se haze por la luz sobrenatural que Dios nuestro Señor infunde quando revela alguna cosa. Y este juizio es la cosa mas noble acerca de las visiones; porque con èl se percibe el sentimiento, ò consejo de Dios: como quiera que las visiones sin aquel juizio, son vna cosa muy imperfecta, y que se suele comunicar à algunos que no entiendè lo que Dios quiere

re significar, como acaeció a Faraon, y a Nabucodonosor.

10 Acerca destas visiones, ò representaciones se ha de notar, que quando suceden apariciones exteriores, como quando apareció al Rey Baltasar la mano que escribia en la pared la sentencia de muerte; y asimismo quando se ofrecen algunas representaciones intelectuales (de las quales no tratamos aora) como quando infundió el Señor la sabiduria a Salomon, y a los Apostoles juntamente con la luz sobrenatural, no suele ser con enagenacion de sentidos, como passa en los raptos: pero quando el Señor representa alguna cosa en la imaginativa, lo ordinario es con ella. La razón desta diferencia, es, porque en los primeros casos el entendimiento juzga convirtendose a las cosas sensibles. En el tercero no es así, antes es necesario q̄ el hōbre se enagene de las cosas sensibles; esto es, de las cosas exteriores q̄ mueven los sentidos exteriores, para que la aparicion interna de la imaginativa no le engañe, pareciendole q̄

*Escuela de Oracion.*

Vè exteriormente, lo que vè, ò conoce cõ la imaginacion. Y de aqui nace, que quando la enagenacion de sentidos es imperfecta, no se discierne bien lo que se imagina, de lo que exteriormente se vè; lo qual han de notar bien los Maestros para juzgar con prudencia.

II Las visiones intelectuales, è imaginarias suceden, ò quando se enagena el alma de los sentidos, por la vehemencia de la contemplacion, ò por algun arrobamiento. La vision imaginaria suele distinguirse en tres grados. El primero es, quando aparecen señales, ò imagines. El segundo, quando no solamente se ven señales, sino que se oyen algunas palabras. El tercero, es quando juntamente con las señales, y palabras aparece alguna persona q̄ habla, ò muestra alguna cosa; y este portreto es el mas noble. Pero la vision intelectual es mas noble que todos estos grados porque se llega mas a la visiõ clara del Cielo. Notese, que las visiones imaginarias estan expuestas a muchos peligros; porque el demonio, y la propia ima-

ginativa vehemente fingien muchas visiones semejantes a las de Dios; y por tanto las personas espirituales las temen, y quanto pueden huyen dellas.

12 Las revelaciones que con estas apariciones suceden (y consisten propriamente en la inteligencia de las visiones y significacion s interiores) son varias segun que el Señor se digna de comunicar sus secretos, ò passados, ò presentes, ò ausentes, ò futuros. Acerca de las quales (como tambien acerca de las visiones) no se ofrece que dezir, sino que se acuda luego a las señales comunes, que estan en el tratado de la discrecion de los espíritus; solamente dirè, q las personas que tienen estas cosas interiores, estè muy sobre aviso en no creerlas facilmente: y sean prudentissimas en no descubrirlas, sino solamente a personas de mucha doctrina y espíritu, y ha de ser luego el consultarlas, antes de hazer cosa alguna, por minima que sea, de las que les han sido reveladas, ò para si, ò para otros.





TRATADO DVODEZIMO  
*de la Teologia Mistica.*



Vnque la Teologia Mistica, por ser cosa altissima, y enseñada de Sã Dionisio Areopagita con vn modo de escuridad, que causã reverencia à quien lo lee, parece que no se debria escribir en la lengua vulgar; con todo esso cõsiderando el estado desta nuestra edad, en la qual andan, y se leen muchos libros vulgares desta materia, con terminos poco inteligibles, de lo qual se sigue no pequeño daño a las personas espirituales: y considerando el provecho que puede seguirse de escribir vulgarmente con brevedad, y claridad las cosas que en esta parte son muy entrincadas y ecuras, parece que serã servicio del Señor tratar los pũtos de la dicha Teologia con terminos  
cla,

claros y distintos; diziendo la realidad de las cosas segun la doctrina comun de los Doctores, principalmente de Santo Tomas, y San Buenaventura.

2 Duda primera. Que cosa es mística Teologia? Respondo, que la Teologia mística es vna altissima noticia, ò conocimiento experimental de Dios, la qual se alcança por vna cierta vnion muy leuãtada de la voluntad con el mismo Dios.

3 Duda segunda. Que se ha de notar para venir al conocimiento desta definicion de la Teologia mística? Respondo, que se han de notar las cosas siguientes. Quando vn hõbre està en gracia de Dios, entre los otros bienes espirituales posee vna qualidad, ò habito excelentissimo, q̄ es la sabiduria, que se cuenta entre los dones del Espiritu Santo, y està en el entendimiento. Y quando le place a Dios nuestro Señor, concurre con especial auxilio, y admirable luz, y el entendimiento con aquel habito de sabiduria, y juntamente con aquel auxilio divino produce vn acto nobilissimo, que se llama contemplacion:

*S. Buena  
vent. de  
lum. Ec-  
cles. Ser-  
mon. 2.  
pone el  
sentido de  
esta defi-  
nicion, al  
qual bñ  
seguir  
do des-  
pues los  
Apostoles  
mas mo-  
dernos.*

el

*Escuela de Oracion.*

el qual acto no es vn conocimiento diuino ordinario ; sino extraordinario , y tan eficaz , que viene a terminarse en el afecto , causando vn incēdio grande de amor diuino en la voluntad. Esta doctrina es conforme a la de Santo Tomas , 1. part. quest. 43. art. 5. donde tratando de la mision invisible del Hijo de Dios , dize : Que aquella mision no se haze en qualquiera perfeccion del entendimiento , sino quando se comunica tal instruccion , ò noticia al entendimiento , que prorumpre en afecto de amor. Y a este proposito alega à San Augustin , libr. 4. de Trinitate , donde dize : *Filius mittitur , cum a quo quam cognoscitur , atque percipitur.* Quiere dezir : El Hijo de Dios es embiado al alma , quando vno le conoce con percepcion , ò con gusto experimētal. Y por esso añade Santo Tomas : *Perceptio autem experimentalē quandam notitiā significat , & hæc proprie dicitur sapiētia , quasi sãpida scientia.* Esto es : La percepcion significa vna cierta noticia experimental , la qual propiamente se llama sabiduria , que

*S. Thom.*

*1. p. q. 43*

*art. 5.*

*S. Aug.*

*lib. 4. de*

*Trinit.*

que es tanto como dezir, ciencia sobrafa.

San Buenaventura, Itin. 3. ætern. dist. 2. de-

clara esta doctrina cõ estas palabras: *Actus*

*sapientia est contemplari Deum, non quo-*

*modocumque, sed ex dilectione cum qua-*

*dã experimentalis suavitate in affectu.*

Esto es: El acto de la sabiduria es contem-

plar a Dios, no de qualquier manera, sino

de suerte que la contemplacion nazca de

la caridad, con vna cierta suavidad ex-

perimental de Dios en el afecto, ò vo-

luntad. La voluntad pues con esta noti-

cia de la bondad, hermosura, y otras

perfecciones divinas, se inflama con vn

modo serafico; y la virtud de la caridad,

que està en la misma voluntad, produ-

ze vn acto de amor ardentissimo, y se le-

banta maravillosamente sobre el enten-

dimiento, por la mayor elevacion que

dã la caridad, de la que dà la Fè, y aun

de la que el don de sabiduria dà al en-

tendimiento, por quanto entre las virtu-

des Teologales es la mas lebandada la

caridad, como lo dixo el Apostol. Y to-

das las virtudes Teologales (pero prin-

*S. Bonã.*

*Itiner. 3.*

*dist. 2.*

*1. Cor. 13*

*Escuela de Oracion.*

Principalmente la caridad) son mas altas, y  
excelentes que los dones del Espiritu San-  
**S. Thom.** to, segun Santo Tomas, 1. 2. quest. 68.  
artic. 8. De donde se infiere lo que dixi-  
mos, que la voluntad en esta vida se lebã-  
ta mas àzia Dios, que no el entendimien-  
to, por la alteça que le da la nobilissima  
virtud de la caridad que esta en ella, que  
es mayor que la que la virtud de la Fè, y  
el don de la sabiduria dan al entendimiẽ-  
to, donde estos habitos estan. Lo qual por  
ser doctrina cierta, no es necesario que  
nos detengamos a probarlo con razones  
especulativas. Despues de esto, passando  
mas adelante Dios nuestro Señor, atrahe  
a si la voluntad con vna inefable dulçura;  
y estando assi en aquel lebantamiẽro to-  
ca, abraça, vnẽ, ò (para dezirlo assi) dà vn  
regalado osculo a la volũtad cõ vn amor  
celestial, y deleites divinos: y finalmente  
despues de aquella vnion, y gusto divino  
forma el entendimiento vna noticia de  
Dios, mas clara y sublime que la que an-  
tes tenia, aunque fuesse muy lebantada.  
Estos son los puntos principales, que se  
han

han de advertir para inteligencia de la Teologia Mistica.

4 Duda tercera. Qual destas cosas sobredichas es la Teologia Mistica? Si es el don habitual de la sabiduria, que esta en el entendimiento, o el acto de contemplacion que nace de aquel habito con el especial auxilio divino, y precede a los actos de la voluntad: o si es el acto de amor, que con aquella noticia de la contemplacion nace del habito de la caridad que esta en la voluntad: o aquel gusto de Dios que se sigue, quando la voluntad esta levantada con el especial favor divino, a aquella vnion altissima con Dios nuestro Señor: o finalmente si es aquella contemplacion mas clara y admirable que se sigue despues de aquella vnion, y gusto de Dios.

Respondo, q̄ entre estas cinco cosas, la quarta, q̄ es aquel gusto o experiencia de Dios, q̄ es vn acto de la voluntad mas levantada que el entendimiento; es el acto propio, y principal de la Teologia Mistica. El segundo acto es aquella noticia, o

### *Escuela de Oracion:*

contemplación mas clara, que se sigue después del gusto, ó experiencia de Dios, con la qual el entendimiento es maravillosamente ilustrado. Suelese tambien contar entre los actos de la Teologia Mistica el acto de la divina contemplacion, que precede à aquel gusto de Dios: lo qual parece que es probable, por ser como es, acto del don de la sabiduria, la qual es el habito de la Teologia Mistica, como algunos Autores escriben. Acerca desta respuesta se ha de notar, que la parte propissima, y secretissima de la Teologia mistica, de la qual hablan los Autores mas que de las otras partes, y con grandissimas exageraciones, es aquel gusto, experiencia, ó percepcion de Dios, a la qual (como queda dicho) la voluntad es levantada, y divinamente atrahida del mismo Dios. Resta aora, que respondamos à algunas dificultades acerca de la doctrina sobredicha.

5 Duda quarta. Teologia, quiere decir ciencia de Dios. Pues como puede llamarse Teologia aquel acto de gustar de Dios,

Dios, que no es ciencia, ni acto de ciencia, pues no es noticia, ò conocimiento, sino gusto, ò experiencia de Dios? Respondo, que es verdad, que no es noticia; pero assi como se vsa el nombre de vista para todos los actos de los sentidos, de tal manera, que quando vno como vn mājjar sabroso, suele dezir, no he visto cosa mas sabrosa; assi en los actos interiores, el nombre de ciēcia, ò noticia, que es la vista interior, se vsa para qualquiera percepcion, y como sensacion interior: y en este sentido dezimos, que aquella percepcion, y gusto de Dios es Teologia; y añadese aquel nombre Mistica, esto es, secreta, para significar esto mismo.

6 Duda quinta. Si la voluntad en esta Teologia ama à Dios mas de lo q̄ entiende el entendimiento? Respondo, que si: lo qual es cõforme a la doctrina de Sãto Tomas, 1. 2. q. 27. art. 2. y acaece en muchas otras cosas: como (digamos por exēplo) ama vno la pintura, ò la poesia mas de lo que la entiende. Y por esta doctrina se ve como es verdad lo que se ha dicho, que

*Escuela de Oracion.*

la voluntad (donde esta el amor) se eleva, ò lebanta mas que el entendimiento àzia Dios. De aqui podrá entender el lector bastantemente, como es la voluntad elevada a vna sublimissima alteça, à la qual no llega el entendimiento; y en aquella alteça se haze aquella vnion, aquel osculo, ò experiencia de Dios, que se procura declarar con varios nombres, por ser incalable.

7 Duda sexta. Como se verifica lo que se ha dicho, que despues de aquella experiencia ò gusto de Dios, el entendimiento produce vn acto de noticia, ò contemplacion mas clara de Dios, que lo era aquel acto de contemplacion que precedia al dicho gusto? Respondo, que es verdad, y muy creible aun para aquellos que no tienen conocimiento de las cosas divinas, como se ve en otras cosas por experiencias de cada dia. Alguna vez acaece, que vn hombre no ha gustado la miel en toda su vida, y quando oye hablar de su dulçura, la cree: y gustandola despues, convencido con la experiencia del gust-

gusto, forma otro concepto mas claro que el que primero hizo con la relacion de su dulçura. Asi acaece a los que contemplan las perfecciones divinas antes de gustarlas, ò despues de averlas gustado, con vna admirable diferencia, de la qual quedan ellos muy maravillados. Y notese, que esta noticia, por muy elevada que sea, no llega à la claridad, y perfeccion de la gloria, mas es como vn principio de la felicidad eterna.

8 Duda septima. Porque se atribuye aquel gusto de Dios a la voluntad? Respondo, que porque es vna especie de fruicion, ò gozo de Dios, de las mas altas que ay en esta vida; y segun la doctrina comun de Teologos con Santo Tomas, *1. 2. q. 11. art. 1.* la fruicion es acto de la voluntad. *S. Thom. 1. 2. q. 11, art.*

9 Duda octava. En que parte, ò porcion de la razon està aquella percepciõ, ò gusto de Dios, y aquella contemplacion que precede al gusto; y finalmente aquella otra contemplacion que se sigue despues del gusto dicho? Respondo, q̄ aque- *1.*

*Escuela de Oracion*

Los tres actos estan en la parte superior de la razon, esto es, del entendimiento, y de la voluntad: de manera, que aquellos dos actos de contemplacion estan en la parte, ò porcion superior del entendimiento; y el gusto de Dios en la parte, ò porcion superior de la voluntad, que corresponde à aquella parte superior del entendimiento: en la qual parte del entendimiento està tambien el don de la sabiduria. Mas haze de advertir, q̄ en aquel gusto, ò percepcion mistica de Dios, la voluntad se lebanta mas que el entendimiento, segun la doctrina arriba dicha en el numero sexto.

10 Duda nona. Que cosa es porcion, ò parte superior, è inferior de la razon? Respondo segun Santo Tomas, 1. part.

*S. Thom.* quæst. 79. artic. 9. que el mismo entendimiento, en quanto contempla las cosas divinas y eternas, y las mira para ordenar a ellas sus acciones, ò hazer otra cosa, se llama razon superior. Y en quanto considera las cosas criadas, y las dispone por razones de cosas criadas, se llama razon infe-

inferior. Y lo mismo significã estos nombres, porcion, ò parte superior de la razón, que razón superior: y parte, ò porcion inferior de la razón, que razón inferior. Y segun la proporcion desta division, se suele hazer otra semejante en la voluntad, en quanto sigue la luz de la porcion superior, ò inferior del entendimiento. Notese, que toda la parte sensitiva del hombre suele llamarse razón inferior, en quanto puede obedecer al imperio del entendimiento, y voluntad. Tambien se note, que entre las personas espirituales comunmente por parte inferior del hombre, se entiende la parte sensitiva; y por espíritu del hombre, se entiende la parte intelectual: y por esso suele dezirse, tal hombre tiene este, ò aquel espíritu: quiere dezir, procede quanto al entendimiento (y por consiguiente quanto a la voluntad) desta, ò de aquella manera. Con esta doctrina se entenderá mejor lo que se respondió a la duda precedente, que la Teologia mistica está en la parte superior del entendimiento, y de la voluntad;

*Escuela de Oracion.*

tad ; pues no es otra cosa esta Teologia, que vn gusto y noticia altissima de la Divinidad : y se ha dicho arriba , que el entendimiento se llama razon superior , en quanto contempla, ò conoce las cosas divinas, y eternas.

II Duda dezima. Si son verdaderas aquellas distinciones que han inventado algunos Teologos místicos , de dos potencias , vna llamada inteligencia ( con otros muchos nombres ) la qual dizen algunos, que es mas alta que el entendimiento ; y otra mas alta que la voluntad , que llaman apice de la mente , con otros muchos nombres? Respondo con la doctrina comun de los Teologos, y particularmente de Santo Tomas, que no son verdaderas aquellas distinciones : y que en realidad de verdad, no ay potencias mas altas que el entendimiento y la voluntad, ni es necessario imaginar otras cosas mas leuantadas para todo lo divino que passa en las almas , y se lee en los Autores antiguos y modernos. Mas digo, que aquellas distinciones, y multiplicidad de nombres

bres (que de proposito los callo) ha hecho poco fruto, segun yo puedo juzgar: antes bien ha sido causa de gran confusion, y ha hecho que las cosas divinas, que se-ñalan mas inteligibles si se tratassen cõ pocos terminos y claros, sin estar inventando terminos incognitos, y poco conformes a la Teologia escolastica; se han hecho entrincadas, è inaccessibles, como se sabe por confession de Teologos muy se-ñalados y muy espirituales.

12 Duda vñdezima. Preguntase, si es verdad lo que dicen algunos Escritores de Teologia Mística, es a saber, que la voluntad pueda amar, sin que el entendimiento entienda, de manera que excluya todo acto del entendimiento? Respondo, q̃ no, con San Augustin, lib. 10. de Trin. alegado por Santo Tomas, 1.2. q. 27. art. 2. y sobre este punto no es necessario decir otra cosa, sino tener la doctrina mas solida y fundada, que dize, que el objeto de la voluntad, es el bien conocido, y que sin objeto no ay amor.

13 Duda duodézima. Si es verdad lo q̃  
sig-

S. Aug.  
lib. 10. de  
Trinit.  
S. Thom.  
1.2. q. 27  
art. 2.

*Escuela de Oraciones*

significan muchos nōbres vsados de Teo-  
logos místicos, que las potencias del en-  
tendimiento, y de la voluntad quedan co-  
mo atonitas en el recibir las cosas divi-  
nas, ò en el estar en aquella Mística vnion  
con Dios nuestro Señor, como que no ha-  
gan, ò produzgan algun acto, sino solo se  
ayan passivamente, recibiendo el influxo  
de la luz y gustos de Dios? Respondo, que  
muchas destas cosas se han de interpretar  
piadosamente, por ser lēguage de los que  
aman: como dezir, que el alma muere para  
vivir en Dios, ò que no vive en sí, sino que  
se transforma en Dios: que no obra cosa  
alguna, sino que recibe la operacion de  
Dios en sí; y otros modos semejantes a  
aquel de San Pablo: Yo ya no vivo, si no  
vive en mi Christo. De manera, que estos  
modos de hablar, se han de entender y in-  
terpretar benignamente; mas quanto a la  
realidad, la verdad es, que el entendimiē-  
to y voluntad obran en aquellas mas al-  
tas y secretissimas vniones, con vn modo  
tranquilissimo y suavissimo. Lo qual bas-  
ta para el presente lugar.

14 Duda dezimatereia. Si conviene leer los libros de Teologia mistica, que tienen aquella variedad de nombres inventados, y definiciones poco conformes a la Teologia escolastica? Respondo, que regularmente no conviene, mas podria ser vtil à algun buen Teologo, que supiese discernir la doctrina, y dexando las cosas impropias, y poco maziças, tomàse algunas cosas buenas que sirviessen para mayor luz y amor de Dios, y para instruir a los proximos.



TRATADO DEZIMO,  
*tercio de la discrecion de los  
spiritus.*

DOS cosas significa el nombre de espíritu, es a saber, lo que espira, ò inspira, ò mueve; como Dios nuestro Señor, el Angel, el demonio, y el propio espíritu ò alma del hombre: y la impresion que el

*Escuela de Oracion:*

el hombre recibe de aquellos espíritus, es semejante al viento (que es significado con nombre de espíritu) y mueve al hombre espiritualmente; como el viento mueve corporalmente.

*S. Thom.*  
*1. p. q.*  
*111.*

2 Supongamos en este lugar la doctrina comun de los Teólogos, principalmente de Santo Tomas, 1. p. quæst. 111. que solo Dios puede mover la voluntad de lo interior della; mas el Angel, ò el demonio solamente pueden moverla desde afuera de lo exterior: y hazenlo proponiendole cosas aptas para persuadirla, ò moviendo las pasiones para inclinarla; y esto de tal manera, que siempre queda la voluntad libre para consentir, ò no consentir.

3 Supongamos tambien, que los Angeles pueden iluminar el entendimiento del hombre; lo qual hazen no mostrando al hombre inmediatamente su concepto, como lo haze vn Angel con otro; sino poniéndole delante algunas señales exteriores, ò interiores, esto es, fantasmas en la imaginativa: y asimismo el demonio

puede

puede hazer, ò proponer las dichas señales para instigar, y engañar al hombre. Y assi el demonio, como el Angel pueden obrar en la imaginativa, conmoviêdo los fantasmas, y representâdo diversas cosas, con enagenacion de sentidos, ò sin ellas, mas no pueden imprimir especie, que primero no aya entrado por los sentidos, como dize Sâto Tomas, 1. p. q. III. art. 3. ad 2. Puedê tambié mover el apetito sensitivo, alterando los humores para despertar las passiones. Pueden finalmente mover los sentidos exteriores, ò perturbâdo el organo de la potencia, para que las especies sensibles parezcan otro de lo que son, ò representandolas exteriormente con varias formas.

4. Tambien se ha de suponer, q̄ en qualquier espiritu se hã de notar dos cosas. La primera, es alguna luz verdadera, ò aparente, causada en el entendimiêto, alomenos indirectamête, q̄ se llama instincto. La segūda, es alguna mocion de la volūdad, es a saber, algun afecto, como de gozo, de amor, de odio, &c. y en ambas estas acaecē

*S. Thomã*  
 1. p. q.  
 III. art. 3.  
 3. ad 2.

*Escuela de Oracion.*

cen errores por ilusion del espiritu maligno, y por imaginacion propia.

5 Acerca de la diferencia de los espiritus, se ha de hazer vna division, y poner a vna parte la inspiracion, ò instincto de Dios nuestro Señor, ò del buen Angel; y a otra parte la instigacion del demonio, y de otra parte la mocion del espiritu del hombre: porque aunque ay diferencia en muchas cosas entre la mocion divina, y la del Angel; pero siempre convienen en ser buenas: y no es cosa que haga daño el ignorar, qual sea de aquellos dos espiritus Divino, ò Angelico, pues que el efecto es siempre bueno. Al contrario, la mocion del espiritu del hombre no siempre haze mal: como quando vno se mueve con alegria natural, y le parece que es del espiritu de Dios; error material ay alli, mas no siempre se siguen malos efectos por aquella causa.

6 Supuestos estos principios se pregunta, qual es el espiritu mas seguro, hablando vniversalmente? Respondo, que aquel espiritu parece mas seguro, q̄ mueve

vela voluntad sin que preceda con el modo ordinario, obra de la imaginacion, ò del entendimiento. Lo qual acaece quando no precede alguna causa, ò objeto que aya podido mover la voluntad cõ el modo ordinario; y con todo esto se siente la voluntad movida para Dios. Y adviértase, que no dezimos q̄ la voluntad se mueva sin obra del entendimiento; pero bien dezimos, que se mueve sin que preceda obra del entendimiento con el modo ordinario: lo qual puede ser ilustrando el Señor el entendimiento, en el mismo punto que mueve la voluntad de lo interior della. Esta doctrina es conforme a lo que se ha dicho arriba, segun la comun sentēcia de Santo Tomas, y los otros Teologos, es a saber, que solo Dios puede mover la voluntad de lo interior della. Es también conforme a la doctrina del mismo Santo, 1. p. q. 111. art. 2. que solo Dios puede mover la voluntad, haziendo que preceda alguna aprehension eficaz, proponiendo a la voluntad algun bien como apetecible, ò digno de ser deseado. Por-

S. Thom.

S. Thom.

*Escuela de Oracion.*

que el mover eficazmente, aun de la manera ordinaria, es solo de Dios: mas el Angel, ni otro alguno no pueden mas que persuadir.

7 Demas desto, segun la opinion probable de aquellos Teologos que sienten, que en esta vida puede el entendimiento con auxilio especial divino entender alguna vez sin convertirse, ò bolverse a los fantasmas: que es tanto como dezir, que puede entender, sin que la imaginacion concorra obrando; se concluye por buena razon, que las inspiraciones, visiones, revelaciones, hablas, y otras qualquiera impresiones puramente intelectuales, son de las mas seguras; pues que no solamente el demonio, pero ni aun el buen Angel obra en el entendimiento del hõbre, sino indirectamente por la imaginativa. Y assi si son impresiones, ò pasiones divinas puramente intelectuales, sin obra de la imaginacion (como probablemente muestran las personas espirituales) liguese, q̄ aquellas son de las mas seguras, y libres de engaños del espiritu maligno, ù del espiri-

tu propio. Y en toda opinion, quanto interviene menos de imaginario, tanto ay menos de peligro, por la doctrina arriba alegada acerca de lo que puede hazer el espiritu maligno.

8 Preguntase, si ay algunas reglas comunes segun la doctrina de los Teologos, para conocer y discernir vniversalmente los espíritus, ora sean mociones del alma, ò visiones, ò revelaciones? Respondo, que si, porque segun la doctrina comun se ha de mirar a los efectos que hazen, si mueven a mayor pureza, humildad, &c. Hase de mirar la verdad, quando se oyen palabras, ò se forman conceptos. Hase de mirar, que tengan conformidad con la Escritura Sagrada, y doctrina de los Santos. Hase de mirar, si la persona que tiene estas cosas està bien dispuetta espiritual, y corporalmente: es a saber, que no sea sobervia, ni terca, y si es melancolica, ò vehemente en amar, y en las otras pasiones; y particularmente en el imaginarse las cosas, curiosa, descompuesta, ò sin modestia, y otras cosas semejantes, cõ las

*Escuela de Oracion.*

quales no fuele estar juntamente el Espiritu de Dios. Acerca de las cosas reveladas se ha de notar, que sean buenas, ò dignas de Dios nuestro Señor: no inutiles, ò indecentes, ò curiosas, ò cosas que sin revelacion se pueden saber; y finalmente desproporcionadas a la Magestad, Sabiduria, y Bondad divina, y à la persona que las recibe, y al tiempo y lugar, y otras circunstancias de decencia, y conveniencia. Si considerados estos puntos se halla verdad, conformidad con la Sagrada Escritura, y Santos, buenos efectos de piedad, y mayor perfeccion, y vida santa en la persona que tiene estas visitas interiores; piadosa, y prudentemente se podrá juzgar, que es Espiritu de Dios; y al contrario, si falta algo de lo sobredicho, que sea espirtu del demonio, ò propia imaginacion.

9 Acerca del efecto que haze la inspiracion, se pregunta: Que efectos haze la q̄ es de Dios, al principio y al fin? Respondo, que al principio fuele causar temor, y turbaciõ, lo qual procede de la novedad  
y gran:

y grandeza de las cosas, y tambien de la disposicion del segeto, quando no està acostumbrado a tales inspiraciones: pero al fin viene a parar en bonissimos efectos de santidad, alegrando, enterneciendo, afervorizando, alumbrando, &c. La infligacion del demonio es al contrario, que al principio muestra apariencia de bien, y despues viene a parar en mal. Pero notese, que a los espirituales, q̄ tienen ya el animo purgado, aun a los principios la inspiracion divina fuele venir con suavidad, y sin espanto. Y assimismo algunos que cometē pecados muy enormes, acostumbrados a la comunicacion con el demonio, vienen a termino, que lo ven sin terror en figuras horribles.

10 Preguntase, si los mismos q̄ tienen estas cosas interiores, echan de ver la diferencia entre el bueno, y mal espiritu? Respondo, q̄ si, quando ya tienen costumbre de recibir aquellas mercedes, como se lee de Sãta Monica: mas no por esto se han de confiar de su propio parecer, sino comunicar las tales cosas con personas doctas y espirituales.

*S. Aug.  
lib. 6. cõ-  
fess. cap.*

13.

*Escuela de Oracion.*

11 Preguntale, si estas inspiraciones, ó favores son breues? Respondo, que si, como tambien la contemplacion, segun el comun parecer de los Santos.

12 Preguntale, si suelē acacer muchas vezes? Respondo, que si, a algunos nervos de Dios, aunque mayor es la frecuencia de las inspiraciones, que de las visiones, ó revelaciones, ó hablas interiores.

13 Preguntale, si ay algunas mas particulares señales para discernir el espíritu de Dios, del maligno y del natural? Respondo, q̄ los S̄ntos, y Escritores espirituales han notado muchas cosas, entre las quales son muy dignas de ponderaciō las señales, que nuestra Madre Santa Teresa de Iesus advirtio. La primera, es el poderio y dominio del Señor, quando habla al alma, porque habla y juntamente obra: su dezir es hazer (como digamos por exemplo) con vna palabra, como es, *No temas*, quita la turbacion por grande que sea, y queda el alma en suavissima trāquilidad. Esta señal pareció a la Santa Madre de las mas verdaderas. La segunda, es la paz, y  
quie-

quietud, y recogimiento interior, la devocion y facilidad que queda para las divinas alabanzas. La tercera, que quando el Señor habla, no le olvida el alma de aquellas palabras por mucho tiempo, y de algunas jamas. La quarta, es la legundad q̄ queda impressa, de que ha de ser lo que te le dixo, aunque se pongan de por medio varias dificultades. Fuera destas señales noto tambien la Santa algunas otras, que acaecen en vn modo de hablar el Señor al alma, cō alguna vision intelectual muy en lo intimo de la misma alma, con vn secreto grande, que parece no puede el demonio llegar alla. La primera destas es, la claridad del hablar de Dios, que es admirable, mayor que las otras claridades; y la firmeza con que el alma afierra, y conserva aquellas palabras, notando el estilo y las palabras, y las sílabas. La segunda es, que las más vezes no precede pensamiento alguno de aquellas cosas, y las palabras divinas formadas de improvisó, responden a qualquier pensamiento que passa entonces por el alma cō grande ve-

*Escuela de Oracion.*

locidad, o à algun otro pensamiento que antes tuvo. La tercera es, que estas palabras recibelas el alma como quiẽ las oye alla en lo mas intimo: pero las de la imaginacion son como quien va componiendo poco a poco lo que el mismo quiere que le digan. La quarta, que con vna palabra de aquellas divinas nace vna grande luz en el alma; lo qual no es assi quãdo es obra propia, u del demonio. La quinta, q̄ juntamente con aquellas palabras divinas se descubren al alma cosas mas altas, que lo que las palabras significan. Estas señales sobredichas, aũque la Santa Madre las notò acerca de las hablas interiores, pero tambien sirven para hazer juicio de las visiones, revelaciones, y vniversalmente de las inspiraciones divinas, y para discernirlas de las del espiritu maligno, y de la propia imaginacion: y por esso se han de notar, y juntar con las señales comunes que se han puesto arriba, segun la continua sentença de los Doctores.

14. Preguntase, si es buen espiritu el de algunos que dicen, que estan siempre

en

en actual vnion con Dios nuestro Señor *S. 105.*  
 Respondo, q̄ es cosa dificultosa de creer, *libr. 10.*  
 y poco conforme a la doctrina de los S̄a- *Cōfess. 6.*  
 tos, que confiesan, que el estar el alma le- *45.*  
 vantada y vnida con Dios, es cosa breve; *S. Greg.*  
 porque cae luego el alma de aquella al- *5. moral.*  
 teza del pensamiento cō el peso del cuer- *c. 23.*  
 po, y por esso es cosa sospechosa esta vnio *Bernard.*  
 actual tan larga y perseverante, como al- *Greg.*  
 gunos dizē. Mas no por esso es sospecho-  
 sa la vnion actual de muchas horas, ù de  
 algun dia, quando concurren las otras se-  
 ñales sobredichas. Pero adviertase, que  
 es cosa diferente vnion actual, del hallar  
 (siēpre que el alma se recoge y se retira)  
 al Señor dentro de si. Esto segūdo es mas  
 verisimil, que lo tengan algunas almas de  
 excelente santidad a ciertos tiempos: pe-  
 ro esto es muy diferēte de lo primero; co-  
 mo lo seria, poder hablar al Papa siempre  
 que vno quisiessse, ò estar continuamente  
 en actual conversacion con èl.

15 Preguntase, si es buē espiritu el que  
 passa todo en regalos espirituales? Respō-  
 do, q̄ hablando regularmente, parece co-  
 sa

*Escuela de Oracion.*

la sospechosa, quando los regalos duran largo tiempo; principalmente en personas que no han padecido grandes trabajos. Y por tanto es mucho de notar, si las delicias espirituales estan en personas probadas con mortificaciones, y tribulaciones precedentes, y si sirven para adelantarse mas en la perfeccion, para mas humildad, paciencia, &c. que entonces mas probable es, que es buen espiritu, aunque duren por muchos dias. Tambien le ha de advertir, si van mezclados algunos dolores, ò aflicciones alternativamente, que entonces tambien es verisimil que es espiritu de Dios; salva siempre la doctrina comun de las señales arriba dichas, y principalmente de los efectos, esto es, para que sirvan para el exercicio de las virtudes, y para el aprovechamiento espiritual. Desta doctrina se sigue, que quando vn alma passa muchos dias con vna manera de enagenamiento de si, y le parece que esta siempre absorta en aquellas delicias espirituales, sin otro fruto; es cosa sospechosa, y assi hase de despertar, y aten-

atender a la meditacion de los puntos de las virtudes, y a la imitacion de los Santos, para que no venga a ser como vna cosa boba, y sin provecho para las buenas obras.

16 Preguntase, si es buē espiritu, quando vno dize, que en el tratar con Dios nuestro Señor no obra con el entendimiento, ni con la voluntad, sino que recibe en la essencia del alma la operacion divina, o vn ilapso divino; dexando hazer al Señor solo, y aniquiládose a si misma, para no impedir la obra del Señor? Respondo, que este no es buen espiritu porque es conforme a vna doctrina condenada de todos los Teologos *insignes*: es a saber, que la Bienaventurança, y fruicion, o gozar de Dios, *consiste en aquel ilapso*: fuera de que trae consigo graves inconvenientes, y detrimento de muchos merecimientos de gracia y gloria, y quita el estudio de las verdaderas y solidas virtudes, con engaño de aparente humildad.

17 Preguntase, si es buē espiritu, quando

*Escuela de Oración*

Do vn alma es favorecida , y regalada a su parecer con dones extraordinarios de visiones , y correspondencias amorosas ; como con coronas de rosas , con anillos , con celebrar desposorios? &c. Respondo , que estas cosas , por ser extraordinarias y que aun en personas de altissima santidad no las han creido los grandes Teologos , y personas muy espirituales , sino despues de larga prueba , ò despues de la muerte celebrada con alabanças de santidad , y aun con milagros ; regularmente no parecen del Espíritu de Dios , principalmente quando las personas que tienē estas cosas , son nuevas en el servicio de Dios , y no han padecido graves trabajos con larga mortificacion , y exercicios de muchos años de humildad , y otras virtudes . Con esta doctrina se responde a aquellas personas que dizen , q̄ tienen las llagas de Christo ; lo qual no se ha de creer sino cō la madurez y recato que se ha dicho : principalmente con la experiēcia de los engaños q̄ han sucedido en esta edad , y mas de la razón , porque aquellas llagas

se pueden fingir con harte humana ò diabolica, ò descubiertamente, de manera que el que las recibe sepa que es obra del demonio; ò dissimulada y encubiertamente, de manera que ni aun el mismo lo sepa, sino que piense que es obra de Dios.

18 Preguntale, si es buen espiritu, quando vn alma se ha mortificado mucho tiempo, y qassado muchos años de penitencia, y lagrimas, y tras esto se sigue vna grande paz, y muchos regalos y caricias de Dios? Respondo, que esta manera de espiritu es mas probable que sea de Dios. Mas ha de notar, que puede intervenir en el engaño del demonio, si aquellas caricias son poco espirituales: es a saber, si son demasiado sensibles, y poco decentes, como a las vezes sucede. Y por esto nadie ha de fiarse de la penitencia passada, sino estar siempre cõ temor, y suplicar a Dios nuestro Señor no permita que sea engañado del espiritu maligno.

19 Preguntale, si es buen espiritu, quando vno es facil en raptos, ò extasis? Respondo, que aqui ay sospecha de engaño, por-

*Escuela de Oracion.*

porq̃ esta facilidad suele nacer del natural vehemente, que en dando lugar al afecto, se inflama excesivamente, y tale fuera de si. Puede tambien nacer de operacion del demonio en la imaginacion, en el apetito sensitivo, y en los sentidos exteriores. Y no es muy verisimil, que el Espiritu de Dios cause tantos arrobamientos; que no se ve ser necessarios para la santidad de quien los padece, ni para el provecho de los proximos. Y por tanto a las personas de espiritu vehemete, se ha de aconsejar, que quando se sienten inflammar, se hagan fuerza para divertirse, principalmente en lugares publicos.

20 Preguntase, si es buẽ el spiritu, quando vna de aquellas personas que tienẽ visiones, ò revelaciones, ha sido alguna vez cogida en engaño y error? Respondo, que si es persona de vida santa, y las revelaciones ordinarias son buenas y verdaderas, con la probabilidad que puede ser en esta vida, segun las señales sobredichas, no se debe condenar vniversalmente como persona engañada del demonio, porque

que en algun caso particular aya entre-  
venido engaño. Verdad es, que este caso  
obliga a andar con mayor avilo y circun-  
speccion de todos los demas. Esta doctri-  
na es conforme a la de San Gregorio, ho-  
mil. 1. in Ezeq. que dize: que los Santos  
Profetas, por el uso del profetizar, dicen  
algunas cosas del espiritu propio, pensa-  
do que habla el espiritu de Dios. De don-  
de se sigue, que alguna vez yerran, sin que  
por esto en las otras revelaciones sean en-  
gañados. Es tambien esta doctrina con-  
forme a la de Santo Tomas, 2. 2. q. 171.  
art. 5. donde dize: que aunque los Profe-  
tas sepan certissimamente, que es del espi-  
ritu de Dios aquello que entienden por  
expressas revelaciones; no es asi quando  
solamente sienten diversos instintos, que  
deitos no siempre saben discernir, si son  
de Dios, ò del espiritu propio: de lo qual  
se sigue la doctrina dada en la solucion de  
la duda.

21 Preguntase, si es bué espíritu, quan-  
do las personas que le sienten mover in-  
teriormente, subitamente destaliecen y  
caen

Greg. ho  
mil. 1. in  
Ezeq.

S. Thom.  
2. 2. q.  
171. art.  
5.

caen como muertas? Respondo, que no se puede hazer argumento eficaz de bueno ò mal espíritu por este respeto; porque en la Sagrada Escritura hallamos no solamente grandes turbaciones, sino también desmayos y caídas en tierra, quando aparecian visiones de Angeles; y asimismo los arrepticios, ò endemoniados se turbá y caen quando los arrebatá el mal espíritu. Con todo esso estos desmayos y caídas, quando son con descomposicion, ò falta de modestia, y con gestos desordenados, parece mas probable, que seã efectos de mal espíritu, ò de alguna passion vehemente. Y dado que no sean descompuestas sino simples caídas, ò como desmayos; es muy probable, que sean efectos de flaqueza de cabeça, y que la naturaleza se rinde a la vehemencia del afecto desordenado. Estas personas suelen curarse con abstenencia algun tiempo de la oracion, y comer y dormir bien. —

22 Preguntale, si las passiones pueden hazer, q̄ vn hombre venga à ser como extatico, ò enagenado, ò arrobado? Respondo,

do, q̄ si, porque crecen tanto a vezes, que impidē el uso de la razón, como enseñan los Teologos. De manera, que por excesiva alegría, ò tristeza vienen a salir de sí las personas apasionadas. De dōde se sigue, que pudiendo el demonio alterar el apetito sensitivo, donde estan las pasiones, y juntamente con esto turbar la imaginacion, y los sentidos exteriores; muchas vezes parecerà, que vn hombre està fuera de sí, con alguna raptò divino; y serà operacion del demonio, ò exceso de passion natural vehemente.

23 Preguntase, si es buē espiritu, quando vna persona dize, que le ha sido revelado muchas vezes el estado interior de los otros. Respondo, que regularmente este es sospechoso espiritu, sino quando despues de larga experiencia, y muchos años de santidad de vida, y despues de vn diligentissimo examen, fuere aprobado este espiritu por personas de gran santidad y doctrina, y se halla que aquella noticia del estado de los proximos no es infructuosa, sino que sirve para la salud de  
X los

*Escuela de Oracion.*

los proximos, vsando de mucho aviso, y prudencia acerca della. Y con esto se responde à aquellos que tienen revelaciones, y oyen que se les dize interiormente, que digan diversas cosas a sus proximos: los quales tienen neccsidad del examen y prudencia sobredicha; y no han de creer facilmente, que sea buen espiritu el que los mueve a hazer semejantes embaxadas.

24 Preguntase, si es buen espiritu, quando vna persona dize, que conoce el estado futuro de los proximos; como si han de ser perseguidos, enfermos, ricos, enfalçados, y puestos en alguna dignidad, ò Principado? &c. Respondo, q̄ regularmente estas visiones son ilusiones de espiritu maligno. Porpue demàs de la mucha experiencia que ay de ser estas mentiras, hazen grande daño a las almas de los proximos, teniendolas suspensas, principalmente en materia de grandezas, cõ vanas esperanças. Tãto, que algunos dellos, aun estando para morir, no pueden ser inducidos a que crean que se mueren, ò morirán,

ràn, hasta ver el efecto de aquellas ilusiones. Demàs, de que no es cosa decète a la divina Magestad y Sabiduria revelar tales cosas sin fruto: porque dado que fuese verdad, que aquellas cosas ayan de ser, ningun hombr prudente se ha de go-  
vernar por aquellas profecias, principal-  
mète, si se consideran las personas de san-  
tidad no tan probada que suelen tener es-  
tas cosas, y las ocasiones en que las dizen,  
que tienen vn no se què de sospecha.

25 Preguntase, si es buẽ espiritu, quan-  
do vna persona es molestada con visiones  
de demonios? Respondo, que si la vida es  
santa, y las apariciones de los demonios  
no hazen mas que afligir, y presentar las  
batallas, en las quales el paciente no es  
vencido; pia y probablemente se puede  
juzgar, que aquella persona và guiada por  
buen espiritu, pues prevalece contra el  
malo, como se lee de muchos Santos, que  
passaron muchos trabajos con tales apa-  
riciones.

26 Preguntase, si es buẽ espiritu, quan-  
do el paciente es molestado con actos in-

*Escuela de Oración*

decentes ordinarios, y resiste sintiéndolo tocamientos, ò cosas semejantes, como de otra persona que se llegasse a ella? Respòdo, q̄ parece cosa sospechosa, aunque a su parecer resista, por la impuridad que suele pegar: pero esto requiere vn muy diligente examẽ de las circunstancias; las quales pueden ser tales, que piadosamẽte se pueda creer, que la tal persona va guiada por espíritu de Dios, y que aquel es vn exercicio que corresponde a vna gran fortaleza, y rara virtud.

27 Pregũtase, si es buẽ espíritu, quando las apariciones son en forma de Christo Señor nuestro, ò de algun Santo, ò Sãta, y se figuen, no ya tocamientos poco honestos, pero muy amorosos? Respòdo, q̄ estos actos amorosos piden muy grande examẽ; y quando tienẽ mucho de sensible, son sospechosos, por ser poco conformes a la pureza de Christo Señor nuestro. Mas quando la persona es de vida, y virtud maziada, y suceden con vna manera espiritual con ciertos modos entre Christo, y el alma, semejãtes a los que podemos noso-

tros imaginar entre dos Angeles, quando a nuestro modo de entender conversan, y se tocan, entonces no ay tanta ocalion de sospechar; como se puede juzgar por semejantes actos de Christo nuestro Señor, cō Santa Getrudis en vn modo espiritua-  
lissimo.

28 Preguntase, si puede el demonio aparecer exterior, è interiormente en la figura, ò imagen que verdaderamente suele aparecer Christo nuestro Señor. Respondo, que si, y por esso el que tiene semejantes apariciones, no se ha de arrojar luego à adorar aquella imagen. Pero si alguna vez con buena Fè la adora, no es menester tomar mucha pena por ello, pues no es el error formal, ni aun material voluntario. Note se, que no solamente el demonio, mas aun la propia imaginacion suele formar la misma imagen, como quando aparece Christo Señor nuestro: lo qual obliga à ir con mucha circunspeccion.

29 Preguntase, si es buè espiritu, quando vna persona acostumbra a tener

revelaciones , tiene por cierto que cada vna de ellas es de Dios , y no se rinde a creer a personas graves, y grandes Teologos, que le dicen lo contrario? Respondo, que este espiritu no es bueno, si no se justifica con alguna otra eficaz razon , como seria dezir, quando siente vna impresion fortissima en la parte superior del alma, la qual suele imprimir el Señor a personas santas , con vna seguridad de que ha de ser, que les parece no pueden dudar de ello. Y quando dado que sienta esta impresion, obedece con todo esto a las personas que la guian puntualmente : como lo hazia nuestra Madre Santa Teresa de Iesus, quando por aversele assi mandado su Confessor , dava higas al Señor que le aparecia , aunque interiormente sintiese seguridad de quien el era ; y anteponia el mandamiento de su Confessor à todas sus revelaciones , por mas seguras y ciertas que le pareciessen. En este caso no se debria condenar por espiritu malo aquel que guiase a vn alma tal , que con la excelente santidad , y larga comuni-

cacion con Dios, recibe algunas vezes tales favores, y se esfuerça quanto puede por obedecer a sus Superiores; y estimaria mucho ser privada de aquella seguridad interior que siente, por creer lo que le dicen. Pero estos favores y mercedes, no son proporcionados a personas nuevas en el camino espiritual; ni aun a personas que no sean muy aprovechadas con muchos años de oracion, y mortificaciõ, obediencia, y humildad muy probada, y muy aprobada.

30 Preguntale, si es buẽ espiritu, quando vno suele tener sueños de cosas venideras, las quales vè q̄ suceden como las avia soñado? Respondo, que regularmente hablando, esta es vna cosa sospechosa, porq̄ como enseña Sãto Tomas, 2.2.q.172.art. 5. pueden los demonios revelar muchas cosas al hombre, que ellos saben naturalmente, por ser de naturaleza, y entendimiento superior: y prudentemẽte se cree, que los q̄ tienen tales sueños, de los quales no facan otro fruto espiritual en si, ni en sus proximos, sino quedar se cõ aque-

S. Thom.

2. 2. q.

172. art.

5.

*Escuela de Oracion.*

Ha manera de adivinaciones inutiles; no son gobernados, o guiados del Espiritu de Dios, sino del maligno, el qual por su inteligencia y experiencia dize antes que sean muchas cosas verdaderas, pero con intentos engañosos de dañar.

31 Preguntale, si es buen espiritu el de algunos, que hazé oracion quando se les ofrece algun negocio, y despues se ponen a notar el impulso q̄ sienten, y creen que aquel impulso es movimiento de Dios? Respondo, q̄ este espiritu està expuesto a mil errores de ilusiones, y propias imaginations, principalmente quando estas personas van a la oracion con deseo de alcanzar alguna cosa determinada. Porque la imaginacion misma figura las cosas segun el afecto que se siente, y el demonio coopera para aquel engaño. No es empero contra esta doctrina el sentimiento, o impulso que algunas personas aprovechadas en el trato espiritual sienten en la oracion, sin tener inclinacion precedente, sino orando con indiferencia y resignacion, y sintiendole despues movi-  
das

das à alguna resolucion, e acto particular. Este impulso no se ha de despreciar, aunque no ay regla cierta de que sea Espiritu de Dios.

32 Preguntase, si es buen espiritu el de algunas personas que son faciles a la compuncion, y a las lagrimas? Respondo, que no se ha de hazer mucha estima desto, ni creer que sea Espiritu de Dios; por quanto puede proceder de ternura, y fragilidad natural, y de operacion del demonio: principalmente con la experiencia de muchas personas, que estan en mal estado de pecado, y quieren perseverar en el, y con todo esto son faciles a suspiros y lagrimas, quando oyen hablar de cosas santas: Mas quando el natural no està tierno y lloroso, y despues de muchos exercicios de mortificaciõ, y de oracion, succede la facilidad a la compuncion, y a las lagrimas; pia y prudentemente se puede juzgar, qes Espiritu de Dios. Desta doctrina se puede sacar respuesta para aquellos, que son duros para las lagrimas, y dificultosamente se enternecẽ e

*Escuela de Oracion.*

fienten conpuncion : los quales no por esto han de creer, que no son guiados por buen espiritu , mientras que ellos con la parte superior hazen verdaderas y tantas resoluciones de servir a la divina Magestad.

33 Preguntase, si es buē espiritu, quando vno que atiende a la oracion, recibe algunas vezes ciertos gustos espirituales en la parte inferior , y se siguen algunas inmundicias? Respondo, que si la persona que padece estas cosas, es verdadero ser-vo de Dios por otros respetos, y recibe pena, y le desplaze aquella impuridad, no por esto se ha de atribular , creyendo que es iluso. Por quanto se sabe por experiencia , que personas de cuya bondad no se puede prudentemente dudar, tienen estas cosas entre las meditaciones santas y puras: con todo esto quando vno se siente trabajado en esto , ha de comunicar sus cosas con personas espirituales y doctas, para que se consideren las circunstancias, y se proceda mas cautamente ; porque si procediesse sin consejo,

sejo, podria facilmente entremeterse el maligno espiritu. A personas que padecen semejante tribulacion, no se les ha de prohibir absolutamente la meditacion de aquellas cosas, en las quales se sigue dicho inconveniente; sino considerar el bien espiritual que sacan, y compararlo con el daño que puede hazer la prohibicion, y hazer experiencia de lo mas conveniente: advirtiendo, que muchas vezes conviene despreciar y no hazer caso de tales cosas. Esta doctrina es conforme à aquella comun de los Teologos, que no se han de prohibir las buenas obras, como el confessar, estudiar, &c. por algunas inmundicias accidentales, è involuntarias que a vezes sucediessen.

34 Preguntase, si es bué espiritu quando vno es gravemente tentado, y procurando resistir varonilmente, le suceden algunas inmundicias, no solamente quando duerme, sino tambiē estando despier-  
to? Respondo, que piadosamēte se puede juzgar, que guia buen espiritu a tales per-

*Escuela de Oracion.*

sonas, pues que resisten constantemente. Demas de que ay experiencia de muchas personas, que passan semejantes trabajos, de cuya bondad no se puede prudentemente dudar. Con todo esto los tales no se han de fiar de si, sino comunicar con personas doctas y espirituales.

35 Preguntale, si es bué espiritu, quando alguna persona pia, y de solidas virtudes es gravemete tentada del espiritu de blasfemia; y aunque es verdad que resiste, cõ todo esto alguna vez prorrumpe en algunas palabras duras con la grandeza de la afficcion? Respõdo, que semejantes personas no se han de atribular, creyendo ser guiadas del mal espiritu, porque aunque sean perseguidas del, miêtras le resisten, mas razon ay para juzgar q̃ son guiadas del Espiritu de Dios: y se sabe por experiencia de personas de excelente santidad, que se ven affigidas del espiritu de blasfemia. Ni se ha de juzgar lo cõtrario por aquellas palabras duras, en las quales prorrumphen algunas vezes, porque ò non son palabras deliberadas, ò tienen algun  
sens

sentido tolerable , segun la afliccion gravissima de aquellos que las dizen.

36 Preguntase, si es bué espíritu, quando vna persona, que de veras trata de servir a Dios, siente vna grande averfion, no solamente de las cosas fantás, sino tambien del mismo Dios? Respondo, q quando esta persona persevera en servir al Señor, aunque sienta aquella grande averfion y odio sensible, se puede y debe juzgar prudentemente, que es guiada por buen espíritu: porque de otra manera, no duraria en aquel santo servicio con tan gran repugnãcia de la parte inferior, fuera de que se sabe de personas muy santas, que padecen gravissimos trabajos en esta parte.

37 Preguntase, si quando vna persona ha tenido familiaridad con el demonio, y despues que se ha convertido a Dios siente en la parte inferior, con gran vehemencia, las mismas pasiones y movimientos desordenados que antes sentia; si se ha de creer que sea guiada de buen espíritu? Respondo, que si esta persona pelea

*Escuela de Oracion.*

varonilmête, se ha de creer que sea guiada de espíritu bueno, con el qual vence al espíritu maligno. Ni ha de desmayar por las cosas horribles que siente en si, ó cerca de si: porque de essa suerte se va purgando el alma de las inmundicias passadas; como se sabe por experiencia de muchas almas, que por estos caminos les ha ido muy bien.

38 Pregútese, como se ha de examinar el espíritu? Respondo, que se há de notar las cosas siguientes. Primero, considerar bien el natural, si es melancolico, vehementemente, inquieto, curioso, duro a rendirse, y otras cosas semejantes. Segundo, considerar las costumbres passadas, y las presentes, si la persona es humilde, obediente, mortificada, casta, modesta, callada, y que no desee cosas espirituales extraordinarias. Tercero, considerar las cosas q̄ oye, ó ve, si son verdaderas, pias, castas, necesarias, o provechosas para fines espirituales. Quarto, considerar si son conformes a la Escritura, y doctrina, y exemplos de Santos. Lo quinto, considerar si hazen buenos

nos efectos de mayor humildad, mortificación, deseo de Dios, &c. Estos son los puntos principales, segun los quales, si cō bueno y diligente examen se hallare buena disposicion natural y moral, inspiraciones, o visiones pias, verdaderas, puras, vtiles, y conformes a la Escritura, doctrina, y exemplos de los Santos, con efectos de mayor bondad, y perfeccion de vida, se puede y debe juzgar bien, y al contrario mal. Advirtiēdo acerca del primer punto, donde se tocan las imperfecciones naturales de melancolia, inquietud, &c. que el Espiritu de Dios suele corregir aquellas imperfecciones con su gracia, como se sabe por doctrina de Teologos, y experiencia de muchos Santos.



F I N.

Enmadrid

Quandemier

~~Quandemier~~

